

UNIVERSIDAD DE CHILE
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y HUMANIDADES
Escuela de Posgrado
Departamento de Ciencias Históricas.

ENTRE EL SOCIALISMO Y EL COMUNISMO

¿Por qué no hubo revolución proletaria en 1932?

Alumno:

José Fabián Vásquez Silva

Profesora guía: Dra. María Elisa Fernández

SANTIAGO – CHILE

2010

Dedicatoria . .	4
AGRADECIMIENTOS . .	5
RESUMEN . .	6
INTRODUCCIÓN . .	7
FORMULACIÓN DEL PROYECTO Y APOORTE A LA INVESTIGACIÓN . .	8
MARCO TEORICO Y CONCEPTUAL . .	11
DISCUSIÓN BIBLIOGRÁFICA . .	17
HIPOTESIS DE TRABAJO Y OBJETIVOS . .	21
CAPITULO I. LA BATALLA IDEOLOGICA POR EL SOCIALISMO . .	23
CAPITULO II. De la lucha ideológica a la lucha por las masas . .	35
CAPITULO III. DE LA CONSTRUCCION DE UN REFERENTE AL ANTICOMUNISMO . .	57
CONCLUSION: DESDE LA AUTOCRITICA DEL PC AL CONTEXTO POLITICO CULTURAL DE CHILE. . .	75
BILBIOGRAFÍA . .	86
TEXTOS . .	86
PERIODICOS . .	88
ANEXOS . .	89
Anexo 1 . .	89
Anexo 2 . .	89
Anexo 3 . .	93
Anexo 4 . .	102
Anexo 5 . .	106

Dedicatoria

Este trabajo está dedicado a todas las personas trabajadoras de Chile y el mundo, porque la lucha de clases existe, aunque algunos quieran negarla, porque los proletarios (manuales, técnicos o profesionales) tienen la obligación de construir un mundo mejor. Para todos ellos, los luchadores sociales y revolucionarios, y particularmente a mi Partido, el Partido Comunista Chileno (Acción Proletaria) PC (AP). También se lo dedico a mi familia: A mi pareja Katherine, e hijos Pascal y Mateo, quienes han de crecer en un mundo donde deberán elegir, al igual que nosotros, entres espectadores o actores de la historia. En fin, a todos los proletarios del mundo, uníos y luchad, porque no tenemos nada que perder, salvo nuestras cadenas, en cambio tenemos un mundo que ganar....

AGRADECIMIENTOS

Tengo el deber de agradecer a varias personas, que han hecho posible que este trabajo vea la luz. En primer lugar a mi familia (Katherine, Pascal y Mateo), por su paciencia, particularmente en aquellos momentos en que debía optar por este trabajo en vez de disfrutar momentos familiares con ellos.

En segundo lugar, pero no menos importante, a mi Mecenas Intelectual, a mi Mamadrina Maritza Angélica Silva Reinoso, por ser mi pepe grillo, y darme el apoyo constante para ser cada vez un mejor profesional. Le agradezco a mis padres y hermana por la constante preocupación.

También quiero agradecer a mi profesora guía María Elisa Fernández y a la profesora Celia Cussen, coordinadora de Magister en Historia, por confiar y creer en mí, por haberme esperado, pese a los problemas que tuve en el camino.

No puedo dejar de agradecer a Ricardo Moncada Lártiga; Tania Berrios y Elizabeth Dinamarca, (Rector, Jefa de UTP e Inspectora General) del Chilean Eagles College, que en la medida de lo posible me permitieron ausentarme de reuniones de profesores en el colegio donde trabajo para dedicarme al Magister.

Para finalizar agradezco a mi partido, el Partido Comunista Chileno (Acción Proletaria) PC (AP), porque en él encontré mi propio camino historiográfico, pero por sobre todo darle un sentido a todo este trabajo, el sentido de luchar por la revolución socialista.

RESUMEN

En 1932 se produce en Chile una coyuntura histórica muy particular. Aparecía un gobierno que se autodenominaba como socialista, pese a que los orígenes de clase de sus creadores eran más bien contrarios a cualquier forma de socialismo. En cierta medida esta República Socialista que durara un par de meses respondía a los problemas sociopolítico que dejaba la mayor crisis económica de la historia del capitalismo hasta ese entonces, como a su vez actuó como elemento contendor e inmovilizador de las masas para que no abrazaran el comunismo.

Lo interesante de este período no es que haya aparecido un “experimento raro”, sino más bien la lucha política, ideológica, y por las masas, en el seno de las clases explotadas de un Chile que dejaba atrás el período oligárquico. Lo interesante es analizar como esa lucha por las masas impidió que las mismas desarrollaran una experiencia revolucionaria socialista y no se convirtieran en actores de su propia historia, sino que más bien en los espectadores de la instauración de una dictadura que se hacía llamar como socialista.

En esta tesis analizaremos la lucha ideológica en el seno mismo del Partido Comunista, como a su vez con los nacientes grupos socialistas y de izquierda en general, nos adentraremos en el combate ideológico por las masas, contra el hidalguismo, grovismo, civilismo y socialismo reaccionario. Indagaremos en la autocrítica interna del Partido Comunista de Chile y en el anticomunismo y antibolchevismo que impidieron el desarrollo del factor subjetivo de una revolución proletaria. Buscaremos dar respuesta a la pregunta ¿Por qué no hubo revolución proletaria en 1932? Analizando la disputa entre el socialismo y el comunismo chileno.

INTRODUCCIÓN

Sin duda alguna la crisis del capitalismo iniciada con la caída de Wal Street en 1929 generó una crisis estructural del sistema capitalista en su conjunto, por lo menos en el modelo liberal oligárquico que lo sostenía y que provocó en el mediano plazo la instauración de un nuevo modelo económico que permitió el avance de los sectores medios. Pero antes de la instauración de la concepción de Estado de Bienestar y keynesianismo en Chile, se vivió una experiencia que producto de las circunstancias colocó en el tapete la necesidad de que el Estado se preocupara de los más desposeídos. Aquella visión enarbolada por la autodenominada República Socialista tiene su origen en la necesidad de acabar con el hambre y la miseria, pero no perder el orden social existente.

Hoy en día siguen existiendo mitos respecto a la República Socialista, mistificación que habla de la primera experiencia de socialismo en América Latina y ha sido mostrada como parte de las luchas antiimperialistas y por la construcción del socialismo. Constantemente se ha repudiado la actitud del Partido Comunista en aquel momento por considerarla sectaria y stalinista al no apoyar la República Socialista, porque al parecer era el momento de la Revolución. Pero, nos hemos preguntado: ¿Qué tan socialista era la República Socialista?, ¿Por qué si habían condiciones objetivas para la Revolución, esta no prosperó?, ¿Qué sucedía en el seno de las masas respecto a la lucha ideológica por el socialismo?

La historia política de Chile y el mundo, respecto a las izquierdas en general, ha sido más una historia de desuniones que de encuentros, de divisiones políticas y disputas ideológicas descarnadas en la lucha por el control de las masas, ya en los tiempos de Marx y Engles, estos lucharon contra las concepciones utópicas del socialismo, contra los reformistas, el socialismo burgués y el anarquismo. Tanto la I Internacional de Trabajadores y al II Internacional Socialista estuvieron marcadas por la lucha ideológica, prueba de ello fue la Comuna de París en 1871 en Francia, tras cuyo fracaso terminó por derrumbar a la I Internacional; y, luego con la I Guerra Mundial se dividen las posiciones socialistas revolucionarias antiguerra y las reformistas pro defensa nacional en la guerra, lo que violaba el principio del internacionalismo proletario. Con la Revolución Rusa la disputa ideológica continuó, entre bolcheviques y mecheviques, entre socialdemócratas, reformistas y comunistas, entre marxista-leninistas, revisionistas y trotskistas. En esta experiencia el comunismo sale triunfador, desde el seno mismo del bolchevismo con Lenin y Stalin quedaran poco a poco fuera del poder por un tiempo los socialdemócratas, reformistas, revisionistas y trotskistas, pero en el campo internacional aquella lucha continúa. Tras la fundación de la III Internacional Comunista, o Komintern, los partidos que se adhieren a ellas deben cuadrarse ideológicamente en el marxismo-leninismo, lo cual trae como problema la comprensión mecánica y no dialéctica de los procesos políticos, pero por sobre todo una verdadera depuración ideológica dada principalmente por la praxis política. Aquel proceso no es inmediato, y en Chile no se consolida por lo menos hasta después de la República Socialista.

Estamos frente a la peor crisis del capitalismo, la posibilidad de un reventón popular y un estallido revolucionario es latente, por lo menos en las condiciones objetivas, materiales, económicas y sociales, con una cesantía tremenda y una población hambrienta (ver anexo

con las condiciones de vida del momento). Pero decir que eso basta para que se produzca una revolución es muy pretencioso, ya que hay otros elementos necesarios que se deben desarrollar para que ocurra, por una parte debe haber un grupo masivo concientizado para tales efectos y desde allí generar una mentalidad revolucionaria, de cambio total. Desde ese punto de vista veremos cómo los socialismos y el comunismo luchan ideológicamente entre sus postulados y por las masas, y a su vez como estas reciben dichos discursos, con todos los ruidos y trabas que pone la burguesía generando miedo, calumnias, desprestigio e incluso arrojándose del discurso de los proletarios, arrojándose doctrinas que por esencia aborrecen para desvirtuarlas respecto a los intereses políticos que beneficien a los trabajadores; a tal grado de inventar su propia República Socialista.

Cabe señalar que esta investigación se sustenta principalmente en el análisis periodístico, y en testimonios autobiográficos de algunos de sus protagonistas, ya que a partir de estas fuentes nos podemos adentrar en las subjetividades del proceso en cuestión, para así determinar lo más fehacientemente cuales son las posiciones políticas e ideológicas que nos permitan comprender más cabalmente y, no tan someramente el por qué no hubo Revolución Proletaria en 1932, para así no quedarnos en el reduccionismo de decir que la línea del tercer periodo stalinista tuvo la culpa junto al sectarismo del Partido Comunista que no apoyo la experiencia, pues se ha mostrado a la República Socialista como socialista de verdad, lo cual es una imagen construida de la imaginación que provoca el nombre, pero que en realidad está lejos de ser como tal, porque pese al inicial apoyo popular, ésta nunca confió en las masas, porque son peligrosas, ya que pueden provocar una Revolución no inspirada en los principios de sus gestores del 4 de junio de 1932, sino inspirada en los principios del proletariado, en especial comunista.

FORMULACIÓN DEL PROYECTO Y APOORTE A LA INVESTIGACIÓN

Después de la crisis económica de 1929 a nivel global, nuestro país entró en una fase que podríamos considerar como un período caótico. En 1931 cae la dictadura legal de Carlos Ibáñez del Campo mediante un movimiento cívico que mas tarde llevaría a Juan Esteban Montero a la presidencia de la república. Entre tanto las conspiraciones se fraguaban y los motines comenzaban a encenderse, hasta que el 16 de junio de 1932 se produjo el golpe de Estado que instaló la República Socialista de Chile, que a los doce días sería sepultada por Carlos Dávila, que mas tarde sería derrocado por Bartolomé Blanche hasta que el caos desembocó en la vuelta triunfal de Arturo Alessandri.

Por lo general los análisis históricos al respecto se refieren a un período caótico que no ha analizado en profundidad lo que sucedió políticamente y por sobre todo ideológica y culturalmente en el pueblo chileno respecto al imaginario que provocaba en ese momento la palabra socialismo. Desde los tiempos de Karl Marx el socialismo ya tenía varias formas de ser entendido, de hecho el mismo Marx se diferencia de las demás formas de socialismo al plantear que su nueva doctrina se denominaba Socialismo Científico, distinguiéndose entre el socialismo reaccionario, de tipo feudal, pequeñoburgués, el socialismo alemán o socialismo “verdadero”; como también las formas de socialismo conservador o burgués y

el socialismo y comunismo critico-utópico, ya que ninguno de ellos apunta, según Marx, a “alcanzar los objetivos e intereses inmediatos de la clase obrera”¹

Para fines del siglo XIX el socialismo europeo ya era un amplio abanico de posibilidades surgiendo las corrientes conocidas como la socialdemocracia o socialismo reformista o incluso el anarquismo. Incluso la misma Revolución Rusa enfrentó a distintos grupos de izquierda que se autodenominaba socialistas, siendo el sector bolchevique el triunfante, que logró sobreponerse políticamente sobre el revisionismo, trotskismo y toda forma de desviación ideológica del marxismo-leninismo, pero solo logró hacerlo políticamente durante un tiempo, ya que las ideologías no marxista-leninista que planteaban sus formas de entender el socialismo, siguieron presentes en la URSS, incluso al interior del mismo Partido Comunista y Politburó, lo cual quedo en evidencia en 1960 con el ascenso de Kruchev al poder.

Durante la década del 30 la existencia de la Unión Soviética tiene un peso increíble sobre la historia de los movimientos obreros y comunistas del mundo. El Estado Soviético se convirtió en un referente y en un ejemplo a seguir, imitar o despreciar, más aún cuando el mundo capitalista se encontraba en crisis y la URSS se desarrollaba fuertemente gracias a los exitosos planes quinquenales aplicados bajo la dirección de Stalin. Nuestro país no fue la excepción a este fenómeno y en la prensa de izquierda, en la actividad cultural y política del Partido Comunista, la FOCH o los diversos grupos de izquierda que surgen en el período, nos encontramos con referencias constantes a la URSS. El papel jugado por el Partido Comunista de Chile en este sentido se convierte en vital para propagar las ideas revolucionarias y socialistas, pero surge un problema que impide ese desarrollo.

La dictadura de Ibáñez dejó al Partido en la clandestinidad y su accionar político se vio limitado, pero no por eso no debió lograr desarrollar una política que le permitiera estar en un mejor piso político para 1932, ya que, incluso, bajo condiciones adversas los partidos comunistas logran desarrollarse con mas fuerza, pues los obliga a mejorar sus calidad política en términos ideológicos, y fue justamente en ese período en que se produjo la denomina bolchevización, ya que fue el momento en que el komintern se dio “la tarea de subordinar al partido con mayor trayectoria y autonomía en la región”. Considerando aquellos elementos, y considerando el caos político posterior, es loable hacernos las siguientes preguntas:

1. – ¿Si la Unión Soviética logró convertirse en un referente político importante, y la crisis económica de 1932 fue un factor objetivo para producir una Revolución Proletaria, porque no hubo tal Revolución Proletaria?
2. – ¿Por qué hubo un golpe de Estado que uso la palabra Socialismo y no una Insurrección Popular de Masas que subvirtiera el orden de clases existente en Chile?
¿Por qué el Socialismo de nombre fue más fuerte que la idea de un Socialismo al estilo Soviético?
3. – ¿La República Socialista no fue solo un chivo expiatorio para evitar el verdadero estallido revolucionario?
4. – ¿Qué rol asume el Partido Comunista frente a dicha coyuntura?
5. – ¿Habrán elementos de nuestra cultura política, en el cual las “masas” o la “querida chusma” no es más que un elemento de apoyo que no es capaz de convertirse en actor relevante del proceso político? En este sentido, ¿Al pueblo más que participar de la democracia o los procesos políticos prefiere sentirse representados en ellos?

¹ Marx, Karl y Engels, Friedrich. “*Manifiesto del Partido Comunista*”. Editorial Andes 1983, Santiago, Chile. Pág. 86

6. – ¿Será que nuestra cultura política se basa más en la representatividad que en la participación directa?

Lo que este trabajo busca es responder a estas preguntas, desde la coyuntura misma, y establecer los elementos políticos e ideológicos que son capaces de mover a las masas o desmovilizarlas, para así comprender y demostrar que desde la perspectiva materialista de la historia el factor económico no es el principal; y actúan otras series de factores que hace mucho más complejo el análisis de la luchas de clases, que se expresaron en los conflictos de intereses de la oligarquía, los sectores medios de la sociedad y el denominado bajo pueblo, representado o no en los distintos grupos de izquierda que aparecen en este período, y que se diferencian del Partido Comunista.

Este es el período en el que surgen los grupos de izquierda, es el germen del amplio abanico de partidos y movimientos izquierdistas en Chile y de la no existencia de un solo cuerpo unido que luche por una forma de socialismo concreto. Las distintas formas en como se concibe el socialismo en Chile tienen su origen político en este periodo, después de todo, con el caos que esto significó surgió el actual Partido Socialista de Chile. Por otro lado enfrentar la historia de los comunistas es de importancia cardinal para comprender la historia del siglo XX, en especial cuando nos adentramos en los factores ideológicos y su expresión política, que causa un imaginario político que para cierto periodo político se expresa en los acontecimientos y sucesos históricos que han marcado a nuestra historia.

En el último tiempo han aparecido textos importantes como las investigaciones dirigidas por Olga Ulianova, que siguiendo una tendencia mundial, se adentran hacia la historia del comunismo, desde una perspectiva que ya se aleja de los epítetos propios de la guerra fría. Esto concuerda con la desclasificación de archivos del KOMINTERN y la KGB en el último período y que abarcan los primeros años de la revolución y por sobre todo los años de Stalin, generando nuevas miradas hacia el comunismo y por sobre todo al período staliniano.

En el caso particular de nuestro país se han hecho esfuerzos por alcanzar una historia de los comunistas chilenos, pero aún son insuficientes, en especial a la hora de tratar períodos complejos como el de 1931-1932, que es el período que esta investigación trata; para, desde la historia de los comunistas, demostrar el aporte que ha realizado el comunismo chileno a la historia nacional, más que mal, debemos pensar que su sola presencia es generadora de política, elemento que el propio Karl Marx tenía muy claro en 1848, cuando al escribir el manifiesto del Partido Comunista comienza con la frase: “un fantasma rodea a Europa, el fantasma del comunismo”. En Chile dicho fantasma está más presente de lo que pensamos o ¿Acaso podemos entender la figura de el León de Tarapacá sin su contraparte popular Luis Emilio Recabarren?, ¿Acaso Ibáñez no se preocupó de combatir el comunismo y, en base a ello, logró generar los sindicatos Ibañistas? ¿No fue el peligro del comunismo lo que llevó al “grovismo”, “davidismo” e “hidalguismo” a crear movimientos de tipo socialista? ¿Acaso el Partido Socialista no habrá nacido en respuesta al comunismo, para disputar un espacio con él? ¿En su origen la Democracia Cristiana no tuvo como concepción de principios que la Falange hacia el cielo atravesaba las barreras del capitalismo y el comunismo? ¿Acaso Gabriel González Videla, que fue electo presidente gracias a los comunistas no se habría aliado a Estados Unidos por miedo al comunismo? Para que vamos hablar de la Unidad Popular y el rol que jugaron las diversas ideologías socialistas y comunistas (marxista-leninista, maoísta, revisionista) en ella y posteriormente en la dictadura militar hasta nuestros días. Tomar en cuenta aquello es relevante, ya que después de todo estamos hablando de una ideología y praxis política que movió a la mitad el mundo durante el siglo XX, después de todo la mitad de la población mundial llegó a estar gobernada por estados que se reclamaban socialista y gobernados por partidos comunistas

(China, Korea del Norte, Vietnam, Laos, Camboya, URSS, Rumania, Bulgaria, Hungría, Polonia, la RDA, Cuba y otros que tuvieron fuertes relaciones diplomáticas con el bloque del Este).

En síntesis existe la mitad de una historia que no se ha contado totalmente, son muy pocos los esfuerzos que se han hecho desde este lado de la ribera del río para analizar nuestra historia en el siglo XX, y particularmente son muy pocos los esfuerzos que se han hecho por estudiar en profundidad el caótico período 1931-1932 con perspectiva, ya que en sin duda alguna, en ese período surgió un nuevo partido político, el Partido Socialista de Chile y que junto al Partido Comunista de Chile han sido actores fundamentales de la historia reciente de nuestro país.

MARCO TEORICO Y CONCEPTUAL

Para enfrentar la historia de los comunistas lo haremos desde el pensamiento comunista, si bien esto implica una cuota de subjetividad, el materialismo histórico permite analizar los fenómenos históricos tomando en cuenta la objetividad y subjetividad. Debemos sacarnos inmediatamente de la cabeza la idea de que el materialismo histórico es una forma mecánica de analizar la historia; de hecho es antidialéctico pensarlo de esa forma. El materialismo histórico es mucho más que la infraestructura y la superestructura y debe ser analizado desde la perspectiva propia del materialismo dialéctico, esto implica no segregarse a los fenómenos exclusivamente de carácter económico y las superficialidades de la política; implica necesariamente adentrarse en los intersticios de los procesos históricos, analizar la dinámica de la “lucha de clases”, teniendo como expresión política de la misma a los partidos políticos, las formas ideológicas que existen en la sociedad y su expresión cultural y paradigmática.

Cuando desde el materialismo histórico se plantea que lo central al analizar un proceso histórico está en la lucha de clases y en el modo de producción y reproducción de la sociedad se deben entender estos tres aspectos en su relación dialéctica, en como influyen sobre sí mismo y entre ellos todos los aristas que dan cuerpo a un proceso histórico determinado, ya que según “la concepción materialista de historia, el factor determinante es, en última instancia, la producción y la reproducción de la vida real. Ni Marx ni yo alguna vez hemos afirmado otra cosa”², por lo cual tergiversar el materialismo histórico en solo cuestiones de carácter económico es un error tácito. Además el factor ideológico es fundamental, ya que los paradigmas y expresiones culturales son reflejo de la ideología que está “al mando de la sociedad”. Michelle Vovelle da en el clavo al buscar la relación entre el materialismo histórico y la historia de las mentalidades; después de todo el factor ideológico se ha de convertir en una mentalidad e imaginario social, de hecho funciona expresándose de aquella forma; siguiendo esta idea y siguiendo una premisa fundamental del marxismo frente a las revoluciones, debemos tomar en cuenta que las revoluciones socialistas se asimilan de acuerdo a la realidad concreta de cada país, por lo cual sus formas de representación, el imaginario social que crean y por ende, la mentalidad revolucionaria que surge de ellas son el reflejo de una ideología dominante, en lucha y disputa con otras ideologías que a su vez se expresan en los partidos y movimientos políticos, en la praxis política, en la subjetividad propia del accionar político y de las clases que se encuentran en pugna. Vovelle nos plantea al respecto que la historia de las mentalidades es el “estudio

² Engels, Friedrich. “Carta a Ernest Bloch”. 1890 en <http://www.marxist.org> (epistolario).

de las meditaciones y de la relación dialéctica entre las condiciones objetivas de la vida de los hombres y la manera en que la cuentan y aun la viven. En este nivel se esfuman las contradicciones entre las dos redes de nociones cuyos aspectos se han confrontado: ideología por una parte, mentalidades por la otra”³.

En cuanto a las luchas de clases, debemos comprender que para el materialismo histórico la lucha de clases es un fenómeno que enfrenta a clases y sectores de clases con intereses contrapuestos y antagónicos, entendiéndose por clase a un sector de la sociedad que reúne ciertos intereses comunes generales y que se asume con cierta condición social, que a su vez luchan por la toma del Poder. Aquí es donde los partidos políticos se convierten en formas de asociación según intereses que a la vez son formas de representación imaginaria, después de todo los partidos políticos y las ideas políticas en general producen formas de representatividad, mas aún en modelos de estado republicano donde lo que se busca es representar a un universo del electorado. En este sentido la capacidad de ideologizar una sociedad con un programa político o con una idea de construcción de una nación solo son viables cuando los grupos sociales, sectores de clases o clases en sí logran una autoafirmación en torno a esa ideas; es lo que comúnmente se denomina “conciencia de clase”, pero debe ser entendida en torno a una idea de sociedad, que a la larga se transforma en una forma de pensar la sociedad, construirla y sentirse representada en ella o no.

Desde un punto de vista político la lucha política de los partidos políticos obedece a sus propias ideologías, que en el fondo son la respuesta a la interpretación del mundo que representan a las clases sociales respecto desde si mismas y fuera de ellas mismas, por lo cual es menester definir que “los partidos políticos son la expresión política mas o menos adecuada de estas mismas clases y fracciones de clases”⁴. Los partidos políticos son la expresión institucional de la lucha de clases, la expresión institucional de los diferentes intereses económicos, ideológicos, políticos y culturales dentro de un pueblo o nación. Marx y Engels plantearon en el Manifiesto del Partido Comunista que existe dos formas de luchas de clases; la velada y la abierta⁵. La forma velada de la lucha de clases corresponde al período en el cual una clase domina sobre otra; en términos políticos, cuando existe el dominio de un partido o coalición gobernante sobre el resto bajo los cánones establecido en el Estado, o incluso fuera de él y que se expresan en los momentos de relativa paz social. En cuanto a la lucha de clases abierta, esta se desata en la tormenta revolucionaria, es decir cuando los intereses de clase se hacen tan contrarios y antagónicos que no encuentran otra salida más que la violencia revolucionaria, la dictadura o cualquier otra forma de violencia política. Para el caso particular de esta investigación el período elegido lo podemos considerar como un es período de lucha de clases abierta, con carácter prerrevolucionario, es decir, una instancia en la cual el modo de producción capitalista estaba en una crisis tan profunda que lo que estaba en juego era su final o salvarlo del final.

1931-1932 fueron años convulsionados, donde los intereses económicos y políticos dieron paso a la configuración ideológica de un nuevo partido político, el Partido Socialista de Chile, que se fundó un año después agrupando a todas las tendencias socialistas que surgieron después de la caída de Ibáñez. El referente imaginario del Socialismo Soviético

³ Vovelle, Michel. *“Ideologías y Mentalidades”*. Editorial Ariel, Barcelona , España, 1985. Pág. 18.

⁴ Friedrich Engels en la introducción a la edición de 1895 de *“Las luchas de clases en Francia de 1848 a 1850”* de MARX, KARL. *“Las luchas de clases en Francia de 1848 a 1850 –El Dieciocho Brumario de Luis Bonaparte”*. Editorial Austral Espasa Calpe. 1995, Madrid, España, pag. 62.

⁵ Ver MARX, KARL Y ENGELS, FRIEDRICH. *Manifiesto del Partido Comunista*. Opc. Cit.

se transforma en fundamental, pero no pasa más allá de un referente, ya que en ningún caso se siguió su ejemplo, las razones de aquello radican en que ideológicamente, los grupos que se autoreclaman como socialistas no son compatibles con la forma del Estado Soviético. Esta lucha de clases debemos entenderla bajo cuatro aristas: Lucha Política, Lucha Ideológica, Lucha Económica y Lucha Social. Y a su vez tomando en cuenta que las clases que existen en una sociedad son más complejas que decir simplemente Burgueses y Proletarios.

La Lucha Política se refiere a las formas en que se enfrentaron los grupos políticos, el impacto social que tuvieron, en como se dan las alianzas y desencuentros en torno la toma o pérdida del poder político, aquí nos adentraremos en los partidos y movimientos políticos, en su accionar discursivo y práctico, pero también en el rol político que ha de jugar las fuerzas armadas que producto de una ideologización y propaganda frente a la situación objetiva de crisis económica, han de tomar un rumbo determinado bajo la ideología del Grovismo y posteriormente de Carlos Dávila, que en términos generales desde 1926 a 1932, en visión de María Angélica Illanes, se instalan “para controlar el proceso de crisis social y económica general, [que] estuvo sustentado sobre una alianza de agentes civiles profesionales, específicamente, médicos y visitadoras sociales, que proporcionaron el ideario y posibilitaron la aplicación del proyecto biopolítico con fines de ordenamiento social ampliado y de “salvación nacional”⁶. Sin duda alguna debemos comprender como se desarrolla el posicionamiento que cada actor político va logrando en el proceso, desde el desprestigio del gobierno de Montero hasta la sucesión de gobiernos en 1932, particularmente la República Socialista y los cien días de Dávila. Pero también debemos considerar como se desarrollan las ideas comunistas en el plano político, ya que viene saliendo del período de Ibañez, en el cual el partido vio “su primera experiencia de clandestinidad [...] Se trata a su vez de un período muy complejo que requirió al comunismo criollo una definición frente a un régimen modernizador, nacional-reformista, con elementos de corporativismo y fuerte discurso sindical y obrero”⁷, los cuales se hacen extensivos a los distintos grupos de socialistas, donde algunos de ellos tienen su origen en aquel momento histórico, como fueron las tendencias grovistas y davilistas.

La Lucha ideológica compete a la disputa sobre la palabra socialismo. Los distintos grupos de izquierda tienen sus formas de comprender el socialismo, de hecho existen tantos socialismo como socialistas hay, desde los tiempos en que ésta idea socialista surgió en el siglo XIX europeo. Marx y Engels inauguraron la era del socialismo científico, que luego fue nutrida por los aportes de Lenin y puesto en práctica y desarrollado en la URSS bajo la dirección de Stalin; pero no fueron las únicas formas de entender el socialismo; para el caso chileno al interior del Partido Comunista existieron formas distintas de comprender la ideología, no debemos olvidar que el Partido Comunista chileno nació en 1922 tras superar la experiencia del Partido Obrero Socialista, que fue un partido muy heterogéneo que desde un punto de vista ideológico estaba atravesado por una idea general sobre el socialismo, pero que no tenía las características del Socialismo Científico. Aquella etapa de la historia del socialismo chileno es la etapa de formación de estas ideas pero no logró tener carácter de Socialismo Científico hasta la creación del Partido Comunista de Chile. Luis Emilio Recabarren incluso, debió luchar contra tendencias existentes en el Partido, como la que represento quien fuera Senador Comunista y dirigente de la escindida Izquierda Comunista, Manuel Hidalgo. Aquellas tendencias internas (desviaciones para

⁶ ILLANES, MARÍA ANGÉLICA. “La batalla de la memoria” Editorial Planeta Ariel, Santiago, Chile, 2002. Pág 104.

⁷ ULIANOVA, OLGA Y RIQUELME SEGOVIA, ALFREDO. “Chile en los archivos Soviéticos 1922-1991. Tomo 1: KOMINTERN y Chile 1922-1931”. Editorial LOM-DIBAM. 2005. Pág. 257.

los ortodoxos) persistieron hasta la denominada bolchevización del Partido en 1926-1930 bajo la intervención de la Internacional Comunista⁸. Los principios ideológicos del Partido Comunista, que seguía a la URSS como su referente máximo se lograron establecer en la década del 30' y se enfrentaron a una gran cantidad de ideas socialistas que fueron consideradas como traidoras, además del oportunismo de Grove y Dávila que usaron el socialismo para evitar un reventón social dirigido por los comunistas. La lucha ideológica en 1931 se hizo latente en las elecciones presidenciales, pero por sobre todo por el camino y rumbo que tomó la República Socialista y posteriormente el Gobierno de Dávila.

La lucha económica se refiere, en realidad, a los aspectos reivindicativos, no solo en lo referente al salario o la obtención de trabajo de las personas, sino que frente a los derechos laborales. Sin duda alguna esta forma de la lucha de clases es la que nos demuestra la necesidad de cambios estructurales en la economía de nuestro país para este período, acá cabe señalar que nuestro país fue fuertemente golpeado por la crisis económica y si el modelo existente no da respuestas a las necesidades de las personas, nos encontramos ante una sensibilidad social que perfectamente podría estallar en una revolución o rebelión popular, he aquí donde los anhelos de justicia social hacen ecos en los distintos bandos políticos, en especial aquellos que se definen como anti-oligárquicos; y he aquí la necesidad de posicionarse con un programa económico que de respuestas a las necesidades de las personas y solucione el problema de la gran depresión económica en que se encuentra el país. Sin duda alguna es una arista importante, que sirve para el accionar político, pero debe ser analizado en su conjunto con los demás elementos, y tener claro que no es lo mas relevante, ya que "no se puede luchar por el pan (lucha económica) sin luchar por la paz (lucha política) y sin defender la libertad (lucha ideológica)"⁹ y a su vez sin las formas de expresión social que repercuten en los problemas económicos de la población. Por un lado los factores o condiciones económicas de las personas las pueden ubicarla en un sector de clase determinada, pero no necesariamente implica que las personas se sientan representadas con dicha clase, ya que es allí donde priman los factores ideológicos. Si no se analizan estos factores con dicha perspectiva, y nos encerramos en la idea de que los factores económicos determinan una sociedad o la condición de clase de un individuo caemos en el error de analizar mecánicamente la historia, y lo que es peor generamos la tendencia de encasillar a las personas, lo cual esta muy alejado de la forma dialéctica del materialismo histórico.

Por último está la lucha social, la cual en sus distintas formas va agrupando e identificando a las personas con sus respectivos sectores de clases, acá podemos considerar como formas de acción política la lucha de Género, Pobladores, acceso a la Educación y todo aquello que apunte hacia la Igualdad Social pero también las formas culturales en que se expresa la lucha de clases, un buen ejemplo de esto esta en el análisis de la propaganda y cultura socialista, o por lo menos en la mentalidad que se va generan en los grupos sociales que abrazan una ideología determinada, las que incluye las formas de asociabilidad, solidaridad y la misma praxis política. En este aspecto de la lucha de clases podemos considerar que las formas de expresión cultural dan cuerpo a la subjetividad e identificación del individuo con un programa político o con un sector social y de clase concreto. Si bien la condición económica de un individuo lo puede ubicar en una clase determinada, solo su identificación social con dicha condición de clase le permitirá asumirse como tal; pero aquel elemento para producirse debe estar atravesado a su vez por el factor

⁸ Ver ULIANOVA, OLGA Y RIQUELME SEGOVIA, ALFREDO. *"Chile en los archivos Soviéticos 1922-1991. Tomo 1:+..."*. Op. Cit.

⁹ POLITZER, GEORGES. *"Principios Elementales y Fundamentales de Filosofía"*. Editorial Alba. Madrid, España. Pág. 16.

ideológico, el cual es el verdadero motor de desarrollo político de la lucha de clases, es decir el alma de una clase esta determinada por su concepción ideológica, acentuada por su condición económica y social que busca su expresión política en la identificación política con un referente o partido político en particular.

A parte de aquello también tenemos los mecanismos que se utilizan para la batalla ideológica, por un lado esta la política misma, pero ésta utiliza mecanismo que Althusser en algún momento denomino Aparatos Ideológicos de Estado y Aparatos Represivos de Estado, aunque los aportes de filósofos como Félix Gautari y Gilles Deleuze¹⁰ dan en el clavo al plantear que en realidad estamos frente a “aparatos de captura”, ya que no solo logran que una persona con cierta condición económica, social o cultural, no asuma su clase sino que la de otros, que lo representan políticamente según sus aspiraciones, ya que en vez de lograr un convencimiento tal lo que se hace es capturar la conciencia, ya sea por convencimiento de la realidad o por convencimiento ideológico. En este sentido entenderemos el imaginario político como la forma de expresión de una ideología y como es decepcionada por la población, es decir debe ser entendido en una doble dimensionalidad; la primera referida a la expresión y la segunda a la representación.

El imaginario como expresión política se refiere a todas las formas en que se desarrolla la propaganda política, los referentes sociales, políticos, culturales y económicos que se levantan, en el estilo de trabajo de un partido o movimiento, en su expresión orgánica; es decir estamos frente a todas las formas en que se expresa una ideología y la imagen que proyecta de si misma; sin duda alguna que la propaganda política es fundamental en este aspecto. Por otro lado el Imaginario como representación es la relación dialéctica que hay entre el emisor y el receptor, porque una cosa es lo que se dice y otra lo que se entiende; por lo cual la representatividad que puede tener un grupo político determinado dependerá de cómo llega el discurso político a sus representados, por lo cual en la batalla política e ideológica se genera un imaginario tal, que no necesariamente representa un convencimiento ideológico de la población respecto a su representante, sino más bien político, o mejor dicho de acuerdo a ciertos aspectos generales o específicos, e incluso tan sencillos como “apostar a ganador”. Me parece que la política debemos tratar de entenderla de esa forma, o mejor dicho el comportamiento político cultural de un pueblo lo podemos analizar de esta forma para comprender el comportamiento del electorado o de los pueblos frente procesos históricos. El punto es que el pueblo puede tener la imagen que de los comunistas son luchadores, pero también se puede hacer la imagen de que como representantes del pueblo no saben o no pueden gobernar, se generan una imagen de falta de representatividad de las ideas comunistas, aunque las pueden encontrar justas. Para entender estas dicotomías del electorado o del movimiento popular, o la falta de existencia de este movimiento debemos añadir un tercer elemento al análisis que se refiere al combate político, la lucha de las ideologías a través de la propaganda; ya que estas generan referentes, imaginario y apuntan a la representación del pueblo. Ese combate de ideas, que se expresa discursiva, artística y culturalmente es el que definirá la identificación del individuo o grupo social con un programa político en líneas generales, porque difícilmente lograra identificarse ideológicamente en el corto plazo; cuando sucede eso se produce un cambio de mentalidad, hay podemos decir que se entra en una mentalidad revolucionaria o reaccionaria¹¹. En definitiva, ambas formas de ver el imaginario político, como expresión política (instalada en la propaganda por ejemplo) y como representatividad política se

¹⁰ Ver: DELEUZE, GUILLES, GUATARI, FÉLIX. *“Mil Mesetas Capitalismo y Esquizofrenia”*. También ha de considerarse en este análisis los conceptos de enajenación y alienación del individuo desarrollados por Marx y Engels.

¹¹ Ver VOVELLE, MICHEL. *“La Mentalidad Revolucionaria”* e *“Ideologías y Mentalidades”*.

articulan por la lucha de clases (en este caso política e ideológica) que tienen distintas formas de expresión cultural o de “estilo en el trabajo”¹², que busca que la población se sienta representado por un partido e ideología determinada.

Otro aspecto fundamental que tomaremos en cuenta en esta investigación es el análisis de los factores objetivos y subjetivos. No vamos a plantear que toda historia es subjetiva porque el prisma del historiador hace que sea subjetiva; sino que lo que vamos a hacer es analizar la lucha política de este período tomando en cuenta que los factores objetivos se relacionan con la crisis estructural que atraviesa la sociedad chilena en dicho momento, crisis que en términos marxista implica el descalabro del modo de producción y reproducción de la vida social, la cual se expresó en las fuerzas productivas, los medios de producción, en la política, etc. Nadie puede negar su existencia, por lo cual es objetivo pensar que la crisis política de 1931-1932 se produjo entre otros factores por la crisis económica, pero además hay una serie de factores que nos permiten subjetivizar el momento en torno a como apreciaron los distintos actores aquel momento histórico; esto quiere decir que la subjetividad será tratada como el elemento aglutinador y que produce identificación socio-política. Las subjetividades del proceso radian en la forma como entienden el período los distintos grupos socialistas y no socialistas, lo que a su vez, a partir de su propia interpretación son capaces de elaborar la política y expresión ideológica que ha de repercutir positivamente o negativamente en el resto de la población. En síntesis, entenderemos como factores objetivos los acontecimientos, que nos permiten hablar de un período álgido, de condiciones objetivas para que hubiese una revolución; y por subjetividad entenderemos aquellos factores políticos e ideológicos de los grupos en pugna, es decir de cómo ellos interpretan el período que les toco vivir y cual es su acción política concreta.

Por último cabe señalar que la línea teórica que sigue esta investigación pertenecer al materialismo histórico, pero visto con una mirada mas holística, con los aportes que han hecho distintos investigadores como Michel Foucault, Michel Vovell, la historia de las Mentalidades, los conceptos de representación e imaginario, la historia cultural y social. No se trata de una mezcla de elementos teóricos, sino que simplemente seguir aquella premisa dialéctica del pensamiento marxista que no es estático, sino que se nutre de los elementos de análisis que la historia del pensamiento va produciendo en el tiempo, sin perder su línea central de análisis: la lucha de clases. Puede que hoy en día, aun existan personas que digan que las clases no existen, pero considero que eso es falso; tal vez la dinámica de las clases ha cambiado, pero su existencia perdura más de lo que se cree, porque después de todo, cada uno de nosotros tiene un lugar en la sociedad con el cual se identifica o del cual reniega; cada uno de nosotros a fin de mes termina recordando si vende su fuerza de trabajo o la compra; y ese solo hecho deja vigente al materialismo histórico, siempre y cuando evitemos su añejamiento, que se estanque, pues no hay nada más anti-dialéctico que evitar los cambios del propio pensamiento humano.

¹² Hay un texto de José Stalin “*Fundamentos del Leninismo*” que termina planteando el estilo del trabajo de los comunistas, el cual debe ser una combinación entre el pragmatismo norteamericano y la tenacidad de los rusos. Ese estilo en el trabajo les permitiría un mejor accionar político y logra una mayor identificación con el pueblo, pues se vería a los comunistas como los primeros servidores públicos que representan a la clase obrera. Lenin también hace hincapié en ello, en que el revolucionario y comunista debe ser el primero en todo y dar el ejemplo, aquello queda planteado en varios textos en especial en un artículo denominado “*Los Sábados Comunistas*” donde los comunistas desatacaban por usar el día de descanso para el trabajo voluntario de la construcción de ferrocarriles, lo cual lo elogiaba, no solo por contribuir a la revolución sino porque provocaba que el pueblo y los trabajadores se empaparan del mismo espíritu revolucionario y de sacrificio por la revolución, viendo en los comunistas y en el partido comunista bolchevique a su partido, aunque no milita en él, pero si a quien lo representa.

DISCUSIÓN BIBLIOGRÁFICA

Para realizar una discusión bibliográfica al respecto es necesario separarla en dos ámbitos; por un lado los textos que se refieren al período de 1931 – 1932, que no son muy abundantes en aportes, ya que en realidad los historiadores parece que no han tomado muy en cuenta este período de la historia de Chile, tal vez por su corta duración, en términos institucionales y por otro lado los textos que se refieren particularmente a la historia de los comunistas chilenos.

En cuanto al primer tipo de textos, debemos rescatar al importancia de este período, ya que en él encontramos el germen de un partido político, cuya importancia durante el siglo XX ha sido radical para comprender procesos históricos conflictivos; estamos hablando del Partido Socialista de Chile, principal partido de la Unidad Popular, el partido del Presidente Allende, integrante de la actual Concertación de Partidos por la Democracia y cuyos dos últimos presidentes pertenecen a dicha colectividad. Si consideramos la historia del Partido Socialista como un proceso de larga duración, nos damos cuenta que la lucha política e ideológica que se desarrolló en esos caóticos años perdura hasta hoy, ya que el Partido Socialista surgirá de la unión de los distintos grupos socialistas que se desarrollaron al calor de la crisis económica y política que vivió Chile en esos años, pero también ante la batalla ideológica frente al comunismo. La desatención historiográfica, comete un segundo error, ya que la vuelta de Alessandri al Poder se gesta producto de esta desorientación política de quienes luchan por el poder, pero que no logran tener el apoyo popular necesario, lo cual es un tema que tampoco se ha trabajado, respecto al rol que cumplen los sectores popular y proletarios particularmente en este período, ya que parece ser a primera instancia que se mantiene un aspecto de nuestra cultura política en la cual el pueblo, el bajo pueblo, no participa de los asuntos políticos del país, acá es donde queremos hacer hincapié en lo siguiente, si queremos comprender el período posterior a 1932, necesariamente tenemos que referirnos a lo aportes ideológicos e imaginario que se hicieron y que se tomaron como referentes a seguir, lo que quiere decir que todas las reivindicaciones económicas, sociales y políticas que se desarrollaron posteriormente y que encontraron eco en el Frente Popular y la nueva organización de trabajadores, la CTCH (Confederación de Trabajadores de Chile), como a su vez el impulso dado a la luchas de las mujeres por alcanzar los derechos civiles, necesariamente han de encontrar en el ideario del socialismo un punto de reforzamiento, o mejor dicho de cambio de paradigma político en nuestro país. Algunos de estos elementos se pueden encontrar en textos que son particularmente específicos y que se refieren al movimiento feminista, a la historia de las centrales sindicales chilenas o la actividad política de Arturo Alessandri¹³ pero ninguno se adentra en las características ideológicas que se enfrentan en este período.

Por otro lado encontramos debemos considerar que la crisis de 1929-30 en Chile puso fin a la hegemonía de la Oligarquía, el modelo liberal ha de desaparecer y sin duda alguna que el modelo de Estado de Bienestar o Estado Corporativista es una respuesta que buscó impedir el desarrollo de una revolución proletaria y comunista, elemento de análisis que no se ha desarrollado con mayor fuerza, salvo como lo planteo María Angélica Illanes en la Batalla por la Memoria, al verlo como parte de un cuerpo biopolítico de contención en el que confluyen elementos militares, médicos y de asistencia social. Será que la historia política de nuestro país aún ha sido vista solo en términos de la gran línea política de un partido y no de los recovecos que esta puede tener, y que a la larga van configurando el que hacer político. Desde ese punto de vista la mayoría de los textos que tratan la temática

¹³ Ver DONOSO, RICARDO. "Alessandri Agitador y Demoleador" y PINTO, JULIO. "Revolución proletaria o querida chusma".

de esta tesis, son historias generales de Chile, donde a lo sumo se le dedican páginas no en mucha profundidad, tal vez porque en la historia institucional de nuestro país parece no tener mayor relevancia que la de ser un momento de caos político, donde el país no encontraba el rumbo frente a una crisis económica devastadora. Se muestra simplemente que la caída de Ibáñez y Montero se produjeron por la crisis económica, a lo sumo, se reconoce que las luchas sociales se hacen cada vez más latentes y que la crisis ayudó a elevarlas de categoría, y tal vez por esto, y por la extremadamente corta duración del período es que los estudios al respecto no son abundantes, sino que muy particulares.

En la "Historia del siglo XX chileno" (Sofía Correa edit¹⁴.) nos encontramos con un relato generalizado que es subtítulo como "agitación revolucionaria", donde hace hincapié en que los comunistas trataron de llevar a cabo una insurrección más potente que la aparente república socialista, lo cual estaba en sintonía con un período insurreccional que se había caracterizado por asemejarse a la experiencia rusa tras la insurrección de la escuadra de marinería y posteriormente en el motín comunista de Copiapó y Vallenar. En cuanto a la República Socialista en sí, los autores de este libro dejan en claro que más que ser socialista era en realidad populista y que su origen estaba en el Ibañismo y puntualizan que el "Partido Comunista condenó la idea de implantar el socialismo mediante la vía del golpe de Estado, y aprovechó la circunstancia de movilizar a las masas. Un grupo de universitarios junto con tomarse la casa central de la Universidad de Chile en nombre de los "soviets, de obreros, campesinos, mineros, soldados, marineros e indios"¹⁵. El relato de esta historia general es solo superficial en cuanto a los aspectos políticos, como la instauración de la república socialista, el gobierno de Dávila y la renuncia de él mismo ante la falta de apoyo militar, pues se consideraba que no fue capaz de contener la agitación social, pese a utilizar una fuerte represión. Mas allá de lo sintetizado en estas palabras no vamos encontrar en el texto mencionado, después de todo no se trata de un estudio específico sobre el tema, por lo cual no podemos pedirle más que las cuatro hojas a las que le dedica el período de "agitación revolucionaria" de 1931-1932.

Por otra parte otras historias generales también tratan la temática como un subtema, ya es el caso de Gabriel Salazar que lo hace como parte de un análisis general de carácter más sociopolítico, pero incluso sin especificar sobre los hechos, sino que más bien englobándolo dentro de ciertos conceptos fundamentales como legitimidad y ciudadanía, quedando en evidencia este período como uno más del "inventario de los procesos disruptivos que, emergiendo de, o a propósito de, la derrotada sociedad civil, amenazaron y atacaron la "carcomida construcción política institucional" aprobada en 1925"¹⁶, o en los aspectos económicos como el impacto que tuvo la gran depresión de 1929 sobre el modelo liberal oligárquico¹⁷ o en líneas demasiado generales el rol que asumió el bajo pueblo, mas bien, en términos generales, habla de la falta de liderazgo en el período.¹⁸

Sin duda alguna que quien más se adentra en este particular fenómeno de nuestra historia política es Luis Vitale, que en su interpretación Marxista de la Historia de Chile le

¹⁴ CORREA, SOFÍA; FIGUEROA, CONSUELO; JOCELYN-HOLT, ALFREDO; ROLLE, CLAUDIO, VICUÑA, MANUEL. "Historia del Siglo XX Chileno". Editorial Sudamericana. Santiago, Chile, 2001.

¹⁵ Ibidem, Pág 109.

¹⁶ PINTO, JULIO; SALAZAR, GABRIEL. "Historia Contemporánea de Chile Vol. I". LOM Ediciones, Santiago, Chile. 2002, pág. 47.

¹⁷ PINTO, JULIO; SALAZAR, GABRIEL. "Historia Contemporánea de Chile Vol. III". LOM Ediciones, Santiago, Chile. 2002

¹⁸ PINTO, JULIO; SALAZAR, GABRIEL. "Historia Contemporánea de Chile Vol. II". LOM Ediciones, Santiago, Chile. 2002

dedica algunas páginas a lo que fue el momento entre la caída de Ibáñez y la República Socialista. A diferencia de los otros, y tal vez por la mayor profundidad con que trata el tema (en comparación al resto junto a Gonzalo Vial son quienes les dedican más páginas al período), aunque para los objetivos de esta investigación y las preguntas que esta se plantea son aún insuficientes. Lo primero que hay que destacar del volumen V de su "Interpretación Marxista de la Historia de Chile"¹⁹ es que deja claro que la república socialista no era socialista, sino que mas bien la encasilla como un movimiento o parte de un movimiento antiimperialista muy generalizado en Chile durante esos años, tal vez gavillado por los efectos de la gran depresión de 1929 y por el hecho que la gran mayoría de las minas que cerraron producto de la depresión eran extranjeras. Vitale nos muestra un gobierno cuyo programa político y económico es antioligárquico y antiimperialista que se adentra en medidas económicas como la disolución de la COSACH, del Congreso Termal o la creación Banco del Estado (hasta ese entonces Banco Central), como a su vez la reacción pasiva, en primera instancia, a reconocer como legítimo al gobierno por parte de Estados Unidos y Gran Bretaña. En cuanto a los aspectos ideológicos, Luis Vitale logra exponer algunos de los lineamientos que cruzan a los grupos de izquierda, y por sobre todo la actitud del Partido Comunista, apuntando hacia una crítica al partido en el hecho de no participar del gobierno tras considerarlo como social-fascista, porque según Vitale, esta línea staliniana habria sido el error que silo al partido comunista del resto de la izquierda como lo fue la Izquierda Comunista (disidencia comandada por Manuel Hidalgo), el Partido Socialista Marxista y la Acción Republicana Socialista. Mas que nada hay una descripción de los sucesos y organizaciones que se denomina revolucionarias en el proletariado y de algunas iniciativas puestas en práctica por República Socialista como la reforma universitaria, la denominada republica indígena o el accionar del movimiento de las mujeres que para esas alturas luchaban ya por alcanzar el voto femenino. También posiciona en términos generales a los cristianos y desmitifica el intento de la República socialista de socializar el periódico "El Mercurio". En Síntesis Luis Vitale hace una descripción más o menos detallada, pero con una falta de análisis en profundidad respecto a las razones y diferencias ideológicas que llevaron al Partido Comunista a no aliarse con los grupos socialistas, como a su vez una falta de manejo respecto a la real fuerza de cada uno de los grupos socialistas existentes en el momento, cuestión que si criticó Hernan Ramírez Necochea.

El historiador insigne del Partido Comunista, Hernán Ramírez Necochea, sorprendentemente no escribió sobre la República Socialista, sus textos como "Origen y formación del Partido Comunista"²⁰ o "Las Fuerzas Armadas y la Política en Chile (1810-1970)"²¹ no ahondan sobre el tema, pero si entregan luces sobre algunos aspectos importantes para comprender justamente lo que Vitale no trata, que se relaciona con las diferencias entre el comunismo y los grupos de izquierda, como a su vez las características del partido en aquellos años. Para Ramírez Necochea, lo que primaba en el proletariado chileno era el Infantilismo revolucionario²² y el sectarismo ayudo a que los grupos izquierdistas ascendieran, la lucha ideológica al interior del partido contra el reformismo,

¹⁹ VITALE, LUIS. "Interpretación Marxista de la Historia de Chile Vol. V: De la República Parlamentaria a la República Socialista". LOM Ediciones, Santiago, Chile, 1993.

²⁰ RAMIREZ NECOCHEA, HERNAN. "Origen y Formación del Partido Comunista de Chile". Op. Cit.

²¹ RAMIREZ NECOCHEA, HERNAN. "Las Fuerzas Armadas y la Política en Chile (1810-1970) (Antecedentes para una historia)". En "Obras Escogidas Volumen II". Lom Ediciones. Santiago, Chile, 2007

²² Sin duda alguna la idea del infantilismo revolucionario e izquierdismo como entes que impedían el desarrollo de un partido proletario y fuerte fue tomada por Hernán Ramírez Necochea de la obra de Lenin "La Enfermedad Infantil del Izquierdismo en el Comunismo".

aislacionismo, dogmatismo y sectarismo e izquierdismos se dio con mayor fuerza en el periodo de Ibáñez, frente a la clandestinidad del Partido Comunista, de lo que se deduce que el partido no estaba lo suficientemente fuerte y preparado para enfrentar los sucesos de 1931-1932. Ninguno de los dos textos de Ramírez toca el tema de 1932, pero si los antecedentes ideológicos del Partido Comunista y de la forma de acción de las fuerzas armadas, como a su vez el rol que cumplió el partido en los motines de la Marinería y Copiapó y Vallenar.

Por otro lado Julio Faundez en su "Izquierdas y Democracia en Chile, 1932-1973"²³ plantea al principio de la obra que lo que impidió que el Partido Comunista no lograr destacar en los hechos acontecidos entre 1931 y 1932 fueron variadas razones: En primero lugar el Partido Comunista ya no era la fuerza política dominante del proletariado, pues habían surgido nuevos grupos de izquierda y el ibañismo había logrado intervenir el movimiento sindical, además que el partido durante la administración de Ibáñez fue el blanco preferido de la represión. Un segundo factor estaría en la cesantía, ya que le resto fuerza en las zonas donde era más poderoso. La tercera razón radica en la disputa ideológica suscitada entre Stalin y Trotsky, la cual provocó divisiones internas. Pero para julio Faundez la principal razón por la cual el PC no logro estará a la cabeza de los movimientos insurreccionales estuvo en la adopción de la línea política del "tercer periodo" emanada desde el KOMINTERN, que lo aisló de los otros grupos de izquierda, siendo a su vez el inicio de la adhesión leal e ininterrumpida del PC a la III Internacional Comunista. En este punto Faundez y Ramírez Necochea se contraponen, puesto que para el segundo fue una necesidad que el partido se depurara; independiente de aquello, el argumento de Faundez no deja de tener peso, pero no queda demostrado, pues no muestra el real peso político que pudiesen tener en ese momento los distintos grupos de izquierda en la política nacional y en el control de los sindicatos, considerando que aún sigue siendo la FOCH el organismo sindical mas poderoso del país; en lo que si concuerda con Olga Ulianova²⁴ en su trabajo sobre el período de bolchevización del Partido, el cual sin duda alguna debe haber tenido mucha importancia, después de todo la sección sudamericana de la internacional esta poniendo sus ojos en Chile y busca ordenar el partido, lo cual concuerda con un fenómeno a nivel mundial que Faundez establece como la querrela entre Stalin y Trotsky. Por otro lado Faundez hace notar que las disputas del PC con los otros socialistas fue fuerte, y que estos últimos trataron de diferenciarse inmediatamente de los comunistas, lo cual nos da claras señales de que hay una producción de imaginario político que se enmarca en una disputa ideológica por el control de la clase obrera.

El trabajo de Ulianova aporta detalle inéditos sobre la orgánica partidaria, la cual es menester estudiar, ya que le imprime el carácter del partido, lo cual lo podemos retratar como la mentalidad comunista o lo que el mismo Luis Emilio Recabarren llamaría la Moral Comunista. Siguiendo esta lógica, el trabajo de Patricio Manss sobre la insurrección de la escuadra²⁵ nos aporta el estado de tensión que existió en 1931, después de todo la radiografía que hace de la insurrección muestra a uno de los actores que presionó por un cambio en la sociedad chilena, ya que al final de la insurrección los marinos llamaron a entregar el gobierno a Manuel Hidalgo, lo cual concordaría, en cierto sentido, con otros autores sobre la división o el denominado sectarismo (como lo planteó Vitale) del PC en dichos momentos. Aún así no gráfica la real fuerza de la Izquierda Comunista de Manuel Hidalgo, que empató electoralmente, en 1931, con Elias Lafertte.

²³ FAUNDEZ, JULIO. "Izquierdas y Democracia en Chile, 1932 – 1973". Ediciones Bat. Santiago, Chile, 1992

²⁴ ULIANOVA, OLGA Y RIQUELME SEGOVIA, ALFREDO. "Chile en los archivos Soviéticos 1922-1991. Tomo I...". Op. Cit.

²⁵ MANSS, PATRICIO. "La Revolución de la Escuadra". Ediciones B, Santiago, Chile, 2001.

Existen otro tipo de textos que son particularmente específicos como el de Gloria Simonetti²⁶ que se preocupa del gobierno de Carlos Dávila, pero que hace mayor hincapié en los aspectos económicos del mismo, por otro lado se encuentra las biografías y textos de testigos presenciales que aportan una gran cuota de subjetividad como los de Jorge Grove²⁷, Rene Montero²⁸, Luis Cruz Salas²⁹, Ramón Vergara Montero³⁰ o Manuel Aranguiz Latorre³¹, Raúl Marín Balmaceda³², Charlín Ojeda³³, Moira Brncic³⁴ o la autobiografía de Elias Lafertte³⁵. También nos encontramos con documentos bastante relevantes del Partido Socialista³⁶ y el Partido Comunista³⁷ o la tesis de licenciatura que se preocupa de analizar los aspectos del programa económico del gobierno de Carlos Dávila³⁸ y otra referida a la República Socialista y Marmaduke Grove, pero más allá de los testimonios y estas tesis no nos encontramos con textos que se preocupen de analizar los aspectos políticos e ideológicos que están en pugna ni mucho menos de la real dimensión que estos tuvieron en las décadas subsiguientes; y que ayudaron a la construcción de una forma de Estado (mediante la reforma) que perduró en Chile un poco más de 3 décadas (1939-1973) y que se cimentó en las ideas de justicia social y solidaridad, como una forma de contención y satisfacción a las necesidades de un proletariado y bajo pueblo que vivía en la miseria. La tendencia historiográfica es a ver en la República Socialista y en los hechos que la rodean como un momento de crisis política y económica, de crisis institucional o simplemente de un “accidente” en la historia de Chile, donde perdura más el vacío fósil histórico que un análisis sobre el real impacto político, la mentalidad e imaginario social que pudo tener en nuestro país, después de todo fueron hechos que ocurrieron en torno a la crisis económica más grande que el capitalismo recuerde, y ni Chile y el mundo fueron los mismos a partir de ese momento.

HIPOTESIS DE TRABAJO Y OBJETIVOS

²⁶ SIMONNETI, SUSANA. “El gobierno de Carlos Dávila”. Boletín de la Academia Chilena de Historia, N° 105, 1995.

²⁷ GROVE, JORGE. “Descorriendo el velo: Episodio de los Doce Días de la República Socialista”. Ediciones Aurora de Chile. Valparaíso, Chile, 1933.

²⁸ MONTERO, RENÉ. “Confesiones Políticas”, Empresa Editora Zig-Zag, Santiago, Chile, 1959.

²⁹ CRUZ SALAS, LUIS. “La República Socialista del 4 de Junio de 1932”, Editorial Tierra Mía, Santiago de Chile, 2002.

³⁰ VERGARA MONTERO, RAMÓN. “Por rutas extraviadas”. Imprenta Editorial Universitaria, Santiago, Chile, 1933

³¹ ARANGUIZ, LATORRE. “El 4 de Junio”. Editorial Zig-Zag, Santiago, Chile, sin fecha.

³² MARÍN BALMACEDA, RAÚL. “El 4dejunio de 1932”. Editorial Imprenta Universitaria, Santiago, Chile, 1933

³³ CHARLÍN OJEDA, CARLOS. “Del avión rojo a la república socialista”. Editorial Quimantú. Santiago, Chile, 1972

³⁴ BRNCIC ISAZA, MOIRA. Marmaduke Grove. Liderazgo ético. Ediciones Terra Mía, Santiago, Chile. 2003.

³⁵ LAFERTTE GAVIÑO, ELIAS. “Vida de un Comunista (Páginas autobiográficas)”. Santiago, Chile, 1961.

³⁶ PARTIDO SOCIALISTA. “La relegación de Grove: Documentos parlamentarios”, Editorial Chilena, Valparaíso, 1933.

³⁷ PARTIDO COMUNISTA DE CHILE SECCIÓN CHILENA DE LA INTERNACIONAL COMUNISTA. “Boletín del Comité Central del Partido Comunista de Chile”, 1933.

³⁸ CASTILLO, ANDRÉS; FIGUEROA, ARTURO; FREIRE, MATÍAS; IBAÑEZ, RODRIGO. *Los Cien Días de Dávila: LA Política económica del “Socialismo de Estado”*. Tesis para optar al grado de Licenciado en Historia. Profesor Guía Eduardo Téllez Lúgaro. Facultad de Humanidades. Departamento de Historia y Geografía, Universidad de Chile; en <http://www.cybertesis.cl>

Hipótesis:

La hipótesis que barajaremos en esta tesis es que “El Partido Comunista de Chile, debilitado ideológicamente, no pudo hacer frente a la astucia del grovismo y davilismo, pero ante todo al oportunismo que grupos de caudillos fueron capaces de neutralizar el accionar político del Partido Comunista. A su vez, la lucha ideológica, a través de su expresión política, desvió la atención del proletariado y bajo pueblo hacia formas lo menos violenta posibles de alcanzar la justicia social más que un verdadero régimen socialista, lo cual parece ser un elemento cultural expresado en las ideologías que agrupaban a los sectores de Manuel Hidalgo, Grove y Dávila, e incluso no socialistas como Arturo Alessandri”.

Objetivos Generales:

1. – Conocer y reinterpretar los principales sucesos acontecidos a raíz del impacto de la gran depresión de 1929 en nuestro país entre los años 1931-1932.
2. – Identificar los elementos político-culturales que evitaron que nuestro país entrara en un proceso de revolución proletaria de estilo Soviético.
3. – Precisar con mayor fuerza los hechos políticos del período.
4. – Analizar la crisis política de 1931.1932 como un punto de inflexión en nuestra historia y cuyo impacto cultural es el germen de la concepción del posterior.

CAPITULO I. LA BATALLA IDEOLOGICA POR EL SOCIALISMO

Desde sus inicios el socialismo ha debido enfrentar diversas interpretaciones, de esta forma hemos encontrado a lo largo de la historia del socialismo un intenso debate ideológico sobre sus métodos, aplicaciones y fundamentos filosóficos e históricos. Desde su creación el socialismo utópico se sentó sobre bases ideológicas débiles pero con una moral socialista o socializante que se basaba en la igualdad de los seres humanos, rechazo a la moral capitalista y la práctica del liberalismo económico del siglo XIX, pero a mediados de dicho siglo, Karl Marx da un vuelco a la situación al crear, junto a Federico Engels, el Socialismo Científico, basado en el Materialismo Dialéctico e Histórico sustentados en la teoría de las luchas de clases. Desde allí esta forma de socialismo ha de ser conocida como marxismo, y en algún momento de fines del siglo XIX el marxismo ya se dividía en marxistas a secas y marxismo revolucionario, el cual abrazara Lenin y los Bolcheviques que en la actualidad se denomina marxismo-leninismo. Pero el socialismo bolchevique tampoco fue ni es la única forma de socialismo que se ha desarrollado en la historia de Europa y el mundo, de hecho aunque el “socialismo premarxista ha sido derrotado. Continúa luchando ya no en su propio terreno, sino en el del marxismo, como revisionismo”³⁹. Lenin mucho antes de la Revolución de Octubre ya entablaba batalla ideológica contra las otras corrientes del socialismo, incluso le dedico un libro al jefe de la II Internacional Karl Kautsky, a quien denomino como renegado⁴⁰. Pero también está el socialismo trotkista y lo que, posterior al Congreso de 1960 del Partido Comunista de la Unión Soviética se ha denomina como revisionismo por los sectores más “ortodoxos” del comunismo internacional (corriente seguida por Enver Hoxha en Albania, Kim Il Sun en Corea del Norte y Mao en China) a aquellos partidos comunistas que no siguieron la línea desarrollada por Stalin y abrazaron la línea política de Nikita Kruchev, aunque el concepto de revisionismo haya sido creado por Lenin mucho antes.

En el lenguaje comunista, todas estas formas de socialismo son una desviación ideológica del marxismo-leninismo, único heredero de la tradición socialista inaugurada por Marx y Engels y que a su vez fue capaz de llevar a cabo la triunfante revolución de Octubre de 1917. En términos prácticos, la visión del socialismo bolchevique, propia de los partidos comunistas y obreros pertenecientes a la III Internacional o KOMINTERN se basa en la experiencia revolucionaria de una revolución proletaria mediante la vía insurreccional de masas, que establece la socialización de los medios de producción y desarrolla un nuevo tipo de Estado Socialista. En tanto que para los otros socialismos⁴¹, el socialismo

³⁹ LENIN, VLADIMIR. “*Marxismo y Revisionismo*”. San Petersburgo, Rusia, 1908. Documento electrónico en Archivo Marxista de Internet, <http://www.marxists.org/espanol/lenin/obras/1900s/3-iii-08.htm>

⁴⁰ El texto aludido se denomina “La Revolución Proletaria y el Renegado Kautsky”. Ediciones en Lenguas Extranjera, Pekin, China.

⁴¹ Cabe señalar que en el Manifiesto del Partido Comunista escrito por Carlos Marx y Federico Engels en 1848, ya se planteaban variopintos tipos de socialismos, como por ejemplo los agrupados como Socialismo Reaccionarios: socialismo feudal, socialismo pequeño burgués, socialismo Alemán o “verdadero” socialismo. El segundo tipo de socialismo era el socialismo burgués o conservador y por último el Socialismo y el Comunismo critico-utópicos. En vista de aquello el Manifiesto del Partido Comunista viene a inaugurar el Socialismo Científico, que se desarrollo en torno a las luchas obreras combatiendo al mismo tiempo a estos otros

es más bien una vía de escape a la miseria dentro de los marcos de la democracia y el civilismo liberales, por lo menos es la forma en que aparecerá en la década del 30 en Chile, la “idea del socialismo, aunque admitía las más diversas interpretaciones, estaba en boca de los principales actores políticos e intelectuales, que admiten como algo lógico e inevitable la planificación económica desde el Estado, la organización de los trabajadores, la industrialización a partir del aprovechamiento de los recursos naturales propios, etc., manteniéndose vivo, naturalmente, el temor de las clases dominantes a la posibilidad de cualquier movimiento revolucionario”⁴²

El escenario político en el cual se desarrollan estas ideas socialistas encuentra los más divergentes intereses políticos y sociales, hasta fines de la década del 20 podríamos decir que la hegemonía del socialismo giró en torno al Partido Obrero Socialista primero, y posteriormente al Partido Comunista de Chile que se vio fuertemente afectado por la dictadura de Ibañez. “En 1931, cuando el partido Comunista emergió de la clandestinidad, se encontró no solamente con que su base social se había reducido de manera importante, sino que debía enfrentar la competencia de diversos grupos socialistas y anarquistas surgidos durante la administración de Ibañez. Estos llegaron a desarrollar una posición independiente y alcanzaron enorme influencia entre los trabajadores, estudiantes, intelectuales, empleados e incluso algunos miembros de las fuerzas armadas”⁴³, esto provocó que en “junio de 1932, una extraña confluencia de alessandristas, ibañistas y socialistas, respondiendo al liderazgo del comandante de la Escuela de Aviación, coronel Marmaduke Grove, se tomó La Moneda con el apoyo del Ejército”⁴⁴, así el “4 de junio de 1932, Montero era derribado por un golpe de Estado, encabezado por un sector nacionalista de avanzada de las Fuerzas Armadas y un grupo de civiles de orientación socialista”⁴⁵. La confusión ideológica que se da en este caso no es menor, hay un verdadero combate ideológico en el seno del socialismo, en el cual se mezclan elementos que no le son propios para crear una especie de socialismo nacionalista, que, al menos en el papel es más de izquierda que de derecha como algunas experiencias social fascistas de Europa⁴⁶. Esto es un fenómeno que se da en el mundo tras la, hasta ese entonces, mayor crisis económica de la Historia, como fue el caso del triunfo del socialista Le Blum en Francia tras el magnicidio acontecido en dicho país. El punto es que se nos presenta una batalla ideológica en torno al socialismo, tal como en Europa y el mundo, Chile no es la excepción.

En esta batalla ideológica se acusa al Partido Comunista de realizar una política sectaria frente a los grupos socialistas e izquierdistas que existían en dicho momento, incluso se plantea que parte de este problema fue “la querrela entre Stalin y Trotsky provocó divisiones internas que debilitaron aún más a la organización [...] [y] el PC adoptó la línea ultraizquierdista del llamado “Tercer período” del Comintern (1928-1933)”⁴⁷. En cierta medida, y especialmente en la etapa de la Dictadura de Ibañez el sectarismo existente

socialismos y al anarquismo. La Revolución Bolchevique se sustenta en esta tradición de socialismo científico como única forma de socialismo que representa los intereses del proletariado.

⁴² CRUZ SALAS, LUIS. “*La República Socialista del 4 de junio de 1932*”. Ediciones Tierra Mía, Santiago, Chile, 2002. Pág. 13.

⁴³ FAUNDEZ, JULIO. “*Izquierdas y Democracia en Chile*”. Editorial Bat, Santiago, Chile, 1992. Pág. 34.

⁴⁴ CORREA SUTIL, SOFIA ET AL. “*Historia de Chile en el siglo XX*”. Editorial Sudamericana, Santiago, Chile 2001. Pág. 108.

⁴⁵ VITALE, LUIS. “*Interpretación Marxista de la Historia de Chile*”. Tomo 5. Editorial Lom, Santiago, Chile, 1993. Pág. 323.

⁴⁶ No olvidemos que los NAZIS hablaban de Nacional Socialismo, usando la palabra del socialismo, aunque en origen sabemos que los socialistas del siglo XIX era internacionalista y en ningún caso nacionalistas.

⁴⁷ FAUNDEZ. “*Izquierdas y Democracia*”. *Op. Cit.* Pág.34 y 35.

“facilitó la acción de los reformistas, quienes dispusieron, con toda libertad, de un amplio campo para operar, sustrayendo de la influencia comunista a muy grandes contingentes de trabajadores. El sectarismo contribuyó a que el Partido resistiera en malas condiciones los golpes que pudieran lanzarse contra él; y esto fue, precisamente, lo que aconteció en la época de la dictadura de Ibañez”⁴⁸.

En 1926 aparece un primer campo de disputa ideológico realmente importante en el seno del comunismo chileno, y que significaría la posterior expulsión del Partido Comunista del dirigente Manuel Hidalgo. Hidalgo será el primero en disputar este campo político e ideológico de manera abierta, cuando en “Octubre de 1926, el senador comunista pronunció un discurso que habla elocuentemente de su posición frente a la dictadura de Ibañez. Dice entre otras cosas: <<Lo exacto, lo verdadero, lo que la historia dirá, es que en esas fechas que refieren al 8 de septiembre y al 23 de Enero, el día del cuartelazo encabezado por Ibañez, terminó el Estado Liberal, el liberalismo político y económico de la vieja escuela, en esas fechas surge el Estado Socialista que sigue la tendencia universal del momento histórico que vivimos. El Estado no es ya hoy un mero espectador de la transformación económica que se espera en los pueblos, él la interviene y dirige la acción industrial, facilitando ampliamente el crédito, conteniendo la usura y **defendiendo a las masas obreras de la aplastante subordinación patronal, a que estuvieron sometidas ayer...**”⁴⁹. Puede decirse que la confusión ideológica de parte de Manuel Hidalgo es la que lo lleva a pensar que con Ibañez ha llegado el socialismo, pero mejor se entendería su actitud si pensamos que Hidalgo está dentro de un “grupo importante del PCCh, incluyendo a casi todos sus 8 diputados, [que] apoyaron el proyecto corporativista y de “reconstrucción nacional” de Ibañez”⁵⁰, por lo cual aparece una forma de comprender el socialismo desde el corporativismo estatal. Pero Manuel Hidalgo no se quedó en un primer apoyo a la dictadura de Ibañez, sino que más tarde lucharía contra ella desde una posición que implicaba la existencia de un partido legal. La razón de su expulsión final en 1929, independiente de su primaria visión del socialismo, no debe ser encasillada como trotskista, de hecho “la posición de Hidalgo a favor de un partido legal instrumental y de amplias alianzas para luchar contra la dictadura, lo acerca más a antiguos socialistas y social-demócratas. No hay ni una sola apelación a Trotski en los documentos que reflejan el origen del conflicto, ni aproximación a sus posiciones”⁵¹, si se le acusó de trotskista no es más que parte de la discusión mundial entre las dos líneas que surgen tras la revolución bolchevique. Siguiendo el análisis, podemos determinar que en realidad Manuel Hidalgo tiene una forma de comprensión del socialismo que es más cercana al Partido Obrero Socialista, o sea que Hidalgo nunca fue comunista, sino que seguía siendo, ideológicamente, un militante del Partido Obrero Socialista en el Partido Comunista de Chile, prueba de ello está en su programa de gobierno, para su candidatura presidencial de 1931 apoyado por el nuevo Partido Socialista Marxista:

“PARTIDO SOCIALISTA MARXISTA Candidatura presidencial del compañero MANUEL HIDALGO A los Obreros, Empleados, Campesinos, Profesionales, Estudiantes y pueblo en general En estos momentos de lucha decisiva, el Partido

⁴⁸ RAMIREZ NECOCHEA, HERNÁN. *Origen y Formación del Partido Comunista: Ensayo de Historia Política y Social de Chile*. Editorial Austral, Santiago, Chile, 1965. Pág. 364.

⁴⁹ EL COMUNISTA. Antofagasta, 07 de octubre de 1931. Pág 5. Ennegrecido de origen.

⁵⁰ ULIANOVA, OLGA y RIQUELME SEGOVIA, ALFREDO (EDITORES). *Chile en los archivos soviéticos 1922-1991. Tomo I Komintern y Chile 1922 – 1931*. Lom Ediciones, Santiago, Chile 2005. Pág. 221.

⁵¹ IBIDEM. Págs. 256 – 257.

Socialista, vanguardia organizada del Proletariado, lanza para la contienda electoral del 4 de Octubre próximo la Candidatura Presidencial del gran líder obrero, valiente camarada Manuel Hidalgo. El Partido Socialista, os pide férrea unión y disciplina en la lucha electoral próxima. Los trabajadores todos de Chile tienen por primera vez en la historia de sus batallas clasistas la seguridad de llevar como abanderado al más digno, honrado y culto de los jefes Obreros, el prestigioso Camarada Manuel Hidalgo. Cuando la burguesía y el capitalismo imperialista, jugándose la última carta marchan en un solo bloque defensivo de su criminal política de mezquinos intereses, y no trepidan en lanzar a obreros y empleados al hambre y la miseria para servir lealmente a sus amos, los banqueros yanquis e ingleses, las clases trabajadoras de Chile entregan la bandera de combate a aquél de sus soldados cuyo prestigio, valentía, honradez y merecimientos le dan el mejor derecho para llevarla. Obreros, empleados, campesinos, profesionales, estudiantes, contra la burguesía y el imperialismo, contra la miseria y el hambre, contra los monopolios y las injusticias, contra los ladrones y explotadores, el Partido Socialista os señala la Candidatura Presidencial de Manuel Hidalgo. ¡Nuestra emancipación está en nuestras propias manos! ¡El triunfo de MANUEL HIDALGO significa la libertad de los oprimidos y el castigo de los opresores! Cinco puntos fundamentales para una obra administrativa socialista 1º No pago de la deuda 2º Nacionalización y socialización de las industrias 3º Expropiación de los latifundios 4º Expropiación de todos los bienes del clero 5º Control del Comercio exterior Para la acción inmediata las siguientes reivindicaciones 1º Subsidio a los desocupados, a costa del Estado y los Capitalistas 2º Reducción de la jornada a 7 horas y supresión total del trabajo nocturno y de horas extras. 3º Semana de 38 horas de trabajo y pago de la misma, como si fuera de 48 horas 4º Fijación del sueldo y salario racional. 5º Organización de la explotación colectiva de la tierra. 6º Organización de la explotación de la gran propiedad agrícola por cuenta del Estado 7º Terminación de las obras públicas, edificios, tranques y caminos a cargo de los consejos obreros. 8º Implantación de una legislación social, de acuerdo con las verdaderas necesidades de obreros, empleados y campesinos. 9º A igual trabajo, igual salario para ambos sexos. 10º Gratuidad absoluta en la enseñanza en todas sus fases. 11º Fijación en un cánón de arrendamiento mínimo de acuerdo con los intereses de obreros y empleados 12º Construcciones de viviendas higiénicas por el Estado para los trabajadores, y administración de las mismas por comisiones de las organizaciones obreras 13º Nacionalización del crédito y creación de un banco del Estado 14º Rechazo a toda política de empréstito y abolición de los monopolios 15º Disolución de la Cosach 16º Devolución de los dineros fiscales robados durante la dictadura, por los sostenedores y copeeradores de ella. 17º Devolución de las tierras y bienes usurpados a los indígenas 18º Reconocimiento efectivo de la Rusia Soviética UU.RR.SS.SS⁵²

Más allá de la rimbómbate fraseología propagandística propia del proselitismo político hay algunos elementos de esta propuesta que nos recuerdan el pasado del POS que en 1912 ya planteaba entre otras cosas "...la implantación de un régimen en que la producción sea,

⁵² LA VERDAD. Valparaíso, 09de septiembre de 1931. Pág. 03. Ennegrecido de origen.

un factor común y común también el goce de los productos. Esto es, la transformación de la propiedad individual en propiedad colectiva común [...] Supresión del presupuesto del culto y clero y nacionalización de sus bienes⁵³ y en el Proyecto de Constitución para la República Federal Socialista de Chile se profundiza sobre lo que significa la nacionalización y por sobre todo la socialización, entendida como la abolición de “toda propiedad particular o privada [...] Además, «socializar» es poner al servicio de la sociedad toda entera, todo aquello que a los propietarios particulares sea excesivo, superfluo e innecesario a su bienestar particular y en cambio útil al bienestar de la sociedad de la cual forma parte”⁵⁴.

Pero esta proclama no hace alusión a ningún método claramente revolucionario, sino que más bien es parte del sentimiento legalista propio de un proceso electoral, no olvidemos que está en boga el constitucionalismo mediante el movimiento civilista, el mismo que venía triunfante de derrocar a la dictadura de Ibañez. Siguiendo esta lógica la captación de adherentes no puede dejar de lado la posibilidad de agrupar a profesionales y obreros que han enarbolado dicha bandera. Sin duda este programa de acción, tiene un carácter socialdemócrata, bien alejado del trotskismo por supuesto, ya que ocupa la palabra administración socialista y en ningún caso Revolución Proletaria, o Revolución Socialista y mucho menos Revolución Permanente⁵⁵. Si bien pide el reconocimiento de la URSS, lo cual lo acerca a quienes simpatizan con el comunismo soviético y pese a la aparente dureza de sus términos, en realidad todo lo que plantea está dentro del marco legal, constitucional y civilista, y en ningún caso da para interpretaciones de ser un programa revolucionario o que permita la acción revolucionaria posterior. Son más bien reivindicaciones de carácter social y reformista en el marco de una crisis económica donde estas, ya históricas reivindicaciones obreras, cobran un sentido mayor, sus principales lemas son la justicia y la equidad y en ningún caso la revolución socialista y mucho menos proletaria, por lo menos en el sentido comunista, marxista-leninista. Están pensando en ser gobierno, en una obra administrativa socialista desde el Estado y no en la destrucción misma del Estado para construir uno de nuevo tipo. En toda su base programática y en su manifiesto no plantea hacer saltar la superestructura del Estado Capitalista para poder imponer el socialismo.

Puede ser que las condiciones propias de una elección no lo permitan, pero siempre los candidatos dan luces reales de cuáles son sus objetivos a perseguir, cuando el 29 de agosto de 1931, Manuel Hidalgo fue proclamado como candidato presidencial se hizo como una candidatura izquierdista y no socialista, en aquel momento el “público ocupó todas las aposentaduras del local. – El señor Hidalgo dirigió la palabra a los asistentes dando a conocer los puntos básicos de su programa. – sus partidarios le hicieron objeto de entusiastas manifestaciones de aplausos en varios pasajes de su discurso. Hizo ver la conveniencia de procurar la formación de una sociedad sobre una base de mayor justicia y equidad. – Agregó que la renuncia de su candidatura sería una traición para los que pusieron sus esperanzas de redención en su persona”⁵⁶.

El anhelo es claro: “Hizo ver la conveniencia de procurar la formación de una sociedad **sobre una base de mayor justicia social**”. Si fuera un revolucionario, del tipo bolchevique

⁵³ PARTIDO OBRERO SOCIALISTA. “Programa y Reglamento del Partido Obrero Socialista”. 8 de octubre y 21 de noviembre de 1912. En Archivo Chile del CEME (Centro de Estudios Miguel Enriquez). www.archivochile.com.

⁵⁴ RECABARREN, LUIS EMILIO. “Proyecto de Constitución para la República Federal Socialista de Chile”. En Archivo Marxista de Internet en Español. <http://www.marxists.org/espanol>

⁵⁵ El Trotskismo siempre se ha caracterizado por el uso de este concepto, el cual es uno de los elementos que los diferencian, no solo en la fraseología, sino que en lo ideológico del marxismo-leninismo.

⁵⁶ EL MERCURIO. Santiago, 30 de agosto de 1931, pág. 29.

su intervención habría estado cargada de la palabra revolución, y nuevamente ésta no es mencionada, sino que hace alusión a una mayor justicia social en el ámbito económico, no olvidemos que en el lenguaje marxista la palabra base en este caso hace alusión al concepto de base económica de la sociedad, entendida dentro de la infraestructura propia de un modo de producción, entonces al referirse a base está planteando una mayor equidad o igualdad dentro de un modelo económico obsoleto (liberalismo en crisis) pero enmarcado en una candidatura de izquierda, que no es vista como un trampolín a la revolución, como un camino de aglutinar fuerzas y demostrar las mismas, como es planteado desde el Partido Comunista, en cuya visión se entienden las elecciones como un proceso de acumulación de fuerzas para mostrar el programa del partido y avanzar hacia la revolución proletaria⁵⁷.

Por otro lado, desde un punto de vista más interno, Manuel Hidalgo no fue considerado como un militante orgánico, no lo fue nunca durante su estadía en el PC, lo cual lo aleja claramente de la disciplina partidaria en un partido donde esta característica tiene un sesgo de militar-militante, Elias Lafertte lo ejemplifica de esta forma:

“Recuerdo que a Manuel Hidalgo, por ejemplo, se le tildaba de socialdemócrata, aficionado a los enjuagues y las combinaciones electoreras con los burgueses. En muchas oportunidades el Partido le había pedido que llevara a la dirección los boletines del Senado a fin de conocer sus discursos y en general su actuación en esa rama legislativa, porque en aquella época no había otra forma de controlar el trabajo de los parlamentarios. Nunca Hidalgo entregó un solo boletín. En cambio, el nuevo senador, Carmona, llegó al pleno con los brazos llenos de boletines del Senado en que aparecían sus intervenciones”⁵⁸.

La posición de Manuel Hidalgo genera la primera batalla ideológica que tiene el Partido Comunista en el campo obrero desde su fundación, e incluso desde la hegemonía obrera que tenía el antiguo y socialdemócrata Partido Obrero Socialista, desde el cual emergió el comunismo chileno. Por esto no es de extrañar el análisis que realizó el Partido Comunista a través del pleno del comité central en 1933, donde planteaba que el “Hidalguismo y su jefe el traidor Manuel Hidalgo, sostienen el Trotskismo, que es fuente ideológica de la burguesía contra la Unión Soviética y contra el movimiento revolucionario internacional, sostiene que el proletariado no es capaz, por ahora de hacer y dirigir la revolución, y que hay que aliarse con la pequeña burguesía”⁵⁹. Como podemos ver fue catalogado de trotskista, pero eso se entiende como la “emulación de los procesos en la URSS y los PC europeos. La adhesión del aludido al “trotskismo” sería posterior a la expulsión y a la acusación, significando ésta en primer lugar la idea de la “revolución traicionada” y rechazo a los métodos estalinianos de control de partidos y militantes al interior de la Internacional”⁶⁰.

Esta disputa entre el PC y el Hidalguismo nos muestra una lucha ideológica en el seno del proletariado chileno, y va más allá de los epítetos y se relaciona directamente con la práctica política, primero con el apoyo de Hidalgo a Ibañez, sus actividades contra la dirigencia del Partido y su competencia ideológica y política con la izquierda comunista y otros grupos socialistas, pero ante todo en su rol durante la denominada República

⁵⁷ Ese es el sentido que tiene la candidatura de Elias Lafertte, que compite directamente con Hidalgo

⁵⁸ LAFERTTE GAVIÑO, ELIAS. *“Vida de un Comunista (Páginas autobiográficas). Santiago, Chile, 1961. Pág. 188.*

Documento PDF, en <http://luisemiliorecabarren.cl>

⁵⁹ PARTIDO COMUNISTA DE CHILE. *“Boletín del Comité Central del Partido Comunista. Sección Chilena de la I.C.”* Santiago, 05 de Febrero de 1933, pág. 03

⁶⁰ ULIANOVA, OLGA y RIQUELME SEGOVIA, ALFREDO (EDITORES). *Op.cit.* Pág. 257.

Socialista, ya que Hidalgo y los grupos que lo apoyaron, estuvieron a favor del “cuartelazo de Grove-Dávila, combate al P.C. y a la I. C., que son las únicas organizaciones que llevan la bandera de la lucha contra la guerra y por la defensa de Rusia y la independencia de China. Hidalgo ha expresado que el imperialismo juega en Chile, como país escaso de capitales, un papel progresista, con lo cual se coloca abiertamente al lado de los provocadores y organizadores de la guerra”⁶¹. De ser esta la realidad, el análisis hidalguista está bien lejos de la realidad, ya que si Chile es un país escaso en capitales producto del desarrollo de la crisis de 1929, no lo es en cuanto a las materias primas, las cuales le sobran. El imperialismo no solo es exportación de capitales, control y creación de nuevos mercados, sino que además la apropiación de materias primas, lo cual en Chile opera sin problemas aun en tiempos de crisis. Cuando Ibañez creó la COSACH le dio un respiro al imperialismo en su apropiación de la industria salitrera, por lo cual pensar que el imperialismo es progresista es un error, más si proviene de alguien que se asume como comunista de izquierda⁶², porque para los comunistas la caracterización del imperialismo es parte de la construcción ideológica desarrollada por Lenin, y lo entienden como la fase superior del capitalismo en el cual los “monopolios, la oligarquía, la tendencia a la dominación en vez de la tendencia a la libertad, la explotación de un número cada vez mayor de naciones pequeñas o débiles por un puñado de naciones riquísimas o muy fuertes: todo esto ha originado los rasgos distintivos del imperialismo que obligan a caracterizarlo como capitalismo parasitario o en estado de descomposición”⁶³, y en ningún caso jugaría un factor progresista.

Sin duda, uno de los problemas que tenía el Partido Comunista de Chile para poder llevar a cabo una política revolucionaria fue la lucha ideológica desarrollada en el seno de la clase obrera e incluso al interior del Partido. El efecto Manuel Hidalgo fue mucho más que una simple expulsión de un elemento ideológicamente “desviado”, sino que afectó directamente los intereses políticos del Partido Comunista e incluso le significó la escisión de un grupo no menor de militantes. La confusión ideológica planteada llevó a una lucha ideológica concreta, que se expresó en la competencia electoral entre Manuel Hidalgo y Elías Lafferte, pero ante todo en el fortalecimiento de grupos e ideologías que se asumían como socialistas.

El mismo partido que apoya la candidatura de Hidalgo, el Partido Socialista Marxista⁶⁴ en su manifiesto escrito en 1931 plantea entre otras cosas estar “cansados de la canción agorera de la democracia burguesa. Creemos en una sola democracia. En una democracia con una sola clase social, **la clase de los productores**. Nosotros no queremos el poder dentro de este orden económico. Dentro de la sociedad burguesa el poder político es un órgano y un medio de corrupción y fracaso”⁶⁵; viendo al capitalismo como un sistema que está en decadencia y que debe ser superado, pero en ningún caso hace alusión a una revolución proletaria, de hecho en todo el manifiesto no se plantea la palabra proletariado,

⁶¹ PARTIDO COMUNISTA DE CHILE. *Op. Cit.* Pág. 04. Cabe señalar que las abreviaciones que se citan se refieren a el Partido Comunista (P.C.) y a la Internacional Comunista (I.C.), hacemos esta precisión para que el lector no confunda las iniciales I.C con Izquierda Comunista.

⁶² No olvidemos que Hidalgo fundó la denominada Izquierda Comunista, primera organización trotskista de Chile.

⁶³ LENIN, VLADIMIR. *“Imperialismo, Fase Superior del Capitalismo”*. Ediciones en Lenguas Extranjera. Peki, China, 1975. Pág. 161.

⁶⁴ Cabe señalar que su Órgano Central es el periódico La Verdad de Valparaíso. En aquel periódico el nombre del partido aparece de dos formas, como Partido Socialista y Partido Socialista Marxista. Se trata del mismo Partido cuyo máximo dirigente es Federico Klein.

⁶⁵ LA VERDAD DE VALPARAISO. Valparaíso, 09 de septiembre de 1931. Pág. 02. Ennegrecido de origen.

sino que se refiere a dicha clase como clase de los productores, lo cual lo aleja de la doctrina marxista-leninista que en su fraseología conceptual plantea los conceptos de proletariado y clase obrera, pero no de los productores. Aún así más adelante toma una posición clasista, aunque no deja en claro que tipo de clase, planteando que:

“Nuestro partido declara una vez más que su labor primordial será el robustecimiento de los sindicatos de clase. Construiremos una sola fuerza al lado de los oprimidos y levantaremos una sola bandera; el establecimiento de la República Socialista. En ella, desaparecido el problema de la desigualdad económica de los productores, que se traduce en opresión política y en limitación cultural, en ella y sólo en ella podemos convertir el trabajo en alegría y la justicia en lema común. Aceptamos momentáneamente la lucha electoral, como un medio de disciplinar y organizar nuestras fuerzas, pero es la transformación radical del régimen de producción económica la mira que verdaderamente nos interesa. No somos utopistas, pero tampoco seremos reformistas. La realidad social será nuestra consejera inteligente para indicarnos los mejores caminos. Para no olvidar nuestros fines, tenemos principios. Una bandera de combate en los momentos actuales es nuestro programa mínimo. Nuestro partido llama a reconocer filas, a estudiar y a luchar en su seno a todos los hombres y mujeres de Chile, que siendo productores acepten nuestra doctrina. Sabemos que la democracia que fracasó con sus partidos políticos y después con su órgano de defensa más querido, el ejército, puede todavía permitirnos respirar otro poco de opresión, ya que no podrá solucionar definitivamente ningún problema. Para evitarlo una fuerza doctrinaria, disciplinada, inteligente, poderosa, nos es necesaria...”⁶⁶

En términos ideológicos, desde la perspectiva Marxista-Leninista, el concepto de “clase de los productores” es muy confuso, ya que si bien hace alusión a los sindicatos y al trabajo, al hablar de productores se puede entender también como tal a los dueños de pequeñas fábricas e industrias o talleres artesanales, tampoco habla de asalariados, por lo cual el concepto es muy amplio. Posiblemente esto tenga dos razones; la primera, no asustar mucho con un lenguaje excesivamente revolucionario y, la segunda, apuntar a un fortalecimiento militante más amplio que el proletariado o los asalariados en sí, agrupando también a los sectores de la pequeña burguesía nacional, pero estos últimos tampoco son mencionados. Tal vago término permite entonces que una persona que se sienta productora, sea pequeño burgués, burgués o proletario pueda sentirse socialista. Por otro lado el concepto de transformación radical de la sociedad tampoco hace alusión al método en que se debe concretar, cosa que siempre ocurre con los grupos revolucionarios, que siempre plantean el método para la conquista del poder político y la transformación social. ¿Qué método utilizará, la Dictadura militar, la Dictadura del Proletariado, la Insurrección Popular de Masas, la Guerra Popular, la Guerra de Guerrillas, el Caudillismo, Populismo, las elecciones democráticas o por último la Revolución a secas sin método? De todas formas si es importante plantear el anhelo de establecer una República Socialista, pero tampoco la define como si lo hiciera Recabarren en el POS cuando planteaba el esbozo de Constitución Política para la República Federal Socialista de Chile. Lo que si hace este partido es plantear la necesidad de crear una República Socialista, nombre que hará eco en los miembros de la Junta militar-civil que se toma La Moneda con un golpe de Estado el 4 de junio de 1932.

⁶⁶ *Ibidem. Ennegrecido de origen.*

En todos los casos este partido político es bien cauto a la hora de actuar, especialmente en un momento político de desarrollo del ethos civilista en el país, que surgió con fuerza tras derrocar a Ibañez. Incluso su ideología al no reconocerse abiertamente revolucionaria la podemos enmarcar en el civilismo del momento, en la creencia en el constitucionalismo y alcanzar el poder político por medio de esta vía y desde allí transformar la sociedad. No es un partido que desconozca la lucha de clases pero no la desarrolla como lo harían los comunistas que denunciaban al civilismo. Este partido no plantea que su “acción se encuadra en el terreno de las realidades y en ningún caso abrigando ideas utópicas, respetando todas las creencias religiosas y dentro de la disciplina y de la jerarquía cimentadas en los méritos morales e intelectuales”⁶⁷, mientras que el “Partido Comunista está en contra del civilismo desvencijado de los tiburones del Club de la Unión y en contra de la reacción militar. Sostiene como siempre una definida acción independiente del proletariado en lucha abierta por sus reivindicaciones de clase”⁶⁸, ya que para los comunistas el “civilismo’ disimula la ofensiva de los capitalistas contra los trabajadores y representa así mismo la aceleración del proceso de fascización del Estado (continuación de la política ibañista, creación de guardias blancas, aplicación del bandidaje policial contra los dirigentes comunistas y revolucionarios, etc.)”⁶⁹

El socialismo del Partido Socialista y el de los demás grupos socialistas que aparecerán durante la República Socialista van generando su propia forma de comprender el socialismo para disputar el terreno ideológico ocupado por el Partido Comunista, con una fraseología de cambio social y económico dado por la situación de crisis que vive el país. No hacen alusión a una revolución proletaria en sí, de subvertir el orden político, sino que de la necesidad de cambio y de la necesidad de instaurar una República Socialista con mayor unidad nacional que de clase, pues respeta todas las creencias, en circunstancias que para el Partido Comunista es siempre crítico de las creencias que son ajenas al proletariado. Sin duda alguna el Partido Socialista calzaba con los planteamientos de Manuel Hidalgo que se distancian del comunismo chileno en lo ideológico, por lo tanto también en lo político.

El futuro político de Manuel Hidalgo a posterior no será lo suficientemente significativo, pero si causó un daño no menor al Partido Comunista, ya que en estricto rigor fue el primer grupo que se escinde del partido, la primera competencia política e ideológica que tuvo el comunismo chileno y que fortalece a los nacientes grupos de socialistas que a su vez se alejan de los principios ideológicos del socialismo de tipo bolchevique o marxista-leninista. Ahora, si bien la izquierda comunista no tuvo un futuro relevante en la política nacional contribuyó al alejamiento de varios sectores obreros respecto al comunismo, que engrosaran las filas del socialismo chileno, encarnado en el Partido Socialista de Chile fundado en 1933, que valga la paradoja, no tomará en cuenta a su ex candidato, Manuel Hidalgo. Hidalgo desaparece de la prensa a fines de la República Socialista, no volverá a ser candidato presidencial y se diluirá políticamente, pero como ya vimos su obra anticomunista ya había tenido frutos, los que venían siendo sembrados desde hace varios años, que en la

⁶⁷ EL ESFUERZO, Rancagua. 22 de agosto de 1931. pag.07

⁶⁸ Declaración Pública del Partido Comunista de Chile (Sección Chilena de la Internacional Comunista) publicado en el periódico Bandera Roja del 13 de agosto de 1931. En RAMIREZ NECOCHEA, HERNÁN. “Origen y Formación del Partido Comunista de Chile: Ensayo de Historia Política y Social de Chile”. Editorial Austral, Santiago, Chile, 1965.

⁶⁹ PARTIDO COMUNISTA DE CHILE. “Boletín del Comité Central del Partido Comunista. Sección Chilena de la I.C.” Santiago, febrero de 1933, pág 02. Si bien este análisis está temporalmente lejos de los acontecimientos, es parte de una mirada global de los últimos tres años, manteniendo la conceptualización del civilismo como una herramienta de clase contra los trabajadores y obreros chilenos.

visión de Elias Lafertte, llevan a la conclusión de traidor al PC a Manuel Hidalgo desde los tiempos de Ibañez, al mismo tiempo en que daba cuenta de dos desviaciones en su Partido:

“La primera era una desviación derechista, que encabezaba Manuel Hidalgo con un pequeño grupo. La tesis que habían descubierto era "Partido ilegal, fábrica de mártires". Y era por eso, seguramente, que a todo trance querían colaborar con Ibañez y que hacían una labor de zapa dentro del Partido. Cuando un compañero caía preso, por ejemplo, estos individuos, ni lerdos ni perezosos, hablaban con su familia para cargar la culpa de su detención a la dirección del Partido. Intrigaban a unos contra otros, sembraban la desconfianza y, por lo bajo, informaban a la policía. Muchas de las detenciones que se produjeron en ese período se debieron a delaciones del grupo de Hidalgo, que quería en esta forma desprestigiar a la dirección central. Esta, por su parte, estaba desviada hacia un izquierdismo torpe e infantil. Por esos días la legislación social comenzaba a entrar en vigencia y el gobierno instruyó a las Juntas Provinciales del Trabajo para que no atendieran ningún reclamo de los obreros que se hallaran al margen de la legislación social. Pero la consigna lanzada por Marte de "solos contra todos", impedía dar un paso en este sentido y se vio que de seguir por este camino, los Consejos de la FOCH iban a quedar reducidos a los militantes comunistas. Afortunadamente un núcleo importante de la dirección central supo señalar las características falsas de ambas desviaciones y reaccionar contra ellas. Entonces acordamos incorporarnos a los sindicatos legales y seguir desde allí, y desde todos los frentes, la lucha por las reivindicaciones populares y contra la dictadura de Ibañez.”⁷⁰

Por esto mismo pretender decir que el Partido Comunista no pudo llevar a cabo una política revolucionaria más efectiva por la sola acción de Manuel Hidalgo es querer tapar el sol con un dedo, en realidad su actuación es solo un elemento, aún nos falta analizar otros fenómenos que se dieron en el campo ideológico, al margen de los problemas orgánicos del Partido Comunista, está el hecho de competir abiertamente contra el naciente socialismo chileno, que a diferencia del comunismo chileno no tiene sus orígenes en el proletariado en estricto rigor, sino que en sectores militares, pero principalmente en los sectores medios, muchos de ellos del civilismo, de los profesionales y empleados, de los médicos y estudiantes.

Cuando aparece la República Socialista, se produce un fuerte remezón de conciencias, y la batalla ideológica ahora proviene del socialismo burgués, de una expresión de socialismo que Marx consideraría como reaccionaria o Pequeño burguesa. La aparición de la República Socialista parece algo extraño o anecdótico, ya que de pronto, virtualmente, de la nada, aparece en el imaginario político chileno una Junta de Gobierno Revolucionaria y Socialista. El impacto en las mentes, en los intelectuales, en los obreros debió ser de las más diversas índoles y formas, pero lo claro y conciso es que el socialismo había llegado a La Moneda, lugar donde se produce una doble impresión, primero la propia de un Golpe de Estado y en segundo lugar la de saber que había llegado el socialismo. Alfredo Bravo, un civilista de tomo y lomo lo vivió de esta forma:

“Cuando el coronel Grove y secuaces irrumpieron en la Moneda para notificarnos a quienes ejercíamos legítimamente el gobierno nacional de que venían a "tomar el mando del país" porque acababan de fundar "la República socialista de

⁷⁰ LAFERTTE GAVIÑO, ELIAS. *“Vida de un Comunista. Op. Cit., págs. 208 y 209*

Chile", contando ¿para ello con el concurso del Ejército, yo me quedé de una pieza, estupefacto. Pero, no se crea que mi estupefacción proviniese del hecho revolucionario en sí, que de esto ya todos los chilenos nos hemos curado de espanto, sino de dos consideraciones verdaderamente desconcertantes que de golpe me sugerían las palabras del señor coronel. Me parecía, en primer lugar, incomprensible que aquel motín destinado, según lo proclamaba uno de sus principales jefes, a crear un Estado socialista fuera auspiciado por militares, siendo que, como nadie lo ignora, una de las características del socialismo— y empleo el vocablo aludiendo a todas las múltiples escuelas en que hoy está dividida tal doctrina—es la tendencia internacional, o sea, la transformación del concepto de patria nacionalista en el de sociedad universal sin fronteras ni banderas y, por consiguiente, la abolición de la guerra y la supresión de los ejércitos. Y me parecía, en seguida, sencillamente maravilloso que Chile hubiera podido ser convertido de un instante para otro en República Socialista siendo que cualquiera que de veras conozca algo de socialismo—hablo ahora de socialismo como tesis científica, con métodos humanos y lógicos, y no como, utopía absurda con imposiciones brutales al estilo bolchevique—sabe que es imposible implantar este régimen de buenas a primeras, por medio de decreto o por la fuerza; pues ello requiere, según los más autorizados opinantes, por lo menos, estas tres condiciones indispensables: 1° un estado de culminación capitalista que aboque a la vieja organización social en sus propias imperfecciones, 2° un estado de conciencia colectiva que induzca a los individuos por propio convencimiento, sin apremios artificiales, a adaptarse al nuevo orden de cosas y a las regulaciones y desprendimientos que dicho orden comporta, y 3° una "élite" de elementos capacitados intelectual y moralmente para asumir los puestos directivos en la transformación sobreviviente”⁷¹

Tampoco tiene una visión del socialismo marxista ni mucho menos bolchevique, solo hay nociones a grandes rasgos de lo que es el socialismo, pero deja en evidencia que la actuación de las masas en el socialismo es vital, y en este alzamiento las masas solo son un elemento auxiliar, de apoyo, pero no con un protagonismo esencial. Obviamente descalifica a quienes los han sacado del poder y no cree las declaraciones de socialismo dando a entender el oportunismo de los miembros de la Junta de Gobierno. En todos los casos la Junta de Gobierno tenía medidas que podía ser vistas como parte de una lucha antiimperialista si se usaba la fraseología correcta, entre las medidas se pueden mencionar:

“La expropiación de los depósitos de moneda extranjera, liquidación o reorganización de la COSACH, monopolio por el Estado del comercio exterior, celebración de tratados indoamericanos, reconocimiento del gobierno de la Unión Soviética y revisión de los contrato con compañías extranjeras [...] modificación del sistema tributario y el impuesto extraordinario y progresivo a las fortunas superiores a un millón de pesos [...] El nuevo gobierno indultó a los marineros condenados a raíz de la rebelión de 1931. También tuvo amplio respaldo el decreto que ordenaba a la Caja de Crédito Popular devolver los artículos —como máquinas de coser, prendas de vestir, herramientas, etc.—, que se habían visto obligados a empeñar los sectores más empobrecidos [...] trato,

⁷¹ BRAVO, ALFREDO. “4 de junio: El Festín de los Audaces”. Ediciones Zigzag. Quilpué 1932. Pág. 83 y 84.

así mismo, de ganar el apoyo de sectores de la pequeña burguesía al decretar la moratoria de las deudas [...] También se acordó suspender los lanzamientos de los que pagaban arriendo inferior a doscientos pesos, requisición de alimentos para el pueblo, echar las bases de un organismo estatal de comercialización, supresión de impuestos a ciertos insumos importados por la industria y reintegro de los profesores exonerados⁷².

Estas medidas eran parte de un programa de acción inmediata, como parte del programa socialista, pero en ningún momento los miembros de la junta ni mucho menos el gobierno de Carlos Dávila apuntaría a la nacionalización, estatización y socialización de los medios de producción. Si bien es cierto que la primera junta de la República Socialista solo estuvo 12 días en el poder, lo cual es muy corto período para gobernar mediante decretos, no había en el programa de gobierno ni en el programa socialista los elementos propios de una revolución proletaria, lo que colocaba a este régimen en abierta oposición ideológica y política con el Partido Comunista. La manera de entender el socialismo ni siquiera es tan antiimperialista como pretende entender Luis Vitale, sino que solo son medidas de emergencia frente a una crisis económica que ya más que crisis y depresión es desesperación y miseria popular. Estas medidas no son medidas antiimperialista y socialistas, sino que son medidas que se pueden tomar dentro del marco de una democracia capitalista del tipo keynesiano, idea que obviamente todavía no existe, pues Jhon Maynards Keynes aún no la plantea al mundo. En simples palabras, las medidas no son revolucionarias, sino que es lo que el Presidente Montero no hizo y debió hacer para evitar su propio descalabro. El gobierno del presidente Montero “fue incapaz de detener la devaluación monetaria y dar empleo a los miles de cesantes”⁷³, perdiendo el apoyo popular que pudiera tener en términos políticos, el Presidente “Montero cayó envuelto en su cobardía e inepticia, ante la audacia de un grupo de aventureros”⁷⁴ que llegaban como salvadores, sin mayor ideología que la de considerarse como socialistas.

La irrupción del Hegalguismo, de los grupos socialistas y de la autodenominada Junta de Gobierno Revolucionaria Socialista planteó una lucha ideológica muy fuerte en torno al socialismo. La hegemonía política del socialismo ya no le pertenecía de manera exclusiva al Partido Comunista, que si bien dio tregua por el sectarismo durante la dictadura de Ibañez, que a su vez los reprimió fuertemente, en realidad la batalla ideológica entorno al socialismo como concepto es vital. A partir de ella se pueden comprender las alianzas o desencuentros, después de todo es el objetivo final a cumplir, el problema es que la comprensión ideológica es dispar, y si la ideología no es la misma, la acción política tampoco lo será necesariamente. Pero esta batalla ideológica tiene un campo de acción y un terreno que disputar; que es en el seno de las masas, del proletariado, de las organizaciones sociales, los empleados, profesionales e incluso el mismo Estado. Esa batalla ideológica del lado que venga debe buscar su triunfo en las masas para poder desarrollarse en el poder.

⁷² VITALE, LUIS. “*Interpretación Marxista de la Historia de Chile*” Op. Cit. Pág. 324 y 325.

⁷³ VITALE, LUIS. “*Interpretación Marxista de la Historia de Chile*” Op. Cit. Pág. 323.

⁷⁴ EL COMUNISTA. Santiago, 06 de junio de 1932, pág. 01.

CAPITULO II. De la lucha ideológica a la lucha por las masas

Para 1931, el civilismo ha nacido con mucha fuerza, ha logrado derrocar a Ibañez, ha nacido desde las masas mismas, incluso bastante al margen de los mismos partidos políticos tradicionales, podríamos parafrasear al cantautor cubano Silvio Rodríguez y decir que la masa del civilismo es una verdadera “masa sin cantera”.

Para ese entonces la movilización de masas a nivel proletario ya tenía un largo historial, pero la movilizaciones de masas de profesionales era algo relativamente nuevo. Con la caída de Ibañez aparecen con mucha fuerza el movimiento estudiantil y de profesionales, muy especialmente de los médicos. Ya en 1931 y con “el cierre de las salitreras, miles de obreros, los que representaban el 70% de la fuerza de trabajo del país, llegaban a albergarse a la capital, enarbolándose las banderas de la confrontación de clases. En este momento crítico, los profesionales médicos (a través de su nueva figura corporativa, la Asociación Médica de Chile, AMENCH) dirigieron el movimiento de resistencia civil que finalmente logró derrocar, el 26 de julio de 1931, el gobierno del general Ibáñez”⁷⁵. El movimiento cívico fue lo suficientemente numeroso, mostrando una fuerza cívica ante la cual una dictadura con sus armas no pudo frenar. La revista zigzag⁷⁶ lo muestra claramente en su edición del 1 de agosto de 1931, en varias imágenes donde se puede observar a la multitud tomándose las calles del barrio cívico con el titular: “EL PRIMER GRITO DE LIBERTAD parte desde los balcones de la casa universitaria”⁷⁷. A nivel macropolítico podríamos decir que la caída de Ibáñez era inevitable producto de una crisis económica, podríamos reducir nuestro análisis a decir que una crisis económica es la razón por la cual las masas se movilizan, pero el descontento social existe, y no necesariamente en tiempos de crisis, lo que sucede es que en las crisis económicas se hace más que evidente. Es un error pensar que los acontecimientos políticos en los cuales las masas se hacen parte de un gran proceso solo se dan en dichos momentos de crisis, en realidad la participación política está siempre presente, los conflictos sociales son constantes y llega un momento en que las distintas formas de descontento social pueden confluir en un mismo acontecimiento. En este caso todos los actores políticos querían de vuelta la democracia, el constitucionalismo. Acá la masa no tiene una dirección política concreta, o por lo menos visible, lo que si ha de suceder es que las ideas políticas están en cada individuo que participa del proceso, ante lo cual las visiones del socialismo encontraran eco difuso, no con una dirección clara ideológicamente hablando, pero peligrosa si se desarrolla con fuerza y abraza una ideología concreta. La masa es sentimiento, la clase es razón, de hecho “masa y clase no tienen los mismos perfiles ni la misma dinámica, aunque el mismo grupo esté afectado por los dos signos [...] Los movimientos de masa se precipitan y alternan (o se difuminan durante algún tiempo, con largos períodos de inercia), pero saltan de una clase a otra, pasan por

⁷⁵ ILLANES, MARIA ANGÉLICA. “*La Batalla de la Memoria*”. Editorial Planeta. Santiago, Chile 2002, págs. 112-113.

⁷⁶ Ver Anexo

⁷⁷ REVISTA ZIGZAG. N° 1380, 1° de Agosto de 1931, Pág. 73. De la Colección Biblioteca Nacional. En Archivo pdf en http://www.memoriachilena.cl/temas/documento_detalle.asp?id=MC0016885

mutaciones”⁷⁸, las cuales se expresan en posiciones políticas, las cuales se pueden mover de un lado a otro dependiendo de cómo se desarrollen los acontecimientos y el factor ideológico que está detrás de ella.

La ausencia de la presencia de los partidos políticos estuvo marcada por la orgánica propia de la dictadura de Ibañez, que imposibilitó su desarrollo, en especial el Partido Comunista o las organizaciones de obreros como la misma FOCH, ya que sus principales dirigentes estaban relegados o en la clandestinidad. “Los partidos han presenciado la caída de la Dictadura en un estado de completa desintegración interna y de una profunda enervación pública no quedándoles otra salvación que tomar posiciones en la nueva situación política que se plantea”⁷⁹, que por lo demás es difusa e impulsada más por la emocionalidad que por ideologías construidas y elaboradas en el seno de las mismas, y que estén basadas en proyectos racionales.

El movimiento de masas era realmente importante, en palabras del emblemático comunista Elias Lafferte Gaviño la “capital vivía días febriles, pero llenos de animación, de calor revolucionario”⁸⁰, pero no de una revolución proletaria, sino más bien de un movimiento cívico. La Fech, la Asociación Médica de Chile, los empleados públicos, la convención de profesionales, la unión general de empleados y obreros salen a la luz defendiendo la bandera del civilismo, la constitucionalidad y el restablecimiento de la legalidad lo antes posible tras la caída de Ibañez, pero no como un constructo ideológico sino más bien como un orden natural del Estado, una postura política que no quiere más dictaduras y caos político, que por lo demás ya está presente en la economía, en la caótica situación de miseria y hambre. Aquella esperanza se tenía con el gobierno de Montero, pero la situación tendió a agravarse, y en ese momento, con el surgimiento de la República Socialista muchos grupos organizados se dieron la tarea de apoyar el cuartelazo que se autodenomina como socialismo, lo que se convierte en un apoyo fundamental y queda bien expresado en la prensa, tanto en El Mercurio como en el periódico independiente La Opinión. Los grupos socialistas que emergieron en los años 1931 y 1932 tienen sus orígenes de clase en los sectores de empleados y médicos; por lo cual se una especie de sector de clase cautivo, que también disputa su hegemonía con el Partido Radical, que enfrenta la situación con un gobierno cuya popularidad es cada vez menor. De esta forma podemos notar que el apoyo de las masas no es menor, puesto que organizaciones como la Federación de Maestros se manifiesta en relación a “las declaraciones de la Junta de Gobierno en el sentido de respetar las aspiraciones de las organizaciones de avanzadas”⁸¹, que implican un apoyo a las aspiraciones de la República Socialista, por lo menos en el papel, ya que plantea:

“a) De carácter general. 1.o Asistencia médica efectiva, alimentación y vestuario, por cuenta del Estado, a los niños proletarios. 2.o Subsidio por el Estado, patrones y cajas de previsión, a los empleados y obreros cesantes y exclusión de estos en el pago de arriendo, luz y agua mientras dure la cesantía, 3.o Fijación de rentas de 6 mil a 24 mil pesos como mínimo y máximo para toda la administración pública. 4.o Atención a la madre obrera. De carácter particular:

⁷⁸ DELEUZE, GILLES Y GUATTARI, FÉLIX. “Mil Mesetas. Capitalismo y Esquizofrenia”. Editorial Pre-Textos. Valencia, España, 1997. Pág. 225.

⁷⁹ LA TRIBUNA DE SANTIAGO. 17 de agosto de 1931. Pág 1.

⁸⁰ LAFERTTE GAVIÑO, ELIAS. “Vida de un Comunista, op.cit. Pág. 225.

⁸¹ LA OPINIÓN. 07 de junio de 1932, pág. 11.

1.o Reposición inmediata de todos los maestros exonerados por los gobiernos anteriores y derogación de las medidas disciplinarias adoptadas por el Gobierno de Montero contra profesores y estudiantes. 2.o Indemnización por el Estado a los maestros destituidos; imputación del tiempo de han permanecido fuera del servicio, devolución de los sueldos no devengados durante ese tiempo y no devolución de los desahucios. 3.o Solución inmediata de la cesantía de maestros. 4.o Estabilidad de los maestros en sus puestos. 5.o sueldo mínimo de los maestros de \$800 y goce de sueldo íntegro en caso de enfermedad. 6.o Derogación de todos los impuestos y descuentos fiscales y semi-fiscales sobre los sueldos de los maestros (18% de soltería, 2% cesantes, 2% de la renta, reposición de la antigua gratificación de zona, etc.). 7.o Disolución de la Caja de Empleados Públicos y Periodísticas y devolución total con intereses de las imposiciones y descuentos. 8.o Creación de Escuelas en número suficiente para satisfacer las necesidades de la numerosa población escolar y dotación de ellas de todos los materiales indispensables. 9.o Autonomía técnica y administrativa de las escuelas a base del Consejo de Profesores. Abolición de la jerarquía dentro de la enseñanza. 10.o Supresión de la enseñanza particular. Todos los establecimientos educacionales de este carácter deben pasar a poder del Estado. 11.o Confiscación de los locales escolares que pertenecen a particulares”⁸².

Pero no es la única organización de profesores que se manifiesta, también existe la Confederación de Profesores de Chile que frente a la República Socialista declara que el “movimiento de carácter socialista del 4 de junio obedece a una razón ineludible e incontrarrestable de todos los países civilizados del orbe [...] que el programa socialista de la junta de gobierno e iniciadores de este movimiento político satisface ampliamente las aspiraciones de la inmensa mayoría del país...”⁸³. Ante esto el gobierno responde invitando a los profesores a desempeñar un alto papel en la organización funcional del Estado, y reconoce que ellos constituyen uno de los cuadros de cuya cooperación decidida y entusiasta se pueden esperar valiosos resultados⁸⁴. Para el gobierno el rol de los profesores en la construcción de la República Socialista apunta a “orientar la educación hacia el Socialismo para formar así la conciencia indispensable que dará contenido y vigencia a la República Socialista que el Gobierno está empeñado en lograr”⁸⁵. Desde un punto de vista social, el apoyo de las organizaciones sociales, y particularmente del profesorado es fundamental, ya que después de todo su presencia en la vida social del país es de carácter nacional, aunque sabemos que en esta época la cobertura educación de Chile no es total, pero aún así son referentes importantes en las ciudades y pueblos donde su presencia exista.

El apoyo popular a la República Socialista llega desde distinto lugares del país, es así como en la prensa aparecen una serie de nombres de personas y organizaciones que apoyan al Coronel Grove, tal es el caso de “Don Carlos Olivares, Valparaíso; Carlos Larrañaga, Viña del Mar; Joaquín de la Fuente Villa, Villa Freire; Santiago Chávez, Bulnes; Partido Socialista de Linares [...] Comité de Jefes y Oficiales en retiro de las instituciones

⁸² *Ibidem.*

⁸³ EL MERCURIO. Santiago 09 de junio de 1932. Pág. 11.

⁸⁴ LA OPINIÓN. 09 de Junio de 1932, pág. 03.

⁸⁵ *Ibidem.*

armadas de Chile; Sección La Cisterna; Partido Demócrata Socialista de Antofagasta [...] Agrupación Demócrata de Cumpeo [...] Partido Radical Socialista de Santiago [...] Federación Izquierdista de Curacautín, Federación Izquierdista de Constitución [...] Sociedad Obreros Instrucción Primaria [...] Profesorado de la Escuela Completa N°8 de Iquique; demócratas de Lota [...] Por su parte, la Junta de Gobierno ha recibido las siguientes adhesiones: Asociación Socialista de Empleados Cesante; Federación Obrera de La Ligua; Asociación Central de Cesantes de La Ligua; Asociación de Cesantes Ferroviarios a Jornal; Asociación Nacional de Cesantes Ferroviarios; Operarios reparadores del Museo Nacional; Agrupación Demócrata de Santiago; unión de Empleados Públicos Cesantes de Santiago; Arrendatarios de la Sexta Comuna; Dirección General del Partido Demócrata Socialista; Partido Laborista de Chile”⁸⁶

Más allá de los apoyos individuales, que son numerosos y que se repiten en los días que duró esta experiencia política en nuestro país, hay una buena cantidad de organizaciones sociales y políticas que apoyan a Grove y a la Junta de Gobierno, como fue el caso del sindicato de Vías y Comunicaciones dirigido por el “señor Carlos Cortés Silva, secretario del sindicato de Vías y Comunicaciones quien a nombre del sindicato que representa reiteró al Gobierno la entusiasta adhesión de este gremio agregando que lo hacía con mayor razón cuanto que la labor de estos días ha demostrado la inspiración proletaria del reciente movimiento que aspira a imponer la justicia en el país”⁸⁷.

La Agrupación Gremial de Empleados de Chile que está “extendida ya a través de todo el país, aprecian que el fundamento de un estado socialista radica precisamente en los gremios, y, por ello a fin, a fin de hacer efectiva su cooperación y el afianzamiento de estos principios, estrechan sus filas con entusiasmo y energía”⁸⁸

También las “Fuerzas productoras de Valparaíso manifiestan su adhesión al gobierno”⁸⁹ y junto a ellos aparece un nuevo movimiento que pretende agrupar a las masas trabajadoras, y que representa distintas posturas políticas y sociales en torno a la idea del socialismo; nos referimos a la Alianza Socialista Revolucionaria de Trabajadores que emite declaraciones importantes de apoyo:

“El clamor de las reivindicaciones sociales exteriorizadas en toda forma por los trabajadores, a lo largo de todo el país iba creando en las conciencias proletarias el deseo vivo de operar un cambio de orden económico-social que condujera el establecimiento en nuestro país de la República Socialista. República Socialista que aboliendo las clases opresoras, mediante la socialización de la tierra y de los medios de producción, hiciera posible el advenimiento de una era de paz y de justicia entre todos los chilenos [...] Esta fuerza permanecerá atenta al movimiento producido y controlará en nombre de los interesados directos del socialismo, los obreros, empleados, campesinos, profesores, soldados y marineros, la trayectoria de este nuevo intento de reivindicaciones proletarias. Y sabrá hacerse presente en la hora oportuna para evitar que en nombre de los trabajadores pueda consumarse la farsa de una República Socialista que deje en pie la causa de todos los males y degenerar en obra de los métodos que siempre

⁸⁶ EL MERCURIO. Santiago 09 de junio de 1932. Pág. 12.

⁸⁷ EL MERCURIO. Santiago 09 de junio de 1932. Pág. 13.

⁸⁸ LA OPINIÓN. Santiago 09 de junio de 1932. Pág. 01.

⁸⁹ LA OPINIÓN. Santiago 09 de junio de 1932. Pág. 04.

ha puesto en juego la burguesía, en una dolorosa y sangrienta ironía. Forman hasta ahora en las filas de la Alianza Socialista Revolucionaria de Trabajadores las siguientes organizaciones: Asociación de Profesores de Chile, con Consejos propios en todos los pueblos de alguna importancia; la Confederación de Sindicatos Industriales con treinta y tantos organismos adheridos; La Federación Nacional de Trabajadores; El Partido Socialista Marxista con Seccionales de Sur a Norte de la República; el Sindicato de Comunicaciones; el Partido Comunista Sección Chilena de la Internacional; Confederación Nacional de Cooperativas; Comité de Dueños de Mejoras; Comité de Obreros de la Construcción; Sindicato Profesional de Choferes; Unión de Campesinos de Puente Alto; Sindicato Industrial de Papeleros de Puente Alto; Asociación de ex carabineros de pensión; Comité Unido Pro Ley 33; Unión Industrial del cuero y muchas otras”⁹⁰

Esta alianza, compuesta por “el Partido Socialista Marxista (PSM), la Acción Revolucionaria Socialista (ARS), el PC (hidalguista), la Asociación de Profesores de Chile, la Confederación de Sindicatos Industriales, la Federación Nacional de Trabajadores, el Sindicato de Comunicaciones, el Comité de Obreros de la Construcción, la Confederación Nacional de Cooperativas, el Comité de Dueños de Mejoras, el Sindicato Profesional de Choferes, la Asociación de Tranviarios, Ligas de Arrendatarios y una innumerable lista de organizaciones de base”⁹¹, es una demostración de la abierta lucha por las masas donde el hidalguismo actúa arropándose el nombre del Partido Comunista, lo cual es visto por el PC como una acción oportunista que ataca al partido, que “utiliza el nombre del P.C. y de la I. C. para enganchar al proletariado a los intereses de la burguesía”⁹²

La alianza tiene una gran cuota de credibilidad al apoyar a la República Socialista en el marco de la lucha política que se está desarrollando, con una mirada crítica y de vigilia revolucionaria como lo plantea el mismo manifiesto. La Alianza Socialista Revolucionaria de Trabajadores se hace parte de un movimiento general de reivindicaciones sociales pero mantiene la firme idea de desarrollar una política revolucionaria pro ideales grovianos. Aunque, deja en claro que la República Socialista puede ser una farsa que use el nombre de los trabajadores, pero al mismo tiempo busca desarrollarse como verdadero movimiento revolucionario. Esta alianza logrará unir los esfuerzos de tres sectores políticos importantes, por un lado el naciente Partido Socialista Marxista, como orgánica que en el futuro será parte de la creación del Partido Socialista de Chile y como un competidor en el escenario ideológico con el comunismo chileno y en alianza con el que se convierte en una segunda e importante orgánica, a las cuales se unirá posteriormente el anarquismo, tan solo dos días después, cuando la Alianza logra adherir un mayor número de organizaciones. En ese momento se fortalece como referente político ante las masas y lanza un manifiesto completo reproducido en la prensa, que plantea lo siguiente:

“LA ALIANZA Socialista Revolucionaria de Trabajadores constituida inmediatamente que se produjeron los acontecimientos, del día 4 ha quedado definitivamente organizada en Santiago y principales socialistas del país. ORGANISMOS ADHERIDOS DE LA CAPITAL. Hasta el momento han adherido las siguientes centrales: Comité Unido pro Defensa de la ley 33, Asociación General de Profesores de Chile, Federación de Agrupaciones Anarquistas,

⁹⁰ LA OPINIÓN. Santiago, 10 de junio de 1932. Pág. 05.

⁹¹ CRUZ SALAS, LUIS. “La República Socialista del 4 de junio de 1932”. Op. Cit. Pág. 20.

⁹² PARTIDO COMUNISTA DE CHILE. “Boletín del Comité Central del Partido Comunista. Op.Cit. Pág. 3.

Confederación General de Trabajadores, Comité Revolucionario de organismos afectos a las leyes sociales, Partido Socialista Marxista, Unión de Empleados de Chile, Confederación Nacional de Cooperativas, Partido Comunista Sección Chilena de la I. Comunista, Federación Nacional de Trabajadores y Junta Central de Poblaciones Obreras. Aparte de estas han ingresado a la alianza los siguientes organismos autónomos: Comité de Cesantes del Barrio de Bellavista, Comité de Obreros y Empleados Cesantes del Barrio de San Pablo, Liga de Arrendatarios Comuna de Yungay, Liga de Arrendatarios sector San Pablo, Asociación Socialista de Empleados Cesantes, Comité Central de la Asociación de ex empleados de Vías y Comunicaciones, Comité de Obra del Internado Barros Arana, Sindicato Autónomo de Pintores y Ramos Similares, Unión de Obreros y Empleados de [ilegible][...] Centros de Estudios Sociales Luz y Acción, Unión Industrial del Cuero y Anexos, Comité pro presos de la Confederación General de Trabajadores, Unión Cívica de la Comuna de San Miguel, Asociación Chilena de Química y Farmacia, Unión Central de Comerciantes Minoristas, Sindicato Profesional de Empleados de Hoteles, Unión en Resistencia de Carpinteros y Ramos Similares, Unión Industrial de Obreros Metalúrgicos, Comité Revolucionario Regional de Obreros y Campesinos de Puente Alto, Sindicato Profesional de Choferes, Asociación de ex Carabineros en Pensión, Comité Revolucionario de Mujeres Proletarias e Intelectuales. Departamento de Oficios Varios de la I. W. W. Sindicato de Maestros de Música, Sindicato de Comunicaciones, etc. EL COMITÉ EJECUTIVO DE LA ALIANZA El Comité Ejecutivo de la Alianza ha quedado integrado por un delegado de cada Central adherida, más otro por cada cinco organizaciones autónomas. Actualmente, lo constituyen los siguientes representantes: Manuel Parra Cofré por el comité de la ley 33; Godoy Urrutia, por la Aa. De Profesores; Augusto Araya Ochoa por las Agrupaciones Anarquistas; Félix López de la Confederación de Trabajadores, Carlos Alberto Sepúlveda por el Comité de las Leyes Sociales, Eliodoro Domínguez por el Partido Socialista Marxista, Ramón Huerta por la Unión Empleados de Chile, Jorge Neut Latour por el Partido Comunista, David Uribe por las Cooperativas, Luis A Baeza, por la Federación N. del Trabajo, Leopoldo González por las Poblaciones Obreras, Alberto Balpoffel, Luis Saavedra y Juan Gómez por los autónomos. LA ORGANIZACIÓN DE LA A.S.R. DE T. EN EL PAÍS. El Comité Ejecutivo ha recibido informaciones de numerosas localidades del país, donde ha quedado constituida la Alianza. Tal ha ocurrido en Ovalle, Coquimbo, La Serena, Puente Alto, San Bernardo, Talca, Concepción, Temuco, Magallanes, etc. Los delegados que han salido en jira por el país y los que partieron ayer a varios puntos cercanos a Santiago, esperan dejar constituida la Alianza de todas las ciudades de la República. REUNIONES DE ORGANISMOS DE LA ALIANZA. Hoy a las 7 de la tarde se reunirá en Monjitas 531 el Comité Ejecutivo de la Alianza, para preparar su programa y pliego de reivindicaciones. Mañana, a las 7 de la tarde, en el mismo local se reunirá la asamblea general de delegados. Se ha recomendado la asistencia a todas las organizaciones de la Alianza a la Concentración que hoy a las 10 de la mañana realizará la

Confederación General de Trabajadores en los teatros Coliseo, Arturo Pratt y Av. Matta⁹³

La existencia de esta organización nos demuestra que entorno a la necesidad de crear un Estado Socialista las masas no pueden estar ajenas a ella, como podemos ver la condición de clase de esta organización que está exenta de participantes provenientes de los grupos de profesionales y sectores medios de la sociedad a excepción de algunos profesores, le permite disputar ampliamente a las masas con el comunismo chileno. Tiene un carácter netamente proletario y nacional, en el sentido de que su presencia, por lo menos en el papel abarca varias ciudades del país:

“... numerosos telegramas enviados por los delegados en jira en que dan cuenta del éxito alcanzado en todos los pueblos del norte desde Ovalle hasta Arica y de los comicios que han sellado con una considerable concurrencia de obreros la fundación de la A. S. R. T. Se oyó también la cuenta de un delegado directo de Ovalle quien logró entusiasmar a la concurrencia con la narración del éxito de la Alianza en esa ciudad, provocando también la ex...[ilegible] las informaciones [ilegible] ministradas y que dicen relación con el ningún carácter socialista y popular que según el informante tendrían las autoridades designadas en esa zona. La Alianza acordó manifestar una vez más, por medio de una campaña de opinión pública, que luchará “por la radicalización del Gobierno Socialista hasta conseguir que desde la Junta de Gobierno hasta las Juntas de Vecinos estén integradas por representantes de los trabajadores. A petición expresa de uno de los delegados se acordó también pedir al Gobierno que decretó una ayuda pecuniaria las viudas e hijos de los muertos en la masacre de Vallenar...”⁹⁴.

La intervención del dirigente de Ovalle nos muestra que en la denominada República Socialista, por su heterogeneidad, y origen de clase, muchos de sus miembros, quizás todos, no son realmente socialistas y que el movimiento es más bien una farsa. Esta actitud de los funcionarios de gobierno con los socialistas revolucionarios y con las organizaciones de masas es producto de un evidente terror a una revolución proletaria, y que instaure un socialismo revolucionario. Las autoridades que se dicen socialistas concuerdan más con otras formas de socialismo, no teniendo en ningún caso relación con el socialismo revolucionario que se expresa en esta orgánica.

Desde la otra ribera, el comunismo chileno va tras la disputa por las masas, aunque en un modo más reducido, concentrado principalmente en la Universidad de Chile, desde donde nace el Comité Revolucionario Obrero Campesino, en cuya organización tuvo una destacada participación el dirigente comunista Elías Lafferte, quien lograba volver a imprimir una edición del periódico Bandera Roja, censurado en dictadura, por el gobierno civilista y por Montero⁹⁵:

“El sentimiento revolucionario crecía. Algunos compañeros demasiado optimistas habían instalado en La Legua un "soviet" de obreros y cesantes... Las

⁹³ EL MERCURIO. Santiago, 13 de junio de 1932. Pág. 13. Ennegrecido de origen.

⁹⁴ EL MERCURIO. Santiago, 14 de Junio de 1932. Pág. 11.

⁹⁵ Lamentablemente aquella copia no fue posible de encontrar, ya que posteriormente el periódico oficial del Partido Comunista de Chile (Bandera Roja) será censurado nuevamente, el único ejemplar disponible en la Biblioteca Nacional es de 1936, otro ejemplar disponible se encuentra en el Museo Obrero, pero solo corresponde a un Boletín especial de una hoja de Diciembre de 1932, dedicado principalmente al asesinato del profesor Oyanedel. El Partido Comunista de Chile no conserva ejemplares de dichos años.

calles, permanentemente estaban llenas de manifestantes que pedían a gritos que el gobierno "socialista" cumpliera como tal. Nuestra gente participaba en todos los mítines, planteando las resoluciones del CROC, que había acordado apoyar al gobierno, pero exigirle que realmente ayudara al pueblo, mediante realizaciones útiles y populares. Yo creo que fue este ajeteo callejero, las interminables manifestaciones, los mítines en cada esquina, lo que más alarmó a la reacción, que empezó a formar secretamente las guardias blancas que se llamaron Milicias Republicanas. A lo que los gobernantes del 4 de junio hicieron, en el orden económico y social, no le temían mucho. Pero la pesadilla de ellos es el orden, el fantasma que no los deja dormir. Sin embargo, en todos esos días no hubo ningún desorden, ningún herido, ningún muerto, ningún asalto, precisamente porque el gobierno no se lanzó a represiones absurdas. En cambio todo el mundo quería "socialismo", socializar las empresas, los Ferrocarriles, la educación, hasta 'El Mercurio', cuyos empleados y obreros se habían reunido para pedirle amablemente a don Agustín Edwards Mac Clure, que socializara el diario."⁹⁶

La actitud de algunas autoridades frente a los grupos revolucionarios organizados demostraban que en la junta no había una visión de socialismo cercana a las organizaciones más revolucionarias, incluso en el lenguaje y conceptualización del movimiento se denominará a las organizaciones socialistas como organizaciones de avanzadas y no como revolucionarias. El hermano de Marmaduke Grove, Jorge Grove, refleja muy bien esta actitud cuando denuncia al intendente Jaramillo, frente a la defensa de la Universidad de Chile contra grupos de los denominados "Guardias Blancas" hecha por estudiantes y comunistas, entre los cuales estaba Elias Lafferte. El "más empeñado en que desalojaran ese edificio era el propio Intendente de la provincia, don Fernando Jaramillo, quien puso tropa armada con ametralladoras para hacerles salir, quejándose personalmente al Ministro de Defensa Nacional, coronel Grove"⁹⁷, al final la Universidad fue desalojada por métodos pacíficos, pues los manifestantes la cuidaban de los guardias blancas y no estaban directamente en contra de la Junta de Gobierno y la República Socialista. Desde ese mismo grupo, el CROC, que se gestó en la misma Universidad tuvo un momento de acercamiento directo con el Coronel Grove, cuando se dirigieron "unos treinta delegados hacia La Moneda, representando a los estudiantes, los mineros de Sewell, al Partido Comunista, la Federación de Maestros y otros organismos"⁹⁸. Sin duda alguna el CROC no tiene la misma base social que la Alianza Revolucionaria de los Trabajadores, por lo menos en el papel, pero la ausencia del comunismo en la Alianza se relaciona más con las disputas con Hidalgo, además que de todas formas muchos militantes confundidos por esta disputa podían pertenecer perfectamente a la Alianza, pensando que era su propio partido el que estaba activando en ella. Respecto al CROC, éste será blanco de críticas y persecución, y por su solo nombre podía agrupar a importantes sectores de masas, por lo menos ese era su objetivo. Pero la relación que establece el CROC con la junta de gobierno, y particularmente con Marmaduke Grove no puede ser mirada de otra forma como la búsqueda de un apoyo de bajo perfil para con el CROC por parte de Grove, lo que

⁹⁶ LAFERTTE GAVIÑO, ELIAS. "Vida de un Comunista". Op.Cit., pág. 249.

⁹⁷ GROVE, JORGE. "Descorriendo el Velo. Episodio de los Doce Días de la República Socialista". Imprenta Aurora de Chile, Valparaíso, 1933. Pág. 25

⁹⁸ LAFERTTE GAVIÑO, ELIAS. "Vida de un Comunista". Op.Cit., pág. 249 y 250.

nos demuestra que las masas para el grovismo y la junta de gobierno son auxiliares y no el centro del proceso revolucionario, lo cual Elias Lafferte lo recuerda en la entrevista que sostuvieron con Marmaduke Grove en La Moneda:

“Contreras Labarca expuso los planteamientos del CROC: había que defender el movimiento, en primer término, armando a los obreros, pero no a tontas y a locas, sino organizadamente, hasta constituir una fuerza mixta de soldados, obreros y campesinos; los sindicatos debían participar en un gran organismo destinado a poner en práctica medidas inmediatas para reducir el costo de la vida y dar impulso a las industrias; era preciso dar subsidio a los cesantes, mientras se le iba enrolando en las nuevas obras públicas o en las nuevas industrias; era preciso ocupar de inmediato las tierras inactivas y dar a los campesinos créditos, semillas y herramientas... Grove escuchaba con aire escéptico. — Esas cosas no se pueden hacer, compañeros, dijo finalmente. Yo les pido a ustedes apoyo incondicional para el gobierno socialista, que está muy bien inspirado. Además les pido que abandonen la Universidad, que desde ahora en adelante no será un centro de estudios para los ricos, sino para el pueblo. —pero necesitamos un local, argumenté —y ese debe dárnoslo el gobierno. —¿Qué local quiere, compañero?, me preguntó Grove. —El Club de la Unión, respondí. —No, compañeros, no se puede. Alguien argumentó que el Club de la Unión tenía una deuda de varios millones. Recordé entonces que el gobierno de Grove había disuelto el Congreso Termal. —Denos la Cámara entonces ... —Está muy sucia ... —Bueno, no nos importa. Nosotros necesitamos oficinas. Denos el Teatro Municipal. Lo habilitaremos con mesas y máquinas de escribir de la Cámara. —El Municipal, no ... Nuestro primer coliseo ... Además lo necesitaremos para hacer actos públicos. Lo mejor es que el Ministro de Bienestar Social les busque un local. Nos retiramos y el CROC abandonó la Universidad”⁹⁹.

Desde la otra rivera, otro testigo de esta reunión, el hermano de Marmaduke Grove, Jorge Grove, lo miraba de la siguiente forma:

“En la tarde de ese día [10 de junio] una delegación de estudiantes y ocupantes de la Universidad pasaron a la Moneda a conferenciar con el miembro de la Junta, don Eugenio Matte, quien interpretando los deseos de esa delegación, invitó especialmente al coronel Grove a dicha entrevista. El coronel Grove les manifestó en esa ocasión la necesidad que había de desalojar ese mismo día el recinto universitario; que se abstuvieran de citar en sus proclamas y propagandas a los soldados, marineros y carabineros. Les agregó que si insistían en ello, se vería en la penosa obligación, como jefe de las fuerzas, de tomar medidas enérgicas. Esto no significa que se coarten las libertades, les dijo, ya que ustedes al igual que otros, pueden desarrollar la difusión de sus ideas ajustados al respeto y al orden. La delegación se mostró llana a complacer al gobierno en tal sentido y es grato dejar testimonio que cumplieron honradamente su palabra. Solicitaron del gobierno un local para sus reuniones, petición que fue concedida, facilitándoseles una casa fiscal en calle Nataniel de reducidas dimensiones y que se encontraba desocupada. Estas medidas inspiradas en el mejor espíritu de

⁹⁹ Ibid. Pág. 250.

armonía, fue motivo para dar más tarde pábulo a malévolos y mal intencionados comentarios de que el gobierno, y en especial el coronel Grove, protegía a los comunistas”¹⁰⁰.

Sin duda alguna que en estos dos testimonios podemos notar las diferentes líneas ideológicas y políticas respecto al socialismo y la actuación de las masas, de cómo éstas deben actuar frente al momento revolucionario o aparentemente revolucionario. Para los comunistas y socialistas revolucionarios del CROC y al igual que para la Alianza Socialista Revolucionaria de Trabajadores, la defensa del régimen socialista pasa por un programa de acción política netamente revolucionario, Contreras Labarca exponía a Grove que la defensa del movimiento no pasa por los militares en exclusiva, sino que exhorta a Grove a entregar armas a los obreros, de armarlos para así crear verdaderos soviets de obreros, campesinos y soldados, tal como fue el caso de la Revolución Bolchevique en Rusia en 1917; al mismo tiempo plantea una mayor participación de los sindicatos en la toma de decisiones para solucionar los problemas concretos y reivindicativos que aquejan a las masas obreras, es decir buscaba instar a Grove en avanzar a una verdadera socialización de los medios de producción, tanto en obras públicas como en las industrias y el campesinado, pero la respuesta de Grove es tajante: “Esas cosas no se pueden hacer, compañeros”¹⁰¹. Pero no es que no se puedan hacer, simplemente no son parte de la política general, ni de los ideales de socialismo que tienen en la junta de gobierno. En la conversación que sostienen estos dirigentes puede haber mucha diplomacia, pero Grove necesita apoyo para evitar un movimiento que lo derribe, por su parte el CROC necesita desarrollarse más. Para Grove el apoyo político de las organizaciones de masas es vital como para todo tipo de gobierno, pero con la diferencia de que se trata de un gobierno de facto que necesita legitimarse, en especial ante el anterior y poderosos movimiento civilista que había derribado a Ibañez.

Claramente la visión del socialismo esta dentro de los marcos de la legalidad, el CROC por su parte pide las armas que no tiene ya que no tiene las capacidades objetivas como para dirigir un movimiento revolucionario. Grove pide el apoyo incondicional, al mismo tiempo que lucha contra quienes buscan un orden militarizado, el socialismo está en una dicotomía, en seguir un rumbo aparentemente peligroso o mantenerse dentro de los marcos de la legalidad, la institucionalidad y por sobre todo el orden al prácticamente advertirle a los revolucionarios que “se abstuvieran de citar en sus proclamas y propagandas a los soldados, marineros y carabineros”¹⁰². La conversación culmina con la solicitud de un local, y es allí donde nos podemos dar cuenta que la República Socialista y Grove particularmente tiene una visión del socialismo totalmente divergente del socialismo revolucionario representado por el Comité Revolucionario Obrero Campesino; en dicha plática el coronel Grove no tiene ninguna intención de ayudar al CROC con mucho agrado, ya que la entrega del local se reduce a un lugar pequeño y abandonado, no dándole mayor importancia a este movimiento de masas. Las peticiones de Lafertte no son exageraciones, solicitar un local amplio no es porque sí, ni tampoco porque se haya hiperventilado, sino que es producto de un entusiasmo revolucionario en el cual él y los miembros del CROC se ven a sí mismo como actores importantes en un movimiento de construcción del socialismo, y en su visión más bolchevique, esperan que Grove comprenda que el CROC es un comité revolucionario importante que esta para hacer triunfar la revolución. Este comité está

¹⁰⁰ GROVE, JORGE. “Descorriendo el Velo...”. *Op. Cit.* Pág. 26.

¹⁰¹ LAFERTTE GAVIÑO, ELIAS. “Vida de un Comunista”. *Op.Cit.*, Pág. 250.

¹⁰² GROVE, JORGE. “Descorriendo el Velo...”. *Op. Cit.* Pág. 26.

pensado como comités revolucionarios de Francia o Rusia, está concebido para ser sino el Estado Mayor de la Revolución, como parte integrante de éste; pero al serles entregado un local tan pequeño, significa que Grove los minimiza, los considera como otro grupo más que los apoya y solo les entregan un local chico y abandonado, aún así esto trajo problemas a Grove, ya que si bien le significó epítetos y calificativos de pro-comunista, aunque la realidad está muy lejos de ser así. En declaraciones de Marmaduke Grove a El Mercurio, con las que además busca tranquilizar a ciertos sectores de la población, demuestra el verdadero origen y carácter de clase del coronel y la junta, que siempre buscan mantener el orden público:

“ESTAMOS RESUELTOS A PONER MANO DURA CONTRA EL COMUNISTA. No es una amenaza esta declaración, pero la hago para que todos los que me escuchan tengan tranquilidad [...] El gobierno condena ambos extremos, el de las izquierdas y el de las derechas. Con esto llegará a establecer el verdadero socialismo.”¹⁰³

¿Acaso declaraciones como estas no son una amenaza concreta contra los comunistas y quienes sean simpatizantes de ellos? ¿Acaso no es una manera de decir a las masas que si siguen el camino de los comunistas estarán envueltos en una vorágine tras la cual les llegara la mano dura? En esta declaración Marmaduke Grove hace una advertencia a las masas, da tranquilidad a los anticomunistas, pero por sobre todo es coacción política desde el Estado contra las organizaciones sociales que abracen el comunismo y no el socialismo de la Junta del 4 de Junio. Y de la coacción se pasa a la coerción y represión, pues la mano dura contra el comunista se hace presente en los comicios o mítines populares. Un claro ejemplo de dio en la importante ciudad de Antofagasta, que demuestra la disputa ideológica por la masas entre la Comisión de Propaganda del Gobierno Socialista y la FOCH junto al Partido Comunista, pues la “primera demostración de la libertad que el gobierno “socialista” da al pueblo de Antofagasta es disolver un mitin a caballos. Los obreros oportunistas que constituían el comité de adhesión al gobierno en este puerto fueron silbados por las masas”¹⁰⁴, en aquella ocasión la actuación de los comunistas estuvo marcada por lo siguiente:

“Todos los oradores, con excepción de un delegado de la pampa que leyó un pliego de peticiones, usaron de un lenguaje confusionista y demagógico tratando de ganarse las masas con grandes palabras revolucionarias, que los obreros aplaudieron porque representaban el sentir de las masas que han comprendido que sólo el cambio radical de las instituciones burguesas, para instaurar la dictadura del proletariado, el Gobierno de los Obreros, Campesinos, Soldados y Marineros, podrá dar a los trabajadores bienestar y tranquilidad de trabajo y pan seguro. Pero, las palabras revolucionarias de los miembros de la comisión de propaganda del Gobierno han sido desmentidas en forma terminante por los hechos, tanto por la acción que la comisión desarrolla como por la actitud asumida por las autoridades locales que procedieron a nombre del <<Gobierno socialista>> a disolver a caballos el mitin del pueblo de esta ciudad. La Comisión de Propaganda, a pesar de haber podido presenciar todos estos hechos, ha seguido su viaje a Iquique, tratando de conseguir adeptos para el Gobierno, sin preocuparse de que sus palabras mentirosas

¹⁰³ EL MERCURIO. Santiago, 11 de junio de 1932, Pág. 01.

¹⁰⁴ EL COMUNISTA. Antofagasta, 15 de junio de 1932. Pág. 01

de propagandistas interesados, significan una abierta traición a las masas y trabajadores, que podrían confiar en que es efectivo el deseo de los gobernantes de dar al proletariado el bienestar necesario. [...] El Partido Comunista, Sección Chilena de la Internacional Comunista. Comunista, en vista de la situación y del confusionismo en que se trataba de desviar a los trabajadores, dio orden a uno de sus miembros de hacer uso de la palabra; el compañero dentro de la mayor cultura, solicitó se le concediera la tribuna, cosa que le fue negada, pudiendo ocuparla sólo ante las exigencias de la masa que deseaba escuchar la palabra oficial del Partido en esos momentos. El representante del Partido Comunista, siguiendo las instrucciones recibidas, procedió a ceder la palabra a uno de sus miembros de la delegación santiaguina, a fin de que no se dijera por parte de los obreros de Antofagasta, que el Partido Comunista había introducido el desorden dentro de la manifestación [...] La comisión organizadora del comicio, de acuerdo con la comisión propagandística de Santiago, impidió la libre expresión de la FOCH. A pesar de esto, el Secretario General, subió hasta la tribuna y desde allí, insistentemente llamado por la masa, dirigió por breves instantes la palabra a los trabajadores. En los momentos en que el secretario general, compañero Muñoz hablaba, se dió la orden de despejar la plaza por los carabineros, siendo las 11 de la noche [...] El flamante intendente de la provincia que presenciaba el comicio desde uno de los balcones de la Intendencia, al notar que los trabajadores allí presentes querían escuchar las palabras de sus hermanos de clase y no de la burguesía sirviente del capitalismo o de los traidores que integraban las comisiones, dió orden a los carabineros de despejar a caballos la plaza, poniendo fin así al comicio. Varias compañeras y compañeros, cayeron en la huida iniciada ante el ataque de las fuerzas armadas. Una compañera que llevaba un niño en los brazos, fué derribada al suelo por lo cual el profesor primario Manuel Anabalón llamó la atención a un carabinero a fin de que no la pisoteara con su caballo. El mayor de carabineros Larenas que dirigía la carga de los carabineros y que andaba de civil, en vista de la actitud valerosa de Anabalón, se abalanzó sobre este y lanzándole algunos golpes, lo hizo tomar preso, enviándolo a la comisaría más cercana. Allí se le mantuvo por más de dos horas, siendo necesaria la intervención de varios grupos de maestros y obreros para que se le diera libertad. En esta forma elocuente y democrática las autoridades representantes del gobierno socialista han demostrado a los trabajadores que el nuevo régimen les dará libertad y bienestar”¹⁰⁵

La actitud de las autoridades mostraba su carácter de clase, lo cual nos lleva a pensar que era imposible un acuerdo político entre quienes se decían socialistas, pero no lo eran de verdad, pues el menosprecio por los obreros y profesores y el peligro del desarrollo del comunismo en estos mitines muestra la verdadera obsesión con el orden por parte del socialismo de la junta, pero por sobre todo el carácter anticomunista de la denominada República Socialista. El profesor Anabalón después se convertirá en un símbolo de la represión anticomunista pues será asesinado en el futuro y se convirtiéndose en un mártir víctima de la República Socialista.

¹⁰⁵ *Ibidem. Ennegrecido de origen.*

Para los comunistas la lucha política está en la duda de apoyar políticamente el movimiento o combatirlo abiertamente. La gran pregunta se resolverá con la desilusión proletaria, para los comunistas el grovismo y la república socialista no es más que un voladero de luces, una farsa y una mentira que entre las palabras y la realidad se desenmascaraba sola, pues ese día del mitin en Antofagasta había ocurrido una importante manifestación de apoyo a Grove y la República Socialista en el Teatro Municipal, a “las 11 del día domingo Grove declaraba en Santiago que las fuerzas armadas estaban al servicio de las clases trabajadoras, a las 11 de la noche del mismo día, los jefes de carabineros mandaban disolver a caballazos un mitin en que los trabajadores querían escuchar las palabras de sus representantes”¹⁰⁶.

El Partido comunista denominará al grovismo como un representa del socialfascismo, en el pleno del Comité Central del Partido Comunista realizado en Febrero de 1933 se evaluaba la situación política del país, y frente a los nuevos socialismos, como el Hidalguismo, Grove tenía una mención especial:

“El grovismo que en todo su contenido mantiene las bases del sistema feudal-burgués imperialista, ha logrado ilusionar amplios sectores de la pequeña burguesía más radicalizada y que ya no tiene fe en los métodos capitalistas de solucionar la crisis. Con su programa falsamente socialista el grovismo sirve a la burguesía, de dique para detener el movimiento revolucionario de las masas. Para Grove socialismo significa “orden, trabajo y libertad”; lo mismo que Alessandri, quine sintetizó su programa de gobierno así: “orden, libertad, justicia y derecho”. A pesar de haber comprometido el reconocimiento de la Unión Soviética, Grove atacó a la patria del proletariado acusándola neciamente de “imperialista””¹⁰⁷.

El Partido Comunista incluso hacia su mea culpa, y consideraba que la situación no había sido bien aprovechada, pues se consideraba que las “condiciones objetivas son extraordinariamente favorables para la realización de nuestra tarea principal, la conquista de la mayoría de la clase obrera”¹⁰⁸, pero ya analizaremos las causas internas que impidieron el desarrollo del PC en un movimiento que tenía las características propias para desarrollar una revolución proletaria. Pero el Partido Comunista no es el único que ve una farsa en la República Socialista, esto nos lleva a pensar que la batalla desarrollada en el campo obrero chileno no puede ser vista como una reacción sectaria staliniana del Partido comunista de Chile. No se trata de la adopción de la línea del tercer periodo, como lo plantean algunos historiadores, lo que evita que se produzca una Revolución Socialista en Chile, sino que simplemente no hay una unidad de clase, ni política ni ideológica entorno a las dos formas de socialismo que se disputan el poder y el Estado, y es que uno de los elementos más importantes en un proceso revolucionario de carácter socialista es la actuación predominante de las masas, las cuales deben estar en unidad política e ideológica general para lograr avanzar hacia la conquista del poder político; por ejemplo en Rusia en 1917, los socialdemócratas, anarquistas, bolcheviques y mencheviques presionaron juntos para el derrumbe del zarismo, la primera fase de la Revolución fue de unidad total de los antizaristas, luego de ello un sector concreto, en este caso los bolcheviques, se

¹⁰⁶ Ibid. Pág. 03.

¹⁰⁷ **PARTIDO COMUNISTA. SECCIÓN CHILENA DE LA INTERNACIONAL. “Boletín del Comité Central del Partido Comunista. Sección Chilena de la I.C.”. Santiago, Febrero de 1933. Pág. 03.**

¹⁰⁸ Ibidem.

alzaron en la toma del poder y aplastaron a la oposición de derecha e izquierda. En Chile el factor subjetivo de las organizaciones obreras y campesinas, de profesionales y empleados que en alguna medida buscaban orgánicas de masas como el CROC o la Alianza Socialista Revolucionaria de los Trabajadores no tienen esa unidad política ni mucho menos ideológica, no la tuvieron antes del 4 de junio y no la lograron o alcanzaron a tener antes del Golpe de Dávila. Como si fuera poco, el grovismo se desmarcaba de estas alianzas, quería el apoyo de las masas pero no hacerlas participar dentro del proceso.

La República Socialista no es más que un golpe de estado que remece al país. El Mercurio lo llamó cambio de gobierno y evitaba la palabra revolución, porque siendo un periódico afín a la burguesía no apoyaría jamás un verdadero movimiento revolucionario de carácter socialista. Lo cierto es que Juan Esteban Montero dejó de ser presidente de la República a la fuerza, por una autodenominada República Socialista, cuyos gestores se encuentran en la Fuerza Aérea y su gran personaje es Marmaduque Grove. Parece ser el fin del civilismo, pero en realidad es una nueva forma de aplicar el civilismo, ya no desde el conservadurismo, sino que aparentemente desde el progresismo socialista, o por lo menos lo es en la palabra. A partir de este hecho nuestro país entra en un proceso de cambios de gobierno de manera fáctica pero en ningún caso se acercó a una nueva dictadura militar, increíblemente la posibilidad de una nueva dictadura tiránica no se desarrolla, ya que los tres gobiernos de hecho, primero la República Socialista, luego los denominados 100 días de Dávila y posteriormente el golpe de Bartolome Blanche se caracterizaron por tener como línea central de acción política la civilidad, o sea el civilismo.

La visión del civilismo que impera ahora es la del ala izquierdista, o por lo menos en el papel lo es. El comunismo sigue siendo relegado, desplazado y vilipendiado y para frenar su avance, las fuerzas conservadoras de Chile no luchan abiertamente contra estos experimentos socialistas, porque en el fondo no son una amenaza total a sus intereses, sino que actúan como apaga fuegos de una posible revolución proletaria.

El campo de disputa ideológica en las masas organizadas del proletariado entre comunistas y socialistas reformistas puede parecer extraño, pero en realidad es propio de personajes que son considerados por demócratas como Manuel Aranguiz Latorre, fiel y leal a Montero, como algo propio de dirigentes que venían complotando contra el Estado. Al respecto Aranguiz se refiere a ellos:

“A la cabeza de los conjurados estaba Marmaduque Grove, Coronel de Ejército, de actuación destacada en los motines que han sacudido a la República los últimos años. Carlos Dávila, periodista y ex Embajador en los Estados Unidos, de audacia y notoria ambición de poder, públicamente conocida a través de su correspondencia con el ministro Planet. Eugenio Matte Hurtado, Gran Maestro de la Masonería y abogado de instituciones extranjeras. Arturo Puga, General de división en retiro y ex ministro de Chile en Colombia. Arturo Merino Benítez, ex Comodoro del Aire, a quien el gobierno de Montero había primero retirado del servicio y luego separado. Aquíles Frías y Pedro Lagos, Mayor de Carabineros, el primero, y Teniente Coronel de Ejército, el segundo. Ambos en servicio activo. Los caudillos no tenían ascendiente alguno sobre la voluntad del pueblo, que los pudiera hacer acreedores a arrogarse la representación de él para echar las bases de un nuevo Estado Social, en su nombre. Sus antecedentes que eran absolutamente conocidos, los mostraban como hombres que solo procuraban

su bienestar material, levantando para ello ideales que sus conciencias quizás repudian.”¹⁰⁹

Si bien no alcanzan a ser caudillos con todo el rigor de la palabra, logran colocar tras de sí a una cantidad importante de militares y miembros de organizaciones sociales, que no ven la salvación de la patria en ellos, sino que el cambio de un gobierno que no da respuesta y soluciones a la desesperación y miseria que vive el pueblo chileno en esos días.

Este golpe de Estado fue posible por la desintegración del mismo gobierno, ante la imposibilidad del presidente de poder oponer una fuerza lo suficientemente significativa para lograr mantenerse en el poder, ya que las masas le han dado vuelta la espalda, salvo un pequeño grupo de manifestantes en las afueras de La Moneda. El dirigente Comunista Elias Laferte vivió el 4 de junio de 1932, y notó la efervescencia social producida por este hecho, después de todo debe haber sido algo impactante para muchas personas, transeúntes en el centro de Santiago ver volar a los aviones, que en vez de atacar a La Moneda lanzaban consignas:

“El golpe, proyectado para el 3 de junio, se produjo el 4, después de largos parlamentos entre el gobierno y los sublevados, que se habían encerrado en la Escuela de Aviación de El Bosque. Cuando Montero se convenció de que, entre todos los regimientos de la guarnición de Santiago no había uno solo que estuviera dispuesto a defender su gobierno, entregó el mando a los rebeldes [...] Había conmoción en todas partes y los aviones de Marmaduke Grove volaban casi a ras de los tejados, distribuyendo volantes que llamaban a la revolución. A solicitud de Montero, Alessandri había ido a El Bosque a parlamentar con Grove, y fue a raíz de esta visita que se le atribuyó la famosa frase: —No afloje, mi coronel”¹¹⁰

Montero era sacado del gobierno y se instauraba una Junta de Gobierno que llamaba a todas “las doctrinas políticas y económicas de avanzada [que] pueden estar seguros que sus aspiraciones fundamentales serán ampliamente satisfechas por el Gobierno Socialista de Chile que no desea otra cosa que llevar a las clases desamparadas, la salud y bienestar a que tienen legítimo como forjadoras de todas las riquezas”¹¹¹. Ante una situación de crisis económica y un gobierno que no daba respuesta a ésta, la idea de una junta militar-civil que venía a hacer justicia social era demasiado atractiva. Para todo aquel que quería un cambio de gobierno o una revolución proletaria ver caer consignas revolucionarias desde el cielo debió ser como observar el comienzo de un nuevo mundo, después de todo la masa es masa, y no comprende los procesos políticos de manera racional en una primera instancia, sino que primariamente emocional.

La emocionalidad frente al cambio de una situación desesperante frente a la cesantía y el hambre se convierten en esperanza de cambio, en aspirar a un mejoramiento de la calidad de vida, en que lo nuevo ha superado a lo viejo, la emotividad y aprehensión popular se hace presente y permite el desarrollo de los mismos acontecimientos, del impacto, del shock emocional y político que este hecho de envergadura, con los aviones rojos bombardeando libertad, que a su vez, recuerdan los hechos de casi un año atrás con los buques enrojecidos por un instante, hace creer a cualquiera que Chile ha entrado en una verdadera Revolución Socialista. El imaginario inmediato, iconográfico para la historia nos

¹⁰⁹ ARANGUIZ LATORRE. “El 14 de Junio”. Editorial Zigzag, Santiago, Chile, 1933, pág. 41 y 42.

¹¹⁰ LAFERTE GAVIÑO, ELIAS. “Vida de un Comunista. Op. Cit., págs. 246 y 247.

¹¹¹ EL MERCURIO. Santiago, 05 de junio de 1932, pág. 11.

muestra una República Socialista que al durar doce días nos hace parecer a la Comuna de París de 1871. Ese mismo imaginario presente en las masas organizadas hasta el día de hoy afecto a las fuerzas comunistas, socialistas y anarquistas que en una primera instancia veían este movimiento como el inicio de la Revolución Proletaria. Aquí hay construcción de imaginario social y popular, de un movimiento que defiende a los pobres contra un capitalismo salvaje que los tiene en la miseria, parece ser el fin del capitalismo, como si una pesadilla hubiese terminado. Muestra de ello fue la algarabía demostrada por la gente en las calles, donde algunos se agolpaban hacia el local del periódico La Opinión en a la “espera de las noticias del movimiento, que hemos dado en nuestros pizarrones para calmar la justa ansiedad general. Muchas de estas noticias eran recibidas con grandes aplausos y vivas a la Revolución”¹¹².

La ingenuidad política y el ímpetu de ansias de revolución les pasaron una mala jugada. El Partido Comunista y el recién creado CROC (Comité Revolucionario Obrero Campesino) vieron en un principio quienes eran los componentes de la junta, y si bien lograron cierto apoyo de Grove para poder tener un local, en realidad la junta estaba muy lejos de sentir simpatías por los comunistas y mucho menos de realizar una revolución proletaria, de hecho ninguno de sus miembros pertenecía a un movimiento o partido de clase proletaria y mucho menos eran proletarios. Tal vez lograron darse cuenta unos días después, tal vez, en el mismo momento, pero la acción política seguida nos demuestra lo contrario, fue en ese momento cuando el segundo golpe se gestó al interior del socialismo reformista y al mismo tiempo contra el socialismo revolucionario. Su gestor Carlos Dávila lo tenía claro desde un principio, y esto nos demuestra nuevamente que apoyar a la Junta de Gobierno no era la mejor salida para el comunismo chileno entorno a la disputa por las masas y el desarrollo de la misma revolución proletaria. En una entrevista para la prensa extranjera Carlos Dávila planteaba que el “El nuevo Gobierno no representa el sistema del Soviet en ninguna forma, y es improbable que podamos ni siquiera aproximarnos al sistema del Gobierno ruso. Creo que sería imposible que Chile se levante de su depresión bajo el sistema capitalista [...] aspiramos a una Constitución similar al de la República Española”¹¹³.

El periódico La Razón de San Fernando ponía la voz de alerta con el falso socialismo y lo enmarcaba dentro de una lógica de acostumbamiento a “este juego de revoluciones y cada Gobierno se ha inspirado en muy lucidos programas pero que jamás se han cumplido”¹¹⁴. ¿Pero como entienden los chilenos este proceso? ¿Qué imagen hay del socialismo en este período? La respuesta la podemos buscar en la prensa de la época y en los discursos de algunos personajes en particular, pero sobre todo en el apoyo de las masas a la nueva situación reinante. Sin duda que la década del 30 marca una diferencia notable en la participación política de los chilenos, a diferencia del siglo XIX las organizaciones de obreros y empleados y profesionales comienzan a ser parte integrante de los cambios políticos de la nación, tal vez no con la injerencia política necesaria, pero si decisiva a la hora de lograr el apoyo popular por parte de los políticos tradicionales.

Es justamente en esta batalla ideológica y política por el control de las masas la cual nos permite ver las distintas formas e imaginarios que provoca el socialismo, ya veíamos que pasaba con el socialismo revolucionario, pero la Junta de Gobierno con su socialismo de avanzada o gobierno de tipo socialista también lograba apoyo político y social, pero de

¹¹² LA OPINIÓN. Santiago, 05 de Junio de 1932. Pág. 02.

¹¹³ EL MERCURIO. Santiago, 07 de junio de 1932, pág. 01.

¹¹⁴ LA RAZÓN. San Fernando, 15 de junio de 1932, pág. 02.

sectores relacionados con la pequeña burguesía y partidos políticos que tienen nombres muy sugerentes:

“LOS PARTIDOS DE IZQUIERDA APOYAN AL ACTUAL GOBIERNO *Acuerdos que tomaron en sus reuniones de ayer, el partido socialista unificado, el partido socialista constitucional, la Federación de Izquierda y otras colectividades. Damos a continuación algunas informaciones relacionadas con actividades políticas que desarrollan diversos partidos: PARTIDO SOCIALISTA UNIFICADO Este partido ha seguido desarrollando diversas iniciativas a fin de asegurar el éxito del programa que se propone realizar la Junta de Gobierno. Al efecto ha creado organismos obreros y profesionales para cooperar al éxito de la revolución; entre éstos, comités de empleados bancarios, de médicos, de abogados, etc. Según nos informa la Secretaría, se han abierto registros para las adhesiones, en Moneda 1353, y se han recibido varias de provincias, entre las que citaremos las de Los Ángeles, Purén y Temuco. El partido, de acuerdo con la Federación Socialista Revolucionaria ha organizado un desfile para el sábado próximo a las 4 P.M. CENTRO RADICAL SOCIALISTA Acordó en su última reunión con respecto a la instauración de la República Socialista, hacer suyo el voto aprobado por la Junta Ejecutiva del Partido. Acordó también reunirse mañana a las 9.30 P. M. para oír la conferencia del señor Emilio Espinoza y el domingo a las 10 A. M. con el fin de elegir el directorio; en el local de Avenida Matta 1131. PARTIDO SOCIALISTA CONSTITUCIONAL Acordó adherir, haciendo suyos los acuerdos de la Federación de Izquierdas para apoyar la ideología de la revolución para seguir tratando de este asunto se reunirá la Junta en sesión extraordinaria mañana a las 6.30 P. M. en Rosas 1022. FEDERACIÓN DE IZQUIERDAS Esta colectividad acordó ordenar a todos sus organismos directivos de provincia que defiendan al actual Gobierno por cuanto propicia una República Socialista y promete cumplir las aspiraciones de la Federación. CENTRO DEMOCRATA LIBERTAD En reunión extraordinaria acordó su adhesión a la actual Junta de Gobierno en vista de que su finalidad beneficiará a la clase proletaria; felicitar a los Ministros señores Fajardo y Cárdenas y celebrar una reunión general hoy a las 7 P. M. a fin de elegir mesa. Con el objeto de divulgar los principios sociales, políticos y económicos del actual régimen acordé también celebrar un comicio hoy a las 6 P. M. en la Plaza Bogotá. NUEVA AGRUPACIÓN DEMÓCRATA En sesión celebrada en la tarde de ayer aprobó un voto expresando que los postulados de la revolución son la esencia de su programa democrático; que prestara todo su apoyo a la realización del programa de la Junta de Gobierno que ve con simpatía la presencia en ella de don Carlos Dávila y que luchará contra todo intento de reacción...”¹¹⁵*

Otros grupos que se autodenominan socialistas se suman a los apoyos a la Junta de Gobierno y República Socialista, como fue el caso del recién constituido Partido Demócrata Socialista que “discutió ampliamente el programa socialista de la Junta Revolucionaria y se

¹¹⁵ EL MERCURIO. Santiago, 08 de junio de 1932. Pág. 09 Ennegrecido de origen.

estimo que era el reflejo de la democracia social¹¹⁶, reflejando el carácter socialdemócrata de la Junta de Gobierno.

Por su lado, el Partido Socialista Marxista, que en 1931 apoyara a Manuel Hidalgo, ahora “está desarrollando una intensa labor en Defensa del Programa Socialista del nuevo Gobierno [...] El Partido Socialista Marxista que se ha adherido a la Alianza Socialista Revolucionaria ha impartido las instrucciones necesarias, para que todas sus seccionales de Santiago y alrededores asistan al comicio que la Alianza celebra hoy en la estatua de O`Higgins¹¹⁷, el doble apoyo se entiende porque siendo una colectividad relativamente nueva no logra ver los trasfondos de la política de la República Socialista, ya analizábamos anteriormente que pese al nombre este partido había levantado la figura de Manuel Hidalgo, quien más que ser un trotkista era en realidad un socialdemócrata del tipo P.O.S. El Partido Socialista Marxista no participará del CROC por lo cual su posición de apoyo crítico y vigilante en la Alianza Socialistas Revolucionaria de los Trabajadores no se contradice sino que se complementa en términos políticos con la República Socialista y le permite seguir disputando el campo ideológico de las masas con el Partido Comunista. Por su parte otra colectividad denominada Partido Social Sindicalista hacía hincapié en que el “siglo pasado fue de la emancipación política, el actual lo será de la emancipación social y económica¹¹⁸, incluso miembros del Partido Radical, como el doctor Arturo Guzmán en una asamblea en Santiago realizada meses antes de la instauración de la República Socialista (abril) ya planteaba que el país debía avanzar “hacia la socialización de todas las fuerzas productoras nacionales¹¹⁹, lo cual era bien visto por sus correligionarios, por ende las ideas socializantes no van a ser una simple novedad a partir del 4 de junio.

Sin duda alguna el “antagonismo dentro del campo izquierdista resultó evidente en 1932, cuando los comunistas se negaron a apoyar a la República Socialista, un efímero gobierno militar dirigido por miembros de varios grupos socialistas¹²⁰, pero los antagonismos de izquierda van más allá de lo teórico, sino que se desarrollan en el ámbito práctico, lo complejo de la situación es la lucha por la ideologización de las masas, de lograr adherentes en ella. Teóricamente los comunistas tienen experiencias que se pueden resaltar en el libro de Lenin “La enfermedad Infantil del izquierdismo en el comunismo”, libro a partir del cual se habla desde la práctica política del líder bolchevique sobre las denominadas desviaciones de derecha y de izquierda, pero por sobre todo las de izquierda que disputan el campo político de las masas obreras. No se trata de extrapolar el texto de Lenin a la realidad chilena, pero sí decir que no se trata del denominado sectarismo estalinista como lo plantea el historiador Luis Vitale, cuando plantea que:

“El P. Comunista estimaba que la Junta constituía un freno a la revolución agraria y antiimperialista, llegando a caracterizarla de "social-fascista", siguiendo la consigna stalinista de la época, ya aplicada contra la social democracia en Alemania, facilitando el ascenso de Hitler al poder. Llamaba a formar en Chile "Soviets de Obreros, campesinos, soldados, marineros, carabineros e indios". Publicó un folleto firmado con el pseudónimo de Juan Siqueiros bajo el título: "El Grovismo, principal obstáculo para la revolución obrera y campesina". En

¹¹⁶ Ibid. Pág. 12.

¹¹⁷ Ibidem.

¹¹⁸ EL MERCURIO. Santiago, 12 de junio de 1932 Pág. 13.

¹¹⁹ LA OPINIÓN. Santiago, 13 de abril de 1932. Pág. 04.

¹²⁰ FAUNDEZ, JULIO. “ Izquierdas y Democracia en Chile”. Editorial Pág. 36

un apretado balance, un testigo de la época, Enrique Sepúlveda, dirigente de la FECH, manifestaba: "La política sectaria del P.C. que combatió al gobierno del 4 de junio, que se saltó torpemente las consignas nacionales y democráticas para constituir soviets ficticios de obreros, campesinos, soldados y marineros no allegó fuego a la oleada popular y contribuyó, más bien, a la división de los trabajadores. Tampoco la Izquierda Comunista tenía fuerzas suficientes, pese a su apoyo crítico a Grove, para arrastrar a las masas"¹²¹

Encasillar la política del PC en su lucha ideológica por influir en las masas contra los demás grupos socialistas solo en el marco de la línea del tercer periodo o de un sectarismo de tipo estalinista es no comprender que un Partido Comunista del tipo bolchevique no realiza alianzas porque sí, independiente de las opiniones de sectarismo y equivocaciones que pudiera cometer esta colectividad en el desarrollo político de los hechos, lo cierto es que no podía apoyar a la República Socialista, en primer lugar porque no era socialista¹²² y en segundo lugar porque los hechos así lo demostraban, con la represión que sufrieron los comunistas y las declaraciones anticomunistas de los miembros de la junta como las del mismo Grove que vimos más arriba. Pero el "nuevo socialismo cuenta con elementos importantes que le permiten desarrollarse y competir por el apoyo de las masas, principalmente de empleados y profesionales que ven el socialismo desde una perspectiva más corporativista, pues para la agrupación de empleados de Chile en "un Estado Socialista los gremios pasarán a reemplazar a los Partidos Burgueses"¹²³.

Las masas que no conocen las teorías políticas a profundidad se acercan a ellas por sentimientos y emociones, por eso masa y clase no son lo mismo, ésta última es la que se desarrolla en las masas en un proceso de ideologización profunda que pasa "de la emoción a la razón y de la razón a la revolución". Durante junio 1932 en Chile las organizaciones sociales y políticas de izquierda o de avanzadas como eran denominadas lograron acercarse más a la emocionalidad propia del pueblo chileno, en una época de profunda crisis social, en tanto que el Partido Comunista luchaba en varios frentes por alcanzar el apoyo de la mayoría de los obreros, por un lado los nuevos elementos socialistas y por otro lado la coacción impuesta desde el gobierno socialista, coacción diplomática y coerción política como lo hizo Grove en sus conversaciones con el CROC y declaraciones a la prensa o en la coacción y represión directa en los mitines como el de Antofagasta. Pero más allá de denunciar ante las masas la farsa de la República Socialista, el Partido Comunista no pudo lograr uno de los elementos fundamentales para desarrollar una política realmente revolucionaria, que es que las masas organizadas de Chile se asumieran no solo como socialista sino que como proletariado, para así iniciar la Revolución Proletaria.

Las organizaciones sociales parecen enganchar más que en un lucha antiimperialista y antioligárquica con la necesidad de un pueblo de salir del hambre frente a la peor crisis económica de la historia hasta ese entonces. Las masas abrazan el orden, la justicia, la libertad y el civilismo porque no quieren más dictaduras militares, pero tampoco gobiernos débiles y caóticos, muchas organizaciones sociales de masas, protagonistas

¹²¹ VITALE, LUIS. Pág. 328 y 329.

¹²² Luis Vitale lo plantea claramente, la República Socialista no era socialista, aunque la enmarca dentro de la lucha antiimperialista. Aquello parece ser muy impreciso, tal vez el programa lo plantee, pero en el corto tiempo que estuvieron en el poder es algo difícil de notar si consideramos que en la prensa del período no hay ninguna alusión a la lucha antiimperialista, ni de la Junta de Gobierno ni de los comunistas, más parece no ser ni tema de discusión.

¹²³ EL MERCURIO. Santiago, 14 de junio de 1932. Pág. 11.

de esta historia, no entran en sintonía con el Partido Comunista, y tampoco con el socialismo revolucionario del tipo bolchevique, sino que, con cierto grado de nacionalismo, el socialismo a la chilena es solo reformismo, que incluso en palabras de un tal señor C. Matus, queda delatado para la ciudadanía de Coquimbo:

“Socializar significa organizar la producción en interés de la colectividad; transformar las bases en que descansa la sociedad actual. En otras palabras, el socialismo implica un volcamiento de la estructura sobre la cual se ha construido la sociedad burguesa, que es la forma de producción individualista. Quien pretende aplicar principios socialistas dentro del régimen capitalista en que vivimos, es reformista. Los reformistas pretenden resolver los problemas económicos, que hoy se debaten en el mundo, con las llamadas leyes sociales pero sin tocar la estructuración política económica del régimen capitalista imperante. Ford, que ha organizado sus industrias con participación de obreros y empleados en las utilidades, no es socialista porque el objetivo que persigue con ellas es el enriquecimiento de él y unos cuantos más. Los falsos izquierdistas que usan y abusan a cada paso con la denominación de socialistas son meros reformistas. Estos no podrán resolver ningún problema y lo único que pretenden es sembrar el confusionismo en las clases trabajadoras para seguir explotándolas. Conviene tenerlos presentes en todo momento”¹²⁴

Si bien este análisis es posterior a los hechos, ya con harta agua corriendo bajo el puente, lo claro es que en un momento determinado el socialismo reformista de la Junta alcanzó un apoyo de las masas tal que logró quitarle el factor subjetivo para la revolución proletaria al Partido Comunista. Esta disputa ideológica de las masas significó que el PC perdiera una oportunidad objetiva para realizar una Revolución Proletaria.

El balance respecto a la masas, el Partido Comunista lo realiza con cierto grado de autocrítica, respecto a los errores que cometieron, pero no son los únicos elementos, no solo se equivocó el PC sino que el solo hecho de la existencia de numerosas organizaciones que se decían socialista ya era un problema, el cual se disputó en el seno mismo de las organizaciones sociales, las cuales en vez de reforzarse con nuevos militantes para el Partido Comunista significaban la creación de nuevas entidades, con su propia forma de comprensión del socialismo como es el caso del denominado Partido Socialista Unificado que buscaba insertarse en organizaciones de masas juveniles, particularmente los estudiantes, entrando a disputar ideológicamente con el CROC o al interior del mismo, creando el primer esbozo real de una Juventud Partidaria:

“En asamblea general del Partido Socialista Unificado, se acordó organizar en una entidad a los elementos de la juventud que adhieren a esta ideología. Con este objetivo se procedió a nombrar un Comité Provincial que tendrá a su cargo la organización de la FEDERACIÓN JUVENIL SOCIALISTA”¹²⁵.

Por otro lado también nace el “Grupo de Socialistas Universitarios Revolucionarios que representa una de las tendencias ideológicas del estudiantado como un conjunto orgánico y disciplinado dentro de la inquietud espiritual del ambiente”¹²⁶. Cada grupo crea sus propios planes y programas, consignas y formas de comprensión del rumbo que deben tomar los

¹²⁴ EL TRIDENTE. Coquimbo, 26 de noviembre de 1932. Pág. 03.

¹²⁵ EL MERCURIO. Santiago, 12 de junio de 1932. Pág. 19

¹²⁶ EL MERCURIO. Santiago, 14 de Junio de 1932. Pág. 11

hechos, esto genera una imagen de que todos son socialistas en Chile, o todos quieren el socialismo, y por último, aunque estos grupos no tengan suficiente fuerza política, lo cual quedó demostrado con la dictadura de Carlos Dávila, el golpe De Bartolome Blanche y la elección de Alessandri, ya que no lograron crecer ni mucho menos desarrollarse con la suficiente fuerza.

Que en la prensa aparezcan una cantidad enorme de organizaciones socialistas, alianzas revolucionarias, juntas de gobierno socialistas, etc., sin duda alguna provoca más que confusión en las masas, crea la sensación de que hay una revolución política en el país, y quien esté en desacuerdo con la “Junta Revolucionaria” está en contra de la Revolución y el Socialismo. La Junta es solo reformismo y sus medidas de emergencia son populistas, ya que en ningún momento realizó un proceso de socialización de los medios de producción, no hizo saltar la superestructura del Estado ni tampoco lo planteaba. Pero para el pueblo que simpatizaba con ella, el socialismo había llegado para imponerse y Marmaduque Grove era el hombre redentor de aquel proceso. Las masas apoyaron a Grove y la Junta, apoyaban la idea del socialismo, aunque muchos no supieran realmente de que socialismo estábamos hablando, ya que las respuestas inmediatas a la crisis con medidas que solucionaban problemas reales generaba la sensación de un buen gobierno después del malogrado Montero, cuya figura representaba a la oligarquía y los partidos políticos tradicionales que en este corto periodo desaparecieron del imaginario político, no existen en la prensa, no hablan, no dicen nada. Algunos se “fusionan” y pasan a llamarse Partido Radical Socialista o Partido Demócrata Socialista, porque todos apoyan las reivindicaciones generales de los que más sufren en el viejo mundo capitalista en decadencia y muerte, en el “Ans Régimen” de la oligarquía criolla, para dar paso al nuevo mundo, al nuevo orden, el orden socialista.

El imaginario que se crea es del avión rojo, pero más que un avión que mete miedo con el ruido de su motor, un clavel rojo puede ser peor que un avión sin alas. La confusión ideológica es tal, que algunos verán en un simple acto de reconocimiento a Marmaduque Grove la evidencia que faltaba para tildarlo de comunista, aunque este mismo fuera un anticomunista. Paradoja de la vida tal vez, pero más que eso es lo que resulta de la batalla ideológica por las masas cuando no se tiene una ideología lo suficientemente clara o simplemente no la hay. En la velada del Teatro Municipal, aquella que en la mañana Grove daba garantías y 12 horas después en Antofagasta se reprimía un mitin por la presencia de los comunistas, sucedió lo siguiente:

***“... En seguida habló una veterana, que como cantinera, hiciera la campaña del 79 y en los pasajes de su discurso, hace recordar al coronel Grove los tiempos en que era alférez del Regimiento de Artillería a Caballo. Esta noble mujer había seguido paso a paso la vida de este hombre desde que ingresó a las filas del ejército. Al terminar esta camarada su discurso, avanza hacia un costado del proscenio para hacer entrega de un hermoso bouquet de claveles rojos a la esposa e hijos del coronel que se encontraban allí presentes. Regresa enseguida al centro del escenario y coloca un clavel que había desprendido del ramo en el ojal del paletó del coronel. Este espontáneo acto de cariño de una hija del pueblo, se prestó más tarde para que el general Agustín Moreno, infantilmente, explotara esta especie, haciendo consentir a sus subordinados que el coronel Grove era comunista en extremo, demostrándolo al andar con un clavel rojo en el ojal del vestón. Para darle veracidad a esto que parece chiste, nombraremos al mayor Waldo Lira, que aunque parezca increíble, fue uno de los crédulos adeptos*”**

que encontró el general Agustín Moreno para que le ayudara a propalar este cargo ridículo. El mayor Lira acompañado del comandante Arturo Paredes, en la visita que nos hicieron estando presos en Dragones la noche del 17 de junio, le manifestó personalmente al coronel Grove el horror que le causo verlo con la flor roja en el ojal, lo que conforme al criterio del general Moreno, que ellos compartían, lo hacía aparecer como un peligroso líder comunista”¹²⁷

Puede parecer un chiste como dice Jorge Grove, pero un General, un Mayor y un Comandante tienen mucha influencia en las tropas, por lo cual sus apreciaciones son extrapoladas a la tropa, lo que explicaría el nulo apoyo en las fuerzas militares para con Grove tras su caída. Pero el juego de los imaginarios a veces funciona de dicha forma, basta un pequeño gesto desvirtuado para que a nivel de las masas se transforme en un mito. Marmaduke Grove logro el apoyo popular, se le tiñó más rojo de lo que era realmente, pero no ganó la batalla ideológica por la conquista de las masas, pues la dictadura civilista de la Junta de Gobierno vino a poner orden, porque uno de sus miembros tenía contacto con los comunistas, era comunista por su clavel rojo en la solapa y el miedo al creciente movimiento de masas dio paso a la represión, a que la República Socialista, que mantuvo el nombre y en gran medida los planes a seguir, entró en una fase donde la relegación y la prisión, el anticomunismo y antimovimiento popular dejaba ver el verdadero rostro de este socialismo reaccionario, que el Partido Comunista había tildado de social-fascista, lo cual no estaba muy lejos de la realidad.

¹²⁷ GROVE, JORGE. “Descorriendo el Velo”. Op. Cit. Pág. 29 y 30

CAPITULO III. DE LA CONSTRUCCION DE UN REFERENTE AL ANTICOMUNISMO

Sin duda alguna en los años 30 la imagen de la Unión Soviética podía fortalecer mucho su imagen internacional y política en aquellos países capitalistas con presencia de partidos comunistas, más aún cuando los países occidentales enfrentaban la peor crisis económica de la historia, mientras que la Unión Soviética alcanzaba importantes logros económicos, donde para “fines de 1932, el Producto Interno Bruto se había más que doblado con relación al de 1928. A medida que los proyectos del Primer Plan Quinquenal entraban, el uno detrás del otro, en operación hacia la mitad de 1930, la producción industrial conoció una expansión extraordinaria”¹²⁸. La prensa de izquierda por supuesto resaltaba estos logros, ya que después de todo es un referente de construcción política, que ayuda a la creación de un imaginario socio político de construcción socialista. Es una propuesta valida, una salida a la crisis económica que cada día se hacía más fuerte y se sentía aún más la incapacidad política de los gobernantes para solucionar los problemas de las masas trabajadoras, así no es de extrañarse la aparición de artículos que se refieren a los éxitos económicos alcanzados por la Unión Soviética:

“Mientras el capitalismo oprime y hambrea a las masas trabajadoras, el socialismo mejora sus condiciones de vida y eleva su nivel cultural, en la Unión Soviética. El régimen capitalista, vive su última etapa histórica, el imperialismo, con todo su cortejo de miseria y explotación de las masas trabajadoras y capas pequeño-burguesas; las cuales debido a la concentración de los grandes capitales parecen estranguladas; día a día se empobrecen y se radicalizan, engrosando las falanges oprimidas; que se debaten en los exteriores del hambre y en una agonía sin fin, que se intensifica a medida que el espectro avanza y, entierra su garra en sus víctimas indefensas La racionalización capitalista, se acentúa intensivamente en las diferentes ramas de la producción, de las industrias, empresas imperialistas, fábricas, etc., provocando millares y millares de desocupados que perecen en hambres y sus dese[ilegible] por calles, paseos y plazas, mostrando al mundo las injusticias de un régimen de oprobios y privilegios que nada produce y, sin embargo, todo lo detenta, todo los domina, desde el poder económico y político. El recargo irracional de las jornadas de trabajo, transforma al trabajador en una bestia productora, subyugándola a las feroces brutalidades e indecencias [...]”¹²⁹

¹²⁸ MARTENS, LUDO. “Otra Visión sobre Stalin. La construcción del socialismo en la U.R.S.S. 1921-1953”. Ediciones EPO, Brusellas, Bélgica, 1988. Pág. 30. Este pasaje corresponde a una cita al Profesor Kuromiya de la Universidad de Indiana sobre sus estudios acerca de la industrialización staliniana.

¹²⁹ LA GUILLOTINA, Santiago, 31 de Diciembre de 1931. Pág. 01

Lo primero que se puede notar en este extenso artículo que seguiremos analizando más abajo es la manera en que busca que las masas obreras se hagan parte de una lucha contra las miserias del capitalismo, estableciendo que la racionalidad capitalista no es sinónimo de progreso, sino de miseria para los trabajadores y privilegios para la burguesía, por esta razón, más adelante se plantea que la prosperidad va de la mano con el sistema económico y compara los dos referentes político-económicos existentes en dicho período, la Unión Soviética y Estado Unidos:

“[...] Mientras en los países capitalistas, la desocupación aumenta en forma creciente, en la Unión Soviética, ésta se ha eliminado totalmente. Cuando en Norte América, el país de la “Prosperidad”, se encuentra hoy con la enorme cifra de 10 millones de desocupados, no sumando a esta cantidad sus familias que redoblan tres veces más este porcentaje, y en el mundo entero se calculan en 34 millones de desocupados. Cuando los salarios sufren las rebajas más feroces de los cuadros capitalistas, en la U.R.S.S, estos se aumentan constantemente conforme a las necesidades de la vida, mejorando de esta manera notablemente las condiciones materiales de los trabajadores del país de los Soviet. Es, con el Plan Quinquenal, con el cual se a conseguido transformar a la Unión Soviética de un país netamente agrario en un país industrial que, junto con abastecerse asimismo, abastece a diversos países capitalistas. El ritmo acelerado que ha permitido impulsar la producción en la Unión Soviética, es incalculable con este Plan, que según como su nombre lo indica, debe cumplirse en 5 años, es decir, en el año 33, ya que en 1931, tercer año de su aplicación, ha superado los cálculos cifrados aproximadamente, y esto ha sucedido en la agricultura, electricidad, minerales, petróleo, carbón, acero, etc. [...]”¹³⁰

Pero el progreso material no es lo único, el desarrollo cultural es también parte integrante de la crítica al capitalismo y una forma de mostrar al gran referente de los trabajadores como una especie de faro luminoso que alumbraba el camino de los proletarios, del desarrollo de la cultura propia, para así darle identidad de clase a los trabajadores de una manera completamente independiente de la burguesía. La propia identidad proletaria sirve para desarrollar el factor subjetivo de la revolución proletaria, que son los propios proletarios decididos a impulsar el cambio político de la sociedad:

[...] La elevación cultural de la clase obrera en la U.R.S.S., constituye una atención preferente del estado proletario, quien mantiene escuelas amplias, teatros, centros de cultura, museos, clubs, bibliotecas, destinando gran parte de dinero a estos fines de cultura de las masas trabajadoras. La mujer tiene los mismos derechos que el hombre, es decir, se encuentra nivelada en sus derechos políticos y económicos a igual que el hombre [...] La Unión Soviética ha cumplido 14 años, edificando con el concurso entusiasta de los obreros y campesinos, dueños del poder, su economía socialista base fundamental de la futura sociedad comunista provocadora de bienestar político económico y cultural indica a las clases explotadas de la tierra, obreros y campesinos, el fortalecimiento de un partido de la revolución, el partido comunista, por el desencadenamiento de las grandes luchas de masas, por sus reivindicaciones inmediatas, y por la toma del poder, con la creación de su propio gobierno ,

¹³⁰ Ibid. Pág. 02

gobierno de los consejos obreros, campesinos, soldados y marineros. Trabajadores de la Ciudad y del Campo, formad en el Partido Comunista, luchad en él. Por la Revolución agraria antiimperialista! Contra la guerra anti-soviética, opongamos la guerra civil contra las potencias imperialistas contra Rusia, dentro de sus respectivos países. Por el Gobierno de Obreros, Campesinos, Soldados y Marineros en Chile!”¹³¹

Ahora, si bien es cierto el poder de los medios de comunicaciones relevante, no con la magnitud de hoy, también no es menos cierto que en este periodo la producción de periódicos proletarios y con alguna grado de simpatía con la Unión Soviética es bastante menor respecto al poder mediático que tiene la burguesía. No podemos comparar un periódico como la Guillotina, que es un periódico comunista, con el tiraje de El Mercurio por ejemplo, pero aún así, el poder de los periódicos de izquierda no está en el alcance que pueda tener en toda la población, sino en cierta parte de la población, en aquella que corresponde a los trabajadores, y específicamente a los trabajadores organizados. Este periódico, La Guillotina, se autodefine como “órgano de tendencias comunistas del gremio de panificadores”, por lo cual, su trabajo es focalizado, para alcanzar el convencimiento de las masas obreras panificadoras, lo que le da un valor de fuerza política, pues es un periódico que va directo a los sujetos para que estos adopten una posición política concreta. No significa que El Mercurio no llegara a estas personas, sino que ambos órganos, y junto a ellos todos los demás órganos de prensa entran en competencia respecto a sus opiniones políticas en el mundo obrero y generan opinión política, y de la opinión a la apropiación y a la acción política. Cabe señalar que este tipo de artículos puede no tener influencia alguna, pero este artículo, no fue publicado por que si ni distribuido al azar, este número de La Guillotina fue publicado para ser distribuido principalmente en la convención del gremio de panificadores de Chile, con delegados de todo el país, por lo cual su valor propagandístico es mayor, ya que la construcción de un referente político como la Unión Soviética en la construcción del socialismo y en la lucha contra el capitalismo es recogido por dirigentes de todo el país, que a su vez retransmiten sus experiencias a sus dirigidos.

Hay otros periódicos que no son tan focalizados como los órganos de sindicatos como es el caso del “La Vanguardia Socialista. Primer órgano de Chile de tendencias socialistas”, sino que más bien actúan en el campo de la lucha política, de lograr adherentes desde las masas en general, aunque claramente la repartición de este tipo de prensa buscará ser entregadas en los sindicatos, pero no es el único lugar posible para realizar dicho proselitismo. Este tipo de periódicos, tiene referentes en la URSS, pero no con la misma profundidad que los de tendencia comunista. En este periódico hay más bien un trabajo de carácter general que apunta al desarrollo de un ideario socialista. La imagen de la URSS se ve justamente en imágenes más que en palabras, como la imagen de un joven y fortachón obrero ruso sosteniendo un arado y con la mirada altiva, una fotografía propia de un afiche propagandístico con dos frases, primero arriba de la imagen del joven y luego debajo de ésta que reza: “Forjando una nueva humanidad. Un obrero de la U.R.S.S.”¹³². Más adelante en la página 04, del mismo periódico una nueva imagen bastante sugerente sobre la URSS, un nuevo joven obrero vestido con ropa de trabajo ad-hoc al frío campo ruso con su pelo al viento sentado en un tractor con sus manos en el volante, y nuevamente dos frases: “El Plan Quinquenal de 4 años [imagen] Un muchacho conduciendo un tractor”¹³³. Este juego

¹³¹ *Ibid.* Pág. 03.

¹³² LA VANGUARDIA SOCIALISTA. Santiago, 11 de diciembre de 1931. Pág. 01. Ver imagen en anexo.

¹³³ *Ibid.* Pág. 04. Ver imagen en anexo.

de imágenes no es menor, es propaganda pura que tiene un elemento muy importante, que es el elemento juventud, mostrado en el fondo que la construcción del socialismo es algo nuevo, algo propio de una patria joven que rejuvenece de las ruinas del capitalismo. Lo interesante y casi curioso, de este periódico es que no hay artículos referentes a la URSS, pero si una embestida de lenguaje socialista fuerte, que incluye hasta un silabario socialista moderno donde aparecen las definiciones de varios conceptos, mirados desde una óptica socialista, como a su vez análisis de la situación económica del país con mirada socializante. Como si fuera poco en este mismo número aparece la imagen de José Stalin a la cual se asocia la frase “El Cerebro del Plan Quinquenal”¹³⁴. Sin duda alguna este tipo de prensa ayuda a la construcción de un imaginario socialista cuyo fuerte referente es la Unión Soviética, lamentablemente no contamos con más números de este periódico, la falta de material nos impide saber si en otros números hubo artículos referidos a la URSS o no, lo más probable es que sí, pero la evidencia que nos deja el juego de imágenes ya es suficiente para comprender que hay una cantidad de prensa de izquierda orientada a los trabajadores, intelectuales y manuales como se define este órgano, que propagandiza los logros económicos de la URSS.

Por otro lado, hay visiones más neutrales y menos pro-soviéticas en periódicos que se alejan del socialismo, como un artículo aparecido en La Tribuna, semanario demócrata, donde se analiza el plan quinquenal, según la mirada de M. S. Telénoff, profesor de la Universidad de Moscú, que pone paños fríos al mundo occidental frente a la percepción que hay sobre el plan quinquenal:

“... El Plan Quinquenal tiende a crear nuevos valores. Desgraciadamente, cuando no se trata de ideas, sino de cosas, su creación produce necesariamente ruido. El plan quinquenal hace algún ruido, ante todo un ruido creado más allá de la Rusia; se trata, en efecto, de objetos pesados, de millones de toneladas de acero, de millones de maquinas. Pero el plan ha creado también un ruido de palabras que vienen de Occidente. Los países del europeo han hecho tal vez, en este último tiempo, más ruido alrededor de nuestro plan que nosotros mismos [...] El plan quinquenal no es una fantasía. Es un proyecto de reformas económicas radicales que se realiza cada día de más en más. Este plan no puede destruir el sistema económico de los países capitalistas, ni dañarlo una vez realizado. La U.R.S.S. será más pobre, no solamente que Norte-América, sino más que la Francia e Inglaterra. El interés que presenta el plan es el de resolver nuestros problemas económicos por la aplicación de nuevos principios socialistas y no el de suministrar el medio de destruir la vida económica de los países capitalistas por una competencia global. El capitalismo haría mejor en tener las contradicciones inherentes a su propio sistema económico, más que a nuestros esfuerzos para hacer pasar a nuestro país de la fase de la economía agraria retrasada a la del desarrollo industrial”¹³⁵.

Aunque pareciera ser un artículo que no propagandiza el plan quinquenal como la fórmula para salir de la crisis económica, deja en claro que dentro de una economía socialista es una forma de pasar de la economía agraria a la industrial. Para un país industrializado el plan quinquenal de la URSS no es ninguna maravilla, pero para países atrasados como

¹³⁴ Ibid. Pág. 05. Ver imagen en anexo.

¹³⁵ LA TRIBUNA. Santiago, 17 de agosto de 1931. Pág. 03.

Chile, en un momento de desesperación económica de las masas, es una salida más a la crisis, y que se muestra como exitosa.

Pero el principal órgano de la burguesía, El Mercurio tuvo también un importante trabajo en torno a la imagen que genera la URSS, en varios artículos, en diferentes momentos, tanto en 1931 como en 1932, El Mercurio muestra su posición crítica y anticomunista y antisocialista al aseverar que el “obrero contaminado por las doctrinas socialistas va perdiendo la fe en la justicia de las instituciones de la propiedad privada y de la libertad individual que sirven de fundamento a nuestras organizaciones económicas y sociales. Se considera víctima de un orden social que estima malo y, a pesar de la esclavitud y la pobreza que sufren en Rusia millares de obreros, movido por sentimientos de odio hacia las clases burguesas, se arroja en brazos del comunismo. El ideal de la igualdad le seduce, aunque sean a costa de la esclavitud y la miseria; porque en el fondo lo único que hoy por hoy podría conseguirse de una organización socialista perfectamente honrada sería la igualdad en la pobreza. Suprimida toda riqueza privada, los ciudadanos serían en realidad obreros todos ellos del estado comunista”¹³⁶. Sin duda alguna la imagen que tiene la burguesía chilena sobre la URSS, el comunismo y las doctrinas socialistas, pretende mostrarse como una análisis que proviene de gente sincera, honesta y profundamente cristiana, el punto es que en su defensa por la propiedad privada nos muestra al comunismo bolchevique como un monstruo que esclaviza a los obreros de Rusia y que los tiene hipnotizados con la pretendida igualdad. Este artículo denominado

Comunismo v/s Liberalismo, profundiza y realiza un ejercicio de historia contrafactual dando a entender que sucedería en nuestro país si Chile fuese comunista:

“Trasladémonos con la imaginación, iluminados con la experiencia de la Rusia, a un Chile comunista. El Estado sería en adelante el único dueño de la tierra, las casas, las fábricas y establecimientos de todas clases. Las solas propiedades e industrias que no cambiarían de patrón son las extranjeras: el salitre, el cobre, la tracción eléctrica, los teléfonos, etc. Todo lo que produce artículos de explotación y, por lo tanto origina letras de cambio sobre el exterior seguiría en manos de sus actuales propietarios. En Chile, no habría, pues, ricos chilenos, pero, sí, extranjeros. Todos los chilenos seríamos obreros a las órdenes de patrones extranjeros o de la dictadura comunista. Veamos ahora cuál sería el estado de vida, el standard of living de nuestra población: porque no basta con acabar con los ricos, la cuestión interesante sería acabar con la pobreza. Supongamos, lo que sin duda es una suposición bien avanzada, que en vez de una dictadura infernal o de una merienda de negros, el Gobierno comunista chileno se desempeñara fiel y honradamente dentro de los ideales comunistas. Nada de libertades y garantías individuales. De nuevo tendríamos establecida la inquisición; pero no ya para ocuparse de cuestiones religiosas, sí no para aplicar las más severas penas, al ejemplo de lo que pasa en Rusia, al que se atreve, a no someterse incondicionalmente al Gobierno comunista...”¹³⁷

Sin duda alguna El Mercurio está lleno de concepciones erradas respecto a la verdadera realidad existente en la URSS, pero más allá de estar en lo cierto o no, lo importante es que genera una imagen del comunismo como algo antinacional, que beneficia a los ricos extranjeros, o sea al imperialismo. Aquella percepción trabajada con un fin determinado

¹³⁶ EL MERCURIO, Santiago, 16 de septiembre de 1931. Pág. 16.

¹³⁷ *Ibidem.*

apunta a evitar la concientización de las masas hacia una orientación comunista o socialista del estilo soviético, y si es necesario mentir para hacer aquello lo hará, ya que si hay algo que caracteriza a los comunistas es la lucha antiimperialista, incluso desde sus inicios Marx planteaba que “el proletariado debe en primer lugar conquistar el poder político, elevarse a la condición de clase nacional, constituirse en nación, todavía es nación, aunque de ninguna manera en el sentido burgués”¹³⁸. ¿Pero porque El Mercurio tiene una concepción antipatriótica del comunismo?, la respuesta es sencilla, un movimiento comunista triunfante en Chile significaría la abolición de la propiedad privada, y entre ellos de la propiedad del periódico de la burguesía por excelencia.

En la medida que se construye un referente o un antireferente como es el caso de El Mercurio sobre la URSS y el comunismo, la construcción de dicha imagen apunta hacia un objetivo, que como vimos es el desprestigio, pero además tiene un sector de la sociedad al cual llegar, al cual comunicar, y al cual convencer. En este artículo, que es solo un ejemplo de varios más, nos queda claro que el mensaje está orientado principalmente al mundo de los empleados, profesionales, intelectuales y empresarios, y por supuesto para todo aquel que compre el periódico, aquello queda demostrado en lo siguiente:

“¿Qué actitud debemos tener las personas ilustradas, sinceras y progresista ante el gran experimento que realiza en estos momentos la Rusia bolchevista? Debemos, a mi juicio, observar los resultados con la mayor serenidad. Si ellos resultan en parte favorables, no tendremos por qué alarmarnos. Por el contrario, tenemos el camino expedito para adoptar todas aquellas instituciones que resulten en realidad más ventajosas que las nuestras, desechando, por cierto, todas aquellas barbaridades de la tiranía bolchevista que pugnan con los ideales fundamentales de nuestra cultura. Todavía no es tiempo de sacar conclusiones enteramente definitivas del experimento ruso; pero con el balance de los hechos conocidos hasta el presente, bien poco es lo que tenemos que aprender. Pero pretender encajar al país por la violencia en este nuevo régimen, como lo hacen los comunistas, es uno de los más grandes crímenes que se pueden cometer, contra la sociedad y contra la Patria. Luchemos con abnegación para salvar las dificultades económicas de la hora presente. Tomemos las mediadas del caso para contrarrestar en lo posible la desastrosa crisis porque atravesamos, sin dudar un solo momento, de que, por muchos que sean los sufrimientos que tengamos que soportar, mayores, mucho mayores lo serían con la miserable esclavitud que nos acarrearía el comunismo. Guillermo Subercaseaux”¹³⁹

Nadie puede negar que Guillermo Subercaseaux, miembro ilustre de la sociedad burguesa chilena tiene miedo al comunismo, que sin duda alguna el temor fundamental a una revolución comunista está en el hecho de que la crisis económica puede llevar al país por dicho camino. Frente a dicha posibilidad hace le llamado a luchar contra la crisis y frente al innegable éxito económico de la URSS no duda en adoptar las medidas que puedan ayudar a salir del crisis, pero sin las instituciones comunistas, o sea, tomar lo bueno, pero sin ser rojo; sin duda alguna que aquella posición calzaría muy bien con la posterior fórmula de la República Socialista, en especial en el período de represión anticomunista. En el período en que fue escrito este artículo fue post movimiento de Coquimbo en el cual se había revelado la marinería por la reducción de salarios y que contaba con el apoyo de la FOCH y el Partido

¹³⁸ MARX, KARL; ENGELS, FRIEDRICH. *“Manifiesto del Partido Comunista”*. Editorial Andes, Santiago, Chile 1983. Pág. 66.

¹³⁹ *EL MERCURIO, Santiago, 16 de septiembre de 1931. Pág. 16.*

Comunista, en este sentido la precaución de la escritura es entendible como a su vez la necesidad de iniciar una campaña de desprestigio del comunismo. En otros artículos con la misma orientación, nos encontramos con aseveraciones y frases que buscan minimizar la acción propagandística del comunismo, al que lo definen como “una utopía, un ideal irrealizable, como puede verse, y del que se valen algunos espíritus exaltados, reacios al trabajo ordenado y personal, que quieren medrar a la sombra de los esforzados y cumplidos, que quieren para ellos el botín de la victoria, sin los peligros y sacrificios de la batalla”¹⁴⁰. Entre retórica y retórica hay pretensiones de análisis político objetivo como en otro artículo denominado “El concepto de Estado y Dictadura del Proletariado en Rusia” que se basa en un capítulo de un texto del académico chileno Valentin Brandau de la Universidad de Chile próximo a ser publicado, donde habría un análisis sobre el concepto de Estado en Rusia, basándose en teóricos del marxismo (Marx, Engels, Lenin, Bukarin, Trotsky) para llegar a una conclusión que a cualquier lector aterrorizaría, ya que según “el trabajo del señor Brandau no hay en la Rusia actual más autoridad que la Comisión extraordinaria Pan Rusa, conocida con el nombre abreviado de “Cheka”, y transformada más tarde en la administración política del Estado o sea Guepeu, que según su estatuto “no es un tribunal o corte de justicia”, sino un órgano de combate que opera en el frente interior y que extermina al enemigo o a quien se encuentre al otro lado de la barricada, sin formalismos ni juzgamientos previos, pues como dice Goldin: “al estimarnos útil suprimir a un hombre, le fusilamos simplemente y he ahí todo”; lo único que necesitamos saber, agrega Latsis: “es la clase a que el acusado pertenece”, porque nosotros no eliminamos a las personas en cuanto individuos sino en cuanto a representantes de las clases burguesas o aburguesadas”. Los obreros proletarios que no los siguen seguramente por cierto que son “aburguesados”¹⁴¹.

Así podemos apreciar como El Mercurio crea una imagen de la URSS como un lugar terrorífico al cual no debemos asemejarnos en ningún momento, donde la “dictadura de los proletarios es conscientemente antidemocrática, porque en lugar de la soberanía del pueblo proclama la soberanía de la clase proletaria únicamente”¹⁴², a tal grado que traza planes conspirativos a nivel internacional. Esta situación de propaganda anticomunista ira acrecentándose conforme van ocurriendo hechos políticos notables, primero con rebelión de la marinería, que si bien partió siendo una rebelión salarial terminó uniéndose a “las aspiraciones del pueblo y zarpará junto con nosotros una comisión de obreros que representa el sentir del proletariado, de la Federación Obrera de Chile, y del Partido Comunista. La lucha a la que nos ha inducido el Gobierno se transforma a partir de ahora en una Revolución Social”¹⁴³. En medio de esta construcción de referentes aparece la rebelión como un mecanismo para enfrentar las medidas económicas de un gobierno que afecta directamente a las masas y más desposeídos del país. Posterior a dicha rebelión tenemos también la denominada Pascua Trágica que enfrentó a un grupo de comunistas armados contra la policía en Atacama. Para el periódico El Comunista, esta acción era una “nueva insurrección [que] ha sacudido la conciencia proletaria del país. Ahora es Atacama donde se levantan con el arma al brazo los compañeros comunistas unidos a soldados del Batallón Esmeralda de Copiapó y los desocupados contra el plan del gobierno

¹⁴⁰ EL MERCURIO, Santiago, 11 de octubre de 1931. Pág. 17.

¹⁴¹ EL MERCURIO, Santiago, 20 de octubre de 1931. Pág. 19.

¹⁴² EL MERCURIO, Santiago, 30 de octubre de 1931. Pág. 16.

¹⁴³ MANSS, PATRICIO. “La Revolución de la Escuadra”. Op. Cit. Pág. 113. Declaración de la marinería rebelde antes del enfrentamiento aeronaval que puso fin al movimiento.

del hambre”¹⁴⁴ y sus participantes han de ser considerados como héroes ya que cada “proletario revolucionario debe guardar en su memoria el ejemplo de estos héroes del proletariado que prefirieron morir luchando por el pan antes de morir por inanición”¹⁴⁵. Para El Mercurio este hecho representaba lo peligrosos que eran las ideas comunistas y las criminalizaba, planteando que al ser allanado “el local que sirvió de trincheras a los comunistas, encontraronse toda clase de armamentos, bombas, explosivos, carabinas, revólveres, municiones y documentos [...] Tenían el propósito de volar la Iglesia”¹⁴⁶, mas tarde planteaba se creía “que el movimiento fue dirigido desde Santiago y Montevideo”¹⁴⁷ (sede de la sección sudamericana de la internacional comunista).

Independiente de las razones y alcances que pudo tener la sublevación comunista de Copiapó y Vallenar, el gobierno de Montero contraataca discursivamente y se sustenta en la constitución y las leyes, llamando a la calma y a la serenidad pero haciendo la advertencia necesaria frente al posible desorden civil que pudiera desatarse, ya que “no desea el gobierno que se le coloque en una situación de tomar severas medidas que aseguren el orden social y estricto cumplimiento de las leyes”¹⁴⁸, pero el Partido Comunista defiende a los suyos y lo hace con el discurso de que la sublevación fue producto del hambre:

“El Partido Comunista frente a los sucesos de Atacama. Llamado a toda la clase obrera de la región salitrera. ¡Defendamos enérgicamente a nuestros hermanos caídos por la lucha por el pan! Desencadenemos grandes movimientos de masas. Realicemos un paro general para imponer la libertad de todos los obreros, soldados, etc., que han caído en las garras de los reaccionarios. Apoyemos con todas nuestras energías el acto heroico de las masas obreras y campesinas de Atacama que se levantaron contra el hambre [...] El Partido Comunista señala como a los verdaderos causantes de este levantamiento de las masas, a todos los que, desentendiéndose de los clamores de las amplias masas populares, han procedido a llevar un plan de hambre para cumplir con los compromisos contraídos con los imperialistas; a todos los que valiéndose de la situación han medrado a su amparo al gobierno de los latifundistas y banqueros que día a día ha venido desafiando la paciencia de todas las capas populares de la población. ¡Ellos son los únicos responsables!, contra ellos la clase obrera debe proceder con energías, adhiriéndose al jesto de las masas obreras de Atacama...”¹⁴⁹

Estos sucesos de rebelión van generando dos tipos de referentes, y se relacionan con la construcción de una imagen sobre la forma en la cual se puede luchar contra la miseria provocada por la crisis, frente a la cual el ejemplo de la Unión Soviética es una salida posible. Por una parte la dicotomía entre un referente político-económico que progresa por ser la patria de los trabajadores a miles de kilometros de distancia versus tener acá un gobierno que en esos momentos tiene una política económica que en vez de sacar a los pobres de la miseria los hunde más en ella. Y por otro la imagen que provocan las rebeliones fallidas, que si bien no tiene frutos inmediatos generan el clima necesario para causar la

¹⁴⁴ EL COMUNISTA. Antofagasta, 29 de diciembre de 1931, pág 01.

¹⁴⁵ Ibid, pág. 02.

¹⁴⁶ EL MERCURIO. Santiago, 27 de diciembre de 1931, pág. 15.

¹⁴⁷ EL MERCURIO. Santiago, 29 de diciembre de 1931, pág. 01.

¹⁴⁸ EL MERCURIO. Santiago, 30 de diciembre de 1931, pág. 01.

¹⁴⁹ EL COMUNISTA. Antofagasta, 29 de diciembre de 1931, pág 03.

reflexión del porque se producen, ya que la construcción del socialismo fue producto del mismo tipo de rebeldía popular. Ahora si bien puede tener puntos a favor, también tiene puntos en contra, que fue la generación de una política anticomunista a favor del socialismo. En simples palabras la Unión Soviética se convierte en un referente en términos de ser un país socialista, pero el anticomunismo será más fuerte y la dejará como un referente foráneo, que de ser adoptado en nuestro país debe ser un socialismo sin comunistas, quienes son considerados complotadores y antipatriotas capaces de crear un Plan de Acción Comunista en Sudamérica impulsado por “el Comité Ejecutivo de la II Internacional. Esto pareciera demostrado por la correspondencia de que algunos agentes soviéticos que están actualmente en Montevideo”¹⁵⁰, que era la sede de la sección sudamericana de la Internacional Comunista, lugar al cual viajaban constantemente los dirigentes comunistas.

Pero los comunistas y obreros organizados reaccionan ante los epítetos y responden mediante la prensa obrera:

“Ayer, el oro peruano. Hoy, los comunistas, mañana... En estos momentos el Gobierno hace sonar el badajo fantasmal de los comunistas al igual que ayer, no más distraía la atención del pueblo con el problema de Tacna y Arica. En cada movimiento de carácter sindical que ocurría, hace cuatro o cinco años, era indispensable que el Gobierno descubriendo agentes peruanos que distribuían dinero como Cresos. Y con este engaño oficial, se mistificaba la opinión pública y se justificaban las medidas violentas, desprestigiando la huelga que solo tenía un carácter de defensa. Esos eran recursos ayer. De acuerdo con las circunstancias de hoy, esos recursos malabaristas del Gobierno, han cambiado. Ahora se distrae a la gleba parasitaria de la burguesía con el fantasma del comunismo y a nosotros, con el aplomo de los Césares se lanza a los comunistas al emiciclo del circo romano para ser destrozados por la metralla. El pueblo de Chile, como ayer los esclavos de Roma, se muere de hambre, pero los tiranos han descubierto la forma cómo hacerle olvidar momentáneamente su desesperación estomacal, con el espectáculo deningrante de los complots imaginarios y con el trepilar mortífero de las ametralladoras... La comedia se repite: ayer el oro peruano, Tacna y Arica; ahora el comunismo. Y mañana... mañana ¿a qué recursos echarán mano para distraer a los obreros que agonizan en el dintel de sus desmanteladas covachas?”¹⁵¹

La política anticomunista durante el gobierno de Montero no será tan fuerte como el anticomunismo expresado durante la república socialista y especialmente encarnado por el sector socialista de Carlos Dávila. Solo los más ingenuos podrían pretender que personas que odiaban a los comunistas iban a construir el socialismo junto a ellos, no debemos olvidar el origen de clase de quienes impulsaron la república socialista, provenientes de las fuerzas armadas y de civiles que si bien estaban en contra de montero no significaba que fueran aliados de los comunistas, por esta razón el partido comunista no tuvo un mayor apoyo para con la República Socialista.

El anticomunismo se puede expresar en una mezcla de represión política, miedo y desprestigio, los cuales en su conjunto impiden un acercamiento entre los denominados

¹⁵⁰ EL MERCURIO. Santiago, 29 de enero de 1932, pág. 03.

¹⁵¹ JUSTICIA. Antofagasta, 15 de enero de 1932. Pág. 02

socialistas y los comunistas, aquello se expresaba en la prensa, como es el caso del periódico El Pueblo, que planteaba que:

“Chile no es ni será comunista [...] Chile no es una nación sumida en la barbarie; pueblo pequeño encerrado entre el mar y la montaña, libra penosamente las rudas jornadas del vivir, y busca en el trabajo la herramienta preciosa para surgir y triunfar ampliamente. No atenta, no contra la propiedad privada, porque es consciente y honrado; porque sabe respetar el fruto del esfuerzo ajeno, porque no somos tribus de hunos que van sembrando en todas partes la simiente maldita de la destrucción y del odio; porque tenemos conciencia de nuestros deberes y de nuestros derechos. No somos ni seremos comunistas, y para explicar este aserto reproducimos algunos de los conceptos que hemos emitido sobre estas mismas cuestiones. Si frente al comunismo, que es la destrucción, la anarquía, el caos, la muerte; que es la abolición de la libertad humana, que es la tiranía más criminal e infamante como lo demuestran ciento setenta millones de rusos manejados brutalmente por dos millones de soldados inconscientes, dirigidos, a su vez por avezados profesionales del asesinato y de la más vergonzosa tiranía. Si frente al comunismo, porque no queremos que se rebaje la dignidad de la mujer hasta convertirla en vil mercancía y en piltrafa humana; porque anhelamos vivamente que se respeten los derechos del trabajo, los frutos legítimos que con su esfuerzo obtiene el obrero; porque no toleramos que, so pretexto de bienestar colectivo, se arranquen a los niños de sus hogares, y a las muchachas de siete años se las entregue a la prostitución. Si frente al comunismo, porque amamos la tierra en que nacimos y porque adoramos esposa, madre, hijos, hermanos y porque hasta la muerte defenderemos vínculos sagrados que Dios creó y que la insensatez de unos desalmados quiere destrozar. Si frente al comunismo, porque admiramos las páginas gloriosas de nuestra historia y los hechos dignificadores que han dado a Chile respetabilidad y prestigio; porque deseamos para nuestra tierra el mayor bien posible, sin que existan la miseria, la desigualdad, las tiranías ni de grandes ni de chicos; porque preconizamos un régimen de amplia libertad dentro del orden y la ley; porque deseamos que cada uno de nuestros hermanos alcance el máximo de bienestar posible, sin que haya explotadores ni explotados; porque somos una República independiente y no queremos depender, para vigorizar nuestros destinos, ni de Moscú ni de Montevideo. Por eso, por todo eso, somos enemigos del comunismo...”¹⁵²

Y en el mismo periódico se cita a Carlos Dávila en cuyas declaraciones deja claro que el referente de construcción socialista no es la Unión Soviética, ya que según él, “el nuevo régimen, que sirve el Gobierno actual, al denominarse socialista, no debe confundirse con el Sovietista *del cual está bastante lejos* (son sus palabras textuales)”¹⁵³.

Ya habíamos visto que el mismo Grove era anticomunista y que incluso, en el momento que éste tuvo un gesto para con el proletariado que lo homenajeó en el teatro municipal y una mujer le colocó un clavel rojo en la solapa, la reacción de estupor de los demás

¹⁵² EL PUEBLO. Santiago, 11 de junio de 1932, pág. 01

¹⁵³ Ibidem.

miembros de la junta fue la de denominarlo como comunista, cuando terminó el acto, “Grove, informado de una desusada concentración de oficiales en sus oficinas, se dirige a ellas. Ahí, el general Agustín Moreno Ladrón de Guevara, nuevo Comandante en Jefe del Ejército designado por misma Junta Revolucionaria, le expresa el malestar de la oficialidad por el incremento del «comunismo» y por el amparo oficial del Ministro de Defensa a las actividades de una fuerza internacional, de origen foráneo, actitud que se habría manifestado en la cesión de un local al «soviet» etc. El rechazo de Grove a estos propósitos, según su biógrafo Carlos Charlin, habría sido firme y decidido, lo que habría descorazonado a los complotadores”¹⁵⁴.

El anticomunismo de la junta era evidente y al igual que ellos existían sectores políticos y sociales que buscaban la diferenciación entre el socialismo y el comunismo, ya que:

“Las ideas Socialistas y Comunistas si no son antagónicas, polo menos, por los principios en que se basan, por los medios de que se sirven y por las finalidades que persiguen se desplazan y es imposible su existencia en una misma sociedad. En el Socialismo, el Derecho de Propiedad está subordinado a la existencia de la nación dentro de un ambiente de justicia social y también subordinado al progreso económico que, junto con un mayor grado de cultura, da a todos los individuos que la forman, mayores comodidades materiales. Sus medios son el orden, la disciplina individual y colectiva y una adecuada reglamentación en el desarrollo de las actividades productoras, industriales y comerciales [...] En el comunismo en cambio, se niega el Derecho de Propiedad, junto con otros derechos inherentes a la naturaleza humana. Sus medios son la violencia, el desorden y la anarquía, provocada por la consciente resistencia del ambiente civilizado, por la repugnancia instintiva de la naturaleza humana y por la conciencia íntima de la dignidad del hombre que rechaza toda idea de convertirse en esclavo o en animales de trabajo o en máquinas de producción [...] El Socialismo considera en su verdadero valor el trabajo material, el trabajo intelectual y la responsabilidad individual. De su justa apreciación y de su proporcionada relación, espera el progreso de la sociedad. El Comunismo le da primordial importancia al trabajo material, importancia secundaria al trabajo intelectual y niega la responsabilidad individual. La relación entre estos elementos se fija arbitrariamente por una apreciación imaginativa de un porvenir soñado en sus largos años de esclavitud, así lo demuestra su literatura. Para conseguir la unidad de la acción a desarrollar, no tiene otro recurso que la tiranía, y así se puede ver la paradoja de que nos dá cuenta el cable, que donde se niega la responsabilidad individual o se diluye con comisiones especiales para cualquier determinación, se hace uso de extremas medidas restrictivas y primitivas en el individuo. [...] Estas sencillas reflexiones que no tienen la pretensión de enseñanza, nos la dicta el deseo de que no sean engañados con la confusión de estos conceptos, las colectividades obreras que con ansías de redención son instrumentos de audaces que no miran sino su ambición y su situación personal. El Sr. Presidente de la Junta de Gobierno ha hecho una exposición al país, en que dá a conocer la armazón de este edificio de

¹⁵⁴ CRUZ SALAS, LUIS. “La República Socialista del 4 de junio de 1932”. Op. Cit. Pág. 21.

la República Socialista tal y como la entienden y la desean los socialistas de verdad”¹⁵⁵

Si bien este artículo de prensa aparece cuando el gobierno de Dávila ha iniciado la represión a los comunistas, demuestra la visión del socialismo que apoya a la junta, la cual es totalmente anticomunista.

Sin duda alguna el factor del miedo, de difundir el miedo al comunismo es fundamental para lograr desarrollar una política socialista sin comunistas, en este sentido El Mercurio que hasta se muestra partidario del socialismo a chilena se encarga justamente de justificar la represión davilista por la vía del desprestigio al comunismo y alabando a quienes luchan contra él. Por esto concuerda con la junta de gobierno, la cual incluso está dispuesta a manchar de rojo, tildando de comunista a dos de sus miembros, sacarlos del poder y tildarlo de procomunistas. En una declaración de las fuerzas armadas aparecida en El Mercurio se plantea que la junta solo tiene “cargos contra quienes querían llevarnos al comunismo”¹⁵⁶, ya que “el actual gobierno mantendrá los principios que inspiraron la revolución del 4 de junio”¹⁵⁷ y se muestra a los comunistas como prófugos de la justicia:

“LOS SEÑORES LAFERTE, CHAMÚDEZ Y PÉREZ GACITÚA, FUERON DETENIDOS YAER POR AGENTES DE INVESTIGACIONES La policía de Seguridad ha recibido cerca de 47 órdenes de detención EN CUMPLIMIENTO de disposiciones superiores la Dirección de Investigaciones por medio del personal de detectives a su cargo, ordenó ayer la detención de los señores Elías Lafferte y Chamúdez, miembros del Partido Comunista. También se detuvo al señor G. Pérez Gacitúa. Por otra parte, se nos informó ayer que en el día de hoy se cumplirían cercad e 47 órdenes de detención, que afectarían a otras tantas personas afiliadas a la causa comunista. Tenemos entendido que en otras partes del país se hará también una verdadera cruzada contra los elementos disolventes”¹⁵⁸.

Con la caída de Grove se revela la verdadera intención del socialismo chileno de carácter anticomunista, ya que si bien Matte y Grove no eran simpatizantes del comunismo, tampoco lo eran de aplicar razias sino que pedían su apoyo aunque de manera bien poco entusiasta. La caída de Grove inicia una etapa de represión de la República Socialista bajo el lema del orden y lucha contra el comunismo, pero en realidad es la forma que tiene en el fondo la burguesía chilena para mantener el poder y evitar que el socialismo reaccionario que representa se convirtiese en socialismo revolucionario y pro comunista. El derrocamiento de la primera Junta de Gobierno Socialista da paso a la creación de la Segunda Junta de Gobierno Socialista, pero a diferencia de la primera que buscaba en las manifestaciones obreras el apoyo de las masas, ésta segunda junta procede a la “Clausura y vigilancia de locales obreros”¹⁵⁹, allanamientos donde podemos “mencionar el del Consejo Revolucionario de Obreros y Campesinos, Alonso Ovalle esquina Nataniel; Casa del Proletariado, Prat 1111; Federación Obrera de Chile, Chacabuco 1178;

¹⁵⁵ LA VOZ. Yumbel, 10 de julio de 1932.

¹⁵⁶ EL MERCURIO. Santiago, 17 de junio de 1932, pág. 07.

¹⁵⁷ *Ibid.* Pág. 10.

¹⁵⁸ *Ibidem.*

¹⁵⁹ LA OPINIÓN. Santiago, 17 de junio de 1932. Pág. 01

Confederación General de Trabajadores, Gálvez 928 y varios otros”¹⁶⁰. Comunistas y Anarquistas perseguidos, obreros organizados que serán relegados en una embestida reaccionaria de supuesto socialismo que no dudó en declarar “el estado de sitio bajo el imperio de la ley marcial, en el territorio de la República por el término de 50 días”¹⁶¹

La embestida periodista no es menor, más si consideramos que durante el gobierno de Dávila la prensa obrera y comunista había sido silenciada lo mismo que órganos de prensa independientes como el periódico La Opinión sufrían de la poca independencia política de gobierno. Acá notamos como se hizo evidente el manejo de los medios de comunicación, el cual se había convertido en un verdadero frente de batalla, incluso mucho antes de la represión Davilista, bajo el gobierno de Montero por ejemplo el periódico obrero Justicia sufría ataques a su local en el mes de enero, como “en tiempo de la baja politiquería sanfuentista se nos apresa y se asalta nuestro local para empastelar la imprenta de la FOCH que tantos sacrificios a costa a la clase obrera”¹⁶², mas tarde las persecuciones continuaron y la criminalización contra el comunismo siguió, ya que incluso en algún momento el director de dicho periódico “se encuentra detenido acusado de incitar a las masas a la revolución”¹⁶³. Aquella actitud se mantuvo en el tiempo y en mayo la “Foch protesta de las trabas que se ponen para la circulación de su órgano “Justicia””¹⁶⁴, por lo cual el combate anticomunista por parte de la burguesía chilena no era algo novedoso, solo que bajo la represión davilista se enmascara con ser producto de la lucha por mantener una revolución socialista, que para los comunistas no es más que una revolución burguesa y con carácter social fascista.

Con la arremetida davilista los comunistas, ya desprestigiados por la prensa, ahora son criminalizados en todo sentido, incluso se les presenta como fugitivos:

“Lafferte habría huido de Santiago Todas las tentativas de la Policía de Seguridad por ubicar su paradero resultaron estériles, siendo imposible lograr su detención. Los servicios de investigaciones han recibido órdenes estrictas en el sentido de poner atajo violento a la propaganda comunista [...] La Prefectura de Investigaciones ha adoptado otras medidas, que bien pueden ser llamadas de índole preventiva, y sobre las cuales los jefes policiales guardaban ayer la más estricta reserva. A pesar del secreto con que se efectuaron las medidas en referencia, por diversos conductos logramos averiguar que se trataba de trabajar simultáneamente con los líderes de la causa comunista, en una forma subterránea como podría llamarse, y que, bien organizada puede arrojar buenos resultados. En efecto, el público no ignora que una de las propagandas más efectivas del movimiento comunista se basa en las llamadas “Células Comunistas”, verdaderas organizaciones afiliadas a la Tercera Internacional Comunista, que se forman especialmente en los círculos estudiantiles y obreros, y que, poco a poco, van atrayendo mayor número de adeptos. La ubicación exacta de los locales en donde funcionan estas Células es por ahora desconocida de la Policía, esperándose, sin embargo que bien pronto los detectives tengan informes precisos sobre ellas. SITUACIÓN DE LOS

¹⁶⁰ Ibidem.

¹⁶¹ LA OPINIÓN. Santiago, 21 de junio de 1932. Pág. 01

¹⁶² JUSTICIA. Antofagasta, 15 de enero de 1932. Pág. 01.

¹⁶³ JUSTICIA. Antofagasta, 28 de enero de 1932. Pág. 01.

¹⁶⁴ LA OPINIÓN. Santiago, 22 de mayo de 1932. Pág. 03.

COMUNISTAS EXTRANJEROS Por otra parte se nos informaba ayer que los comunistas extranjeros residentes en nuestro país serán considerados como agitadores profesionales y personas indeseables siendo, por consiguiente expulsados del territorio de la República, tan pronto como se logre detenerlos. En este sentido al Policía ha recibido también instrucciones precisas. **ELIAS LAFFERTE ESTARIA AUSENTE DE SANTIAGO** Cumpliendo órdenes estrictas emanadas del Gobierno, la Policía de Investigaciones procedió a detener en la madrugada de ayer a varios miembros del Consejo Revolucionario de Obreros y Campesinos entre los que se contaba al señor Chamúdez. El presidente de esta entidad, señor Elías Lafferte, y sobre el que pesaba también una orden de detención, no fue aprehendido en esa ocasión limitándose la Policía a vigilar su domicilio. En la mañana de ayer, y, según fuimos informados en la Intendencia de la provincia, se impartieron órdenes para detener al señor Lafferte y trasladarlo a la Dirección de Investigaciones a disposición de la Junta de Gobierno. Los agentes encargados de la detención no habrían podido a pesar de todos sus esfuerzos ubicar al señor Lafferte en ninguno de sus habituales centros de reunión, por lo que se presume se encuentre ausente de Santiago”¹⁶⁵.

Este socialismo sin comunismo es la tónica de la República Socialista, y el comunismo es peligroso para la burguesía tradicional y esta burguesía socialista, las declaraciones muestran la intencionalidad de quienes gobiernan, pues la “Junta de Gobierno no tendrá ninguna complacencia con el comunismo militante”¹⁶⁶, y constantemente se hacen aseveraciones de actividades comunistas con supuesta intervención directa desde Moscú:

“Desde Moscou llegarían instrucciones para activar la propaganda Comunista Varios telegramas en caable enviados a Buenos Aires y luego a Santiago, habrían sido ya interceptados por la Policía de Investigaciones y Carabineros-Medidas preventivas que se adoptan. **EN VARIAS** otras ocasiones nos hemos referido a la efectiva ayuda que prestan las autoridades policiales al colaborar a la acción del Gobierno en el sentido de oponerse decididamente al avance de los procedimientos comunistas en las esferas populares con el objetivo de librar al país del peligro manifiesto de un espíritu político demasiado exaltado y poco conveniente. Este trabajo policial no se ha limitado únicamente a tomar medidas preventivas en los principales focos comunistas regionales como son algunas de las principales ciudades de la República. El peligro latente está antes que nada, en las órdenes enviadas desde el extranjero y que, por lo mismo que son ocultas, se hacen tanto más escurridizas para la acción combinada de la justicia y de la Policía logrando, a veces no sólo conquistar mayor número de adeptos a la causa, sino que también inculcar en el pueblo, en la clase media y en la juventud estudiosa el interés por el comunismo. **TELEGRAMAS INTERCEPTADOS** Siguiendo esta línea de trabajo, la Policía habría logrado en los últimos días, paralizar casi del todo la propaganda comunista enviada desde el extranjero a nuestro país por las diversas entidades afiliadas a la Tercera Internacional de Moscú y al mismo tiempo, conocer varios de los nombres de las

¹⁶⁵ EL MERCURIO. Santiago, 18 de junio de 1932. Pág. 07.

¹⁶⁶ EL MERCURIO. Santiago, 20 de junio de 1932. Pág. 01

personas que desde las sombras del incognito dirigen en falsos artificios legales que a primera vista las ponen en activo de toda responsabilidad. Informaciones que a este respecto hemos obtenido nos ponen en condiciones de afirmar que durante el día de ayer agentes del Gobierno interceptaron un telegrama en clave enviado desde Moscú a Buenos Aires y desde allí a Santiago y dirigido a un líder oculto del comunismo, conteniendo instrucciones precisas para activar por todos los medios posibles la propaganda soviética. Impuesta de los hechos, la Prefectura General de Carabineros habría impartido ya las órdenes del caso para que se vigile y se detenga si fuere necesario, a las personas que sean sorprendidas activando esta propaganda, y, desde luego, a aquella a quien venía dirigido el telegrama en cuestión. Las investigaciones que se realicen a este respecto serán efectuadas en la más estricta reserva”¹⁶⁷

Este tipo de informaciones no tienen otro objetivo que el ya mencionado, desprestigiar y causar miedo en la población contra el comunismo. Son informaciones claramente desinformadas, ya que en realidad no tienen ninguna fuente fiable para ser aseveradas, solo se sustenta en rumores provenientes de una policía sin nombres, sin jefes policiales que puedan asegurar los dichos aquí expuestos, se muestra que el problema de frenar el avance del comunismo como una santa cruzada cristiana contra el mal, como si incluso estuviesen a punto de tomarse el poder político, por ello la persecución propagandística contra el comunismo es en realidad contra todo aquel que no esté de acuerdo con la política seguida por Davila y compañía, llegando a ser casi algo paranoico donde en algún momento “El Consejo de Ministros consideró la necesidad de declarar fuera de la ley al comunismo”¹⁶⁸, ya que en esta búsqueda de comunistas que implicaba la interceptación de supuestos telegramas también implicaba impedir el supuesto financiamiento extranjero hacia los comunistas que complotaban contra el Estado y el socialismo chileno con apoyo desde Moscú, lo cual era vigilado por los carabineros:

“La Prefectura General de Carabineros tiene los hilos de la Propaganda Comunista En El día de ayer personal de la 11.a Comisaría sorprendió a uno de los más conocidos líderes de esta ideología repartiendo proclamas subversivas en un populoso suburbio santiaguino. LA TERCERA INTERNACIONAL DE MOSCÚ ESTARÍA ENVIANDO APRECIABLES SUMAS DE DINERO A CHILE. [...] En las últimas horas de la tarde de ayer, personal de la 11.a Comisaría logró ubicar el domicilio de un audaz propagandista soviético, y sorprenderlo en los instantes precisos en que abandonaba su casa en automóvil, premunido de gran número de proclamas subversivas que más tarde iba a repartirse entre el elemento obrero [...] EL DINERO DE RUSIA Igualmente los servicios de investigaciones han comprobado en los últimos días que, a pesar de la estricta vigilancia aduanera y postal, son introducidas en el país y provenientes de Rusia y Montevideo, las dos sedes mundiales del comunismo, apreciables cantidades de dinero destinadas a los fines perseguidos por la causa, a instalar locales, a imprimir proclamas, y, en fin, a todo aquello que se relaciona con un mayor triunfo de las ideas comunistas”¹⁶⁹

¹⁶⁷ EL MERCURIO. Santiago, 27 de junio de 1932. Pág. 13.

¹⁶⁸ EL MERCURIO. SANTIAGO, 30 de junio de 1932. Pág. 09

¹⁶⁹ EL MERCURIO, Santiago, Chile, 01 de Julio de 1932. Pág. 09.

Al día siguiente se publicaba la existencia de detenciones que había realizado el gobierno para conservar el orden público:

“Consecuente con las finalidades Revolucionarias el Gobierno advierte que cualquier intento destinado a impedir o a crear obstáculos al desarrollo del programa socialista, será castigado severamente. Un grupo de obreros fue armado para atentar contra la vida de las personas. Convencidos que habían sido víctimas de un engaño y que iban a servir de instrumentos a intereses inconfesables, depusieron sus armas que entregaron a la Autoridad, manifestando al mismo tiempo, su adhesión al Gobierno. Por nuestra parte sabemos que algunos abogados de esta capital han interpuesto recursos de amparo a favor de varios de los detenidos”¹⁷⁰.

Todas estas informaciones que no tiene nombres, ni responsables merecen todo tipo de dudas respecto a su veracidad, más si consideramos que para la segunda junta de gobierno el comunismo es un peligroso enemigo repudiable, elemento que tiene en común con los dueños de El Mercurio, el principal órgano de difusión de la burguesía chilena, para nadie es extraña la actitud de este periódico, pero sin duda alguna que la mistificación respecto a las reales fuerzas del comunismo chileno llega a una magnificación de su presencia nacional y continental, como si Moscú tuviera tantos brazos que tenía sus ojos puestos en Chile y donde Uruguay, sede de la Sección Sudamericana de la Internacional Comunista fue llegado a ser visto como un país semi-sede del comunismo internacional, hecho que debió desmentir el ministro del Uruguay en Chile (embajador) el señor Eugenio Martínez Thedy, quien aseguraba que en su país “no prosperan las actividades comunistas”¹⁷¹.

El miedo es un hecho fundamental en el desarrollo de una política represiva, ya que la creación de un monstruo puede alojarse en la memoria colectiva y desarrollarse desde allí para servir a los propósitos de unos o de otros, el miedo es algo que cobra vida si se le motiva, si se desarrolla usando la propaganda política para convertirlos en un miedo cotidiano, vivo, presente en el imaginario social de un momento histórico o político. Ese mismo miedo a los comunistas, a los bolcheviques se convierte en el miedo al “mendigo, el de los pobres <<en reunión>>, como se dice entonces, cuyas amenazantes bandas recorren los campos”¹⁷² e influyen a las masas en las urbes con su propaganda endemoniada. Es el “miedo a la conspiración del interior, o como se dice, a la <<puñalada por la espalda>>, [que] desempeña un papel esencial para una revolución asediada”¹⁷³, que en los gestores de la República Socialista desviaría el rumbo de los ideales del 4 de junio si los comunistas participan en ella, la excepción de esta concepción es Marmaduke Grove, que no es un hombre aliado del comunismo, ni mucho menos pro comunista, simplemente más prudente y tal vez más justo.

En esta raza contra el comunismo cualquier pretexto sirve, pero no es en realidad solo miedo al comunismo, es miedo a las masas organizadas, que pueden convertirse en un polvorín revolucionario que subvertiera el orden, una de las principales concepciones del socialismo de la República Socialista, y es que en momentos como estos, con partidos y movimientos de carácter revolucionarios como comunistas, anarquistas o incluso

¹⁷⁰ EL MERCURIO, Santiago, Chile, 02 de Julio de 1932. Pág. 01

¹⁷¹ EL MERCURIO. SANTIAGO, 09 de julio de 1932. Pág. 01.

¹⁷² VOVELLE, MICHEL. “La Mentalidad Revolucionaria. Sociedad y Mentalidades en La Revolución Francesa”. Editorial Crítica, Barcelona, España, 1989. Pág. 64.

¹⁷³ VOVELLE, MICHEL. “La Mentalidad Revolucionaria...” Op. Cit. Pág. 68.

socialistas (aunque sea solo discursivamente) “las masas son inseparables de la noción de <<jornada revolucionaria>>. [...] La muchedumbre es el <<populacho>>, a veces la turba, la hez, los bajos fondos: la inquietud, e incluso el horror, se expresa en juicios categóricos... hasta la evidente caricatura en algunos casos”¹⁷⁴, caricaturizaciones como la de que afecta al ex ministro de defensa nacional Marmaduke Grove, que será un chivo expiatorio para justificar la represión del periodo dirigido por Dávila, pero con la cual están de acuerdo los demás socialistas. Pero Grove es un militar que goza del afecto de los soldados y por eso perjudicarlo para sacarlo del sitio de poder en el que está, y sin ser miembro directo de la junta, debe ser falsificado como comunista. Para el día 16 de junio, cuando Grove fue alejado del poder y tachado de comunista, se puede observar el juego del miedo al comunismo en un telegrama enviado por el Comandante en Jefe del Ejército, General Agustín Moreno donde “se dirige a las guarniciones y les dice: “Coronel Grove ha sido alejado de su puesto de Ministro de Defensa Nacional por no haber cumplido promesa de prescindencia absoluta de las Fuerzas Armadas en asuntos privativos de la Junta de Gobierno y además por su franca tendencia a favor del comunismo”¹⁷⁵, pero la reflexión posterior del mismo Grove da en el clavo al plantear que:

“En Chile más que comunismo se trata de combatir el hambre producido por la enorme desocupación. En posesión de trabajo remunerador, desaparece el hambre y con ello el apremio para las clases trabajadoras y para los humildes de todas condiciones, quedando el comunismo reducido a su verdadera y simple expresión. Consecuentes con este modo de pensar, todos nuestros esfuerzos, y las medidas prácticas alcanzadas a implantar, tendían a este propósito, sin perjuicio de notificar a unos poco recalcitrantes de que se abstuvieran de hacer propaganda contra las tropas y marineros, los que realmente cumplieron con lo prometido [...] Nunca fuí partidario, ni lo soy, de persecuciones violentas al partido comunista, ya que dieron motivo para ello y por cuanto el peligro muy remoto de la acción de estos, debemos combatir primero a los verdaderos enemigos del régimen socialista, a saber: los reaccionarios y el capitalismo internacional”¹⁷⁶

Pero una carta estando preso en un buque camino a la relegación no cumple más que el honesto gesto de decir yo no soy parte de la represión y unificarlo con quienes sufren de la misma, se diferencian del “genio satánico de Dávila [que] discurrió una original manera de consolidar la situación: so pretexto de represión al comunismo, puso al país bajo el imperio de la ley marcial y, luego, lanzó las tropas del Ejército y de Carabineros sobre el pueblo indefenso que se arremolinaba en las calles conmocionado, como era natural, por los sucesos del momento.”¹⁷⁷

La represión Davilista como pudimos ver solo se podía justificar en la persecución al comunismo, mostrando el carácter anticomunista de la República Socialista, que desde la concepción de la lucha de clases no podía llevar al Partido Comunista a un apoyo incondicional a dicha experiencia, más si el proceso no surge desde las mismas masas,

¹⁷⁴ VOVELLE, MICHEL. “La Mentalidad Revolucionaria...” Op. Cit. Pág. 72.

¹⁷⁵ GROVE, MARMADUQUE. “La Verdad sobre el 16 de Junio. Carta a bordo del Araucano, en viaje forzado a la Isla de Pascua”. En GROVE, JORGE. “Descorriendo el Velo...” Op. Cit. Pág. 64.

¹⁷⁶ GROVE, MARMADUQUE. “La Verdad sobre el 16 de Junio. Carta a bordo del Araucano, en viaje forzado a la Isla de Pascua”. En GROVE, JORGE. “Descorriendo el Velo...” Op. Cit. Pág. 70 – 71.

¹⁷⁷ BRAVO, ALFREDO. BRAVO, ALFREDO. “4 de junio: El Festín de los Audaces”... Op. Cit.. Págs. 104 y 105.

dicha represión impedirá la acción inmediata del comunismo chileno que incluso tiene una víctima mártir tras el asesinato del profesor Anabalón Aedo, un luchador social que primero fue detenido en Antofagasta tras enfrentarse a Carabineros al defender a una mujer y su hijo, para terminar muerto en Valparaíso “fondeado en la bahía. Responsable de ello era el prefecto Rencoret, el mismo que me había detenido. Años más tarde, este policía se ordenó de cura según cuentan arrepentido por la muerte de Anabalón... Es curioso, unos se hacen sacerdotes por cosas así. Otros van a parar a la cárcel”¹⁷⁸.

La violencia política se había instaurado definitivamente, aunque esta siempre estuvo latente, pues desde un principio quienes enarbolaron las ideas de la República Socialista lo hacían con una mirada que no buscaba la revolución proletaria, sino que impedirla a toda costa.

¹⁷⁸ LAFFERTE, ELIAS. “*Vida de un Comunista*”... Op. Cit. Pág. 253. El Prefecto Rencoret era miembro de la Sección de Investigaciones en la denominada Policía Político Social.

CONCLUSION: DESDE LA AUTOCRITICA DEL PC AL CONTEXTO POLITICO CULTURAL DE CHILE.

Vamos a tomar como base de conclusión las resoluciones del comité central del Partido Comunista Sección Chilena de la Internacional, para desde allí mismo complementarla con los elementos que esta investigación nos han aportado.

A fines de 1932 el Comité Central del Partido Comunista de Chile (sección chilena de la I. C.) realizó un pleno cuyas resoluciones fueron publicadas en febrero de 1933, en aquella ocasión el boletín nº 3 nos aporta el análisis de la situación nacional y como se entendió el proceso conocido como República Socialista.

La autocrítica que se puede notar es muy fuerte; en ella se caracteriza el periodo como un momento con condiciones objetivas para iniciar la Revolución Proletaria, pero habían sido “muy débiles los esfuerzos que se hacen para colocar al Partido en condiciones de dirigir el movimiento revolucionario de masas”¹⁷⁹, se constatan dos desviaciones que se desarrollan al interior del partido, tanto de derecha como de izquierda, siendo la primera la más peligrosa y la cual debe ser combatida fuertemente, porque pone en peligro la existencia misma del Partido.

Las desviaciones políticas que tenía el Partido Comunista se relacionan con varios hechos, algunos planteados por historiadores como Julio Faundez, cuando plantea que “el partido fue el blanco principal de la represión desencadenada por el gobierno ibañista contra los trabajadores organizados y esto trastornó seriamente la estructura institucional partidaria. Segundo, el desempleo masivo provocado por la recesión mundial golpeó en particular a las zonas mineras del norte y sur del país, que era donde el partido obtenía el grueso de su apoyo. Tercero, la querrela entre Stalin y Trotsky provocó divisiones internas que debilitaron aún más a la organización [...] Cuarto, y éste fue el factor más importante, el PC adoptó la línea ultraizquierdista del llamado “Tercer período” del Comintern (1928-1933), que lo aisló de otros grupos izquierdistas”¹⁸⁰. Para el historiador Luis Vitale, la causa del no apoyo del PC a la República Socialista fue equivocada y la muestra como errada al caracterizarla como socialfascista “siguiendo la consigan stalinista de la época, ya aplicada contra la social democracia en Alemania, facilitando el ascenso de Hitler al poder”¹⁸¹, aparte de acusarla de sectaria. Por otro lado Olga Ulianova y Alfredo Riquelme nos muestran una realidad un tanto diferente, si bien es cierto plantean que al final de la dictadura de Ibañez comienza la bolchevización del Partido y aumentan los contactos con la Internacional Comunista, y particularmente con la sección sudamericana con sede en Montevideo, Uruguay, en realidad es una época donde aún la internacional mira con cierta desconfianza al PC chileno, para ellos “la destrucción y debilitamiento del PC bajo la dictadura de Ibañez, facilitaron en gran medida a las instancias kominternianas la tarea de subordinar al partido

¹⁷⁹ PARTIDO COMUNISTA DE CHILE. *Op. Cit.* Pág 02.

¹⁸⁰ FAUNDEZ. “*Izquierdas y Democracia*”. *Op. Cit.* Pág. 34 y 35.

¹⁸¹ VITALE, LUIS. “*Interpretación Marxista de la Historia de Chile*” *Op. Cit.* Pág. 328.

con mayor trayectoria y autonomía en la región”¹⁸², lo cual impediría una mayor capacidad de acción en 1931 y 1932.

Lo que es claro es que para los historiadores, el factor bolchevique stalinista, parece ser uno de los principales que impide el desarrollo de una política revolucionaria por parte del PC en 1931 y luego en 1932, particularmente con la República Socialista, pero centrar en ello el factor principal es un error. Ulianova y Segovia, en una investigación documental con archivos del Secretariado Sudamericano de la Internacional Comunista y cartas de los militantes logra evidenciar como el buró político enfrentaba las desviaciones, lo que ellos llaman el partido más autónomo de la región, se refiere a que era el partido con menos peso político en la Internacional, pues en términos marxista-leninista tenía una cantidad de problemas de organización e incluso se desarrollaba una batalla ideológica que parafraseando a Federico Engels, sería como la lucha entre el socialismo utópico y el socialismo científico, que se desarrolla incluso en el seno del mismo partido, representada en disputa con Manuel Hidalgo, que en algún momento planteó que con Ibañez había llegado el socialismo. Nos parece que hay una sobredimensión respecto al impacto que tuvo la denominada línea del tercer periodo durante este período, tanto en Faúndez como en Vitale ya que en realidad al interior del PC hay disidencia, es un Partido débil ideológicamente, lo cual se demuestra en las diferentes percepciones que tienen sus militantes respecto a los hechos políticos.

Es cierto que la dictadura de Ibañez había dejado al Partido muy a mal traer, e incluso lo llevo por el sectarismo en un momento. Pero post dictadura, bajo el gobierno de Montero, la Política del PC no era del todo sectaria, lo que no significa que la actitud de algunos militantes lo fuera, razón de ello es que bajo el gobierno de Montero la política del Partido Comunista de Chile fue la del Frente Único Proletario, pero al mismo tiempo debió enfrentarse en las elecciones previas a la proclamación de Montero contra Hidalgo y los nacientes grupos socialistas, por lo cual la alianza o unidad no podía ser por arte de magia, además que en política las alianzas y unidades no son del todo, en realidad es un proceso de unidad y lucha, donde cada cual vela por sus propios intereses, y muchas veces las alianzas y procesos unitarios se logran pero al nivel de dirigentes y no necesariamente a nivel de militantes, quienes muchas veces comprenden la política de una manera más visceral que como estrategia o táctica para un período determinado. Acá influye el carácter de disciplina de la militancia, en mayor o menor grado, y si esta no es del todo orgánica, no se puede esperar una verdadera unidad de acción. Antes de la República Socialista el Partido Comunista buscaba en las masas, una amplia unidad para luchar contra el hambre, donde se lanzaban consignas como “Contra las medidas draconianas del gobierno reaccionario opongamos el Frente Único Proletario. Es necesario lucha por las reivindicaciones más inmediatas de los obreros. Hay que ir a plantearles el Frente Único a los obreros de las fábricas, puertos, oficinas salitreras, etc. – Debemos desenmascarar las fracciones burguesas a través de la lucha por las reivindicaciones”¹⁸³. Es una batalla ideológica por las masas, dentro de las cuales, por supuesto, no todos son comunistas, sino que encontramos gente común y corriente, algunos con tendencias políticas medianamente marcadas o definidas, como socialistas o anarquistas. Nos parece que hay más bien una actitud de competencia emocional más que la aplicación de la línea política por parte de la militancia.

¹⁸² ULIANOVA, OLGA y RIQUELME SEGOVIA, ALFREDO (EDITORES). *Chile en los archivos soviéticos 1922-1991*. Op. Cit. Pág. 258.

¹⁸³ EL COMUNISTA. Antofagasta, 12 de noviembre de 1931. Pág. 01.

En la autocrítica que se hace el propio Partido Comunista se puede notar un análisis político de carácter marxista-leninista, y sin duda estos hechos permitirían a la dirección “bolchevizada” (como lo plantea Ulianova) afirmarse en la dirección del partido, reorganizarlo y proyectarlo en una etapa política de mayor unidad interna que tendrá buenos resultados políticos 5 años después con el Frente Popular en la lucha contra el avance del fascismo a nivel mundial. Cabe señalar que los trotskistas, hasta en la actualidad, critican a los comunistas de impulsar políticas de Frente Amplios, y particularmente como una táctica Stalinista, porque genera alianzas con la pequeña burguesía. Lo extraño de los análisis es que por otro lado se acusa al stalinismo de ser dogmático y sectario, en circunstancias que la política de frentes que ha seguido el PC en su historia política siempre ha tendido a la unidad, y para 1931-1932 no fue la excepción, de hecho es la primera política de Frente en la historia del PC Chileno que en su historia ha sido más unitario que sectario¹⁸⁴. Ahora, en este caso particular El Frente Único Proletario, de acuerdo a la realidad política imperante apuntaba hacia los proletarios, trabajadores, no a la pequeña ni mediana burguesía, puesto que las condiciones económicas del país nos muestra un país con desempleo masivo, por lo cual apunta a los desamparados, donde ni el 10% de los chilenos vota, aunque había aumentado el electorado, y había pasado de 1925 a 1932 “de un 7,7% a un 9,5%. La abstención, a un 20%, cifra menor, a la alcanzada en las elecciones presidenciales de 1927 y 1931”¹⁸⁵. Claramente la mayoría de los chilenos no votan, por lo cual la política de Frente Único Proletario tiende a la unidad entre personas que en su gran mayoría no tiene ideología política, sino que genera sentimientos de simpatía con aquellos que le ofrezcan salir de la pobreza y del desempleo, el concepto de clase busca entrar e ideologizar, y lo mismo hacen todos los grupos de izquierda provocando una unidad de conceptos sobre justicia social, socialismo e igualdad, pero de lucha al mismo tiempo entre los distintos grupos. Tanto el Partido Comunista como los socialistas van tras las masas, aterrizan el concepto de lucha de clases, de consciencia de clases se remiten a masas que no necesariamente “tienen el mismo movimiento, la misma distribución, ni los mismo objetivos, ni las mismas maneras de luchar”¹⁸⁶. Por una parte el Frente Único Proletario como táctica política tiende a buscar la unidad de los proletarios, entendidos como masa que debe ir en un proceso de toma de consciencia de clase, pero los primeros en sentirse proletarios en dicha masa son los anarquistas, socialistas e hidalguitas, por lo cual, ante las diferencias políticas que batallaron en las elecciones anteriores (Hidalgo v/s Lafferte) los militantes que actúan más como masa que como militantes tienden a complotar contra la propia política del PC.

Los análisis de los historiadores hasta el momento se habían centrado solamente en las líneas generales o superficiales de la política del Partido Comunista, pero el Informe del Pleno del Comité Central de 1932, publicado en 1933 muestra como fue este proceso en la interna del Partido, y la autocrítica partidaria rebate a los historiadores y reafirma alguna

¹⁸⁴ Se podría definir al Partido Comunista de Chile como un partido de unidad de izquierda, por lo menos en el papel, obviamente para sacar su propio provecho de las circunstancias, como lo haría cualquier partido político. Después de la Política de Frente Único Proletario, viene la del Frente Popular en 1938 que genera la unificación sindical en la Confederación de Trabajadores de Chile CTCH y el gobierno de Pedro Aguirre Cerda. Después fue el Frente Revolucionario de Acción Popular FRAP, después la Unidad Popular, donde llegan al poder. El único periodo de lucha armada fue contra la Dictadura Militar con la Política de Rebelión Popular que creó el brazo armado del Frente Patriótico Manuel Rodríguez FPMR. Tras la vuelta a la democracia es parte del MIDA, luego de varios intentos de unidad de izquierda participó del JUNTOS PODEMOS y finalizó aliándose con el Partido Socialista y la Concertación en la última elección presidencial. Obviamente en cada etapa hay concepciones diferentes, donde podemos decir que las mas revolucionarias fueron las dos primeras y en cierta forma, salvo por el reformismo del programa de Allende, con la UP.

¹⁸⁵ CRUZ SALAS, LUIS. “*La República Socialista del 4 de junio de 1932*”. Op. Cit. Pág. 29

¹⁸⁶ DELEUZE, GILLES Y GUATTARI, FÉLIX. “*Mil Mesetas. Capitalismo y Esquizofrenia*”. Op. Cit. Pág. 218.

cosas, pero por sobre todo profundiza en las causas del porque el Partido Comunista de Chile no logró llevar a cabo un política Revolucionaria y particularmente explica porque en Chile, pese a las condiciones objetivas de 1932 no hubo una Revolución Proletaria y si un cuartelazo burgués de socialismo reaccionario conocido como República Socialista. La autocrítica plantea primero las desviaciones de derecha, que serían:

“a) falta de independencia del partido frente al enemigo. En la huelga del 11 de enero de 1932 el Partido formó parte del frente único proletario con dirigentes alessandristas; ante el cuartelazo de Grove-Dávila, se constataron las más formidables vacilaciones, lanzándose la consigna de formación del CROC, que prestigió al cuartelazo, no realizándose un desenmascaramiento sistemático del contenido de clase del cuartelazo, del carácter anti-obrero y anti-campesino de su programa, adaptado este a los intereses del imperialismo, que no toca los privilegios feudales ni las conveniencias de la burguesía nacional; ante el golpe de estado de Vignola el C.R.[Comité Regional] de Antofagasta e Iquique, pasaron a formar parte del “frente único civil”, arrastrados así bajo la corriente del alessandrismo. b) Liquidacionismo del Partido. El C.L. [Comité Local] de Freire acordó constituir el Partido Marxista, en vista de las feroces persecuciones de la dictadura de Dávila. c) Ocultamiento del Partido. En las elecciones últimas el Partido fue ocultado por los C.R. de Valparaíso, Talca y Temuco. La fracción de marinos hizo otro tanto durante la huelga última. d) Desprecio hacia el trabajo sindical. El abandono del trabajo en la FOCH, y en los sindicatos adversarios constituye una de las más graves fallas que merece el más enérgico voto de condenación. e) Sectarismo y conciliación con los adversarios en el frente único. El desprecio hacia los obreros “atrasados”, reaccionarios, etc. Impide dar un impulso a la campaña por la formación del frente único. Asimismo, la política de tregua con los enemigos, desvirtúa por completo la esencia misma del frente único y conduce a prestigiar a los caudillos adversarios frente a las masas. La falta de esta lucha, las debilidades de la dirección bajo la dictadura de Dávila, explican pero no justifican los graves errores cometidos por el grupo de oposición surgido en Santiago y encabezado por los compañeros, Gonzalez, Alvarado y Tureo. El C. C. [Comité Central] constata las declaraciones de estos compañeros en el sentido de que es un crimen toda lucha contra el Partido, toda lucha fraccionista, carácter que tenía el grupo de Santiago; de que se someten, sin reserva, a la disciplina del Partido y que las concepciones políticas sostenidas por el grupo, contra la dirección del Partido reflejan una posición hidalguista (trotkista) pero exige de estos compañeros que ellos mismo combatan la ideología extraña al comunismo que pretendieron defender dentro del Partido. f) Concesiones ideológicas y políticas a los jefes adversarios. De tal carácter deben señalarse la invitación a los Partidos Socialistas para formar parte del CROC en Santiago. g) El menosprecio por las reivindicaciones obreras. En la huelga general contra Dávila, la lucha se concentró solamente por parte de los ferroviarios, en la consigan ¡Fuera Dávila!, sin plantear reivindicaciones económicas. h) Menosprecio por la organización de la juventud. El C. L. de Los Andes, acordó disolver la organización juvenil e incorporar al Partido a los jóvenes; los estudiantes comunistas no ingresan a la F. J. C. [Federación de las

Juventudes Comunistas] sino al grupo Avance, el cual tiende, así, a sustituir a aquella¹⁸⁷.

Al analizar estos puntos, nos damos cuenta que los problemas del PC son principalmente orgánicos y desde allí se desprenden los problemas políticos en su relación con las masas, como por ejemplo colocarse bajo el alero de otras organizaciones, dependiendo políticamente de ellas. Lo que lo dejaba a merced de otras posiciones y le restaba fuerza política, como fue el caso del CROC, que llegó a depender hasta en el tipo de local que se le entregó. Pero sin duda el mayor problema orgánico fue la indisciplina de sus militantes, por lo tanto la llamada bolchevización del partido no es tan real en 1932, sino que, producto de los hechos se justificó mejor posterior a este pleno del comité central en 1933. La indisciplina se refleja en lo que el PC llama el liquidacionismo y ocultamiento del partido, en el desprecio hacia el trabajo sindical por parte de sus militantes, que a su vez los llevaba al sectarismo y posiciones fraccionarias. Por otro lado las “concesiones ideológicas y políticas a los jefes adversarios les restó mayor fuerza, la cual fue capitalizada por otras organizaciones, alejándolo de las masas, mismo problema que traía el menosprecio a las reivindicaciones obreras, por las cuales luchan la mayoría de las personas y que son la consigan misma de la República Socialista, acabar con el hambre y por mayor justicia social.

Hasta el momento historiadores, como Vitale o Faúndez no se han centrado en la relación del comunismo chileno con las masas, más allá del denominado sectarismo, pero en realidad la política general del Partido Comunista Chileno busca una alianza con las masas a través del frente Único Proletario, pero su falta de sintonía con ellas no solo el culpa de la indisciplina partidaria, sino que fundamentalmente de una batalla ideológica con otros grupos políticos, al cual en el momento de los hechos de junio de 1932 el Partido Comunista no estuvo a la altura suficiente para capitalizarlas. El antiestalinismo, particularmente de Vitale, cercano a posiciones trozkistas, reduce el análisis a la línea del tercer período, pero ese no es el principal factor del por qué no hubo Revolución Proletaria en 1932. Tampoco se puede centrar el análisis en el sectarismo a secas, ya que no se trata de un sectarismo para con el conjunto de las masas, sino que fundamentalmente con quienes ingresan al partido o tienen el deseo de ingresar a él.

Entonces vemos que hay dos factores nuevos en el análisis, que hasta el momento no habían sido desarrollados en profundidad, primero el problema de la indisciplina interna y por sobre todo la batalla ideológica, que tiene dos aristas, por un lado la batalla ideológica interna, por comprender la línea política del partido y aplicarla en unidad de acción y por otro lado la batalla ideológica externa, con los otros grupos socialistas, el anarquismo (aunque no con mucha fuerza) y la disidencia de Manuel Hidalgo Alvarado y Tureo. Estos elementos provocaron una dispersión en la acción, por lo cual es un partido bien poco “bolchevizado” y mucho menos stalinista, sino más bien un partido que aún arrastra el asambleismo del Partido Obrero Socialista en muchos de sus militantes.

Pero estas desviaciones de derecha no son las únicas, también se autocritican las denominadas desviaciones de izquierda, que son:

- a) Sectarismo. La creencia de que al Partido solo pueden ingresar los hombres “probados y capacitados”, impide el desarrollo del Partido; ha impedido un reclutamiento intenso, sistemático. La liquidación del sectarismo debe ser una tarea inmediata y urgente cuyo cumplimiento no admite dilaciones.***
- b) Sub-estimación del trabajo en el campo. No se comprende todavía el rol revolucionario que juega el campesinado en la revolución obrera y campesina, y***

¹⁸⁷ PARTIDO COMUNISTA DE CHILE. Op. Cit. Pág 03 y 04.

la necesidad de que éste llegue a ser un aliado del proletariado, bajo la dirección de este último y de su Partido. c) Putschismo. Es la concepción de la revolución, no como una insurrección armada de las grandes masas laboriosas, sino como una serie de movimientos parciales tras jefes destacados, entre ellos miembros del Partido. Tal es el caso de Vallenar y Copiapó, en que se favoreció con esa idea la provocación de la policía, y ante el cual el C. C. no adoptó una actitud clara, habiendo algunos de sus miembros que estimaron que había llegado el momento de la insurrección general. Los grupos burgueses conspiradores trabajaban sin descanso por corromper a militantes del Partido haciéndoles participar en algunas de sus actividades dirigidas a dar cuartelazos o golpes de Estado con bandera socialista; militantes que abandonan todo trabajo partidario y sindical, para poner todas sus esperanzas en las promesas de los demagogos y caudillos. Los afiliados que sean sorprendidos en tales actividades deberán ser sancionados enérgicamente”¹⁸⁸

El sectarismo interno es un problema ideológico a nivel de bases, no como línea política, pero sí que se transforma en un problema político, por eso se hace el llamado urgente a sus militantes de que una “de las tareas fundamentales que el Partido debe abordar con audacia es el desencadenamiento de la más enérgica lucha ideológica por la línea del Partido como la mejor arma para la formación de un Partido realmente bolchevique”¹⁸⁹. Dentro de esto problemas ideológicos hay uno que es más grave aún, el denominado putschismo, ya que puede provocar la división interna del partido y por sobre todo un alejamiento de las masas frente al partido, en especial si el resultado es como el de Atacama en la denominada Pascua Trágica, y es que las masas son el factor fundamental en esta historia y sin ellas muy difícilmente se podía conducir un proceso revolucionario, incluso para los miembros de la junta revolucionaria socialista, incluso para Grove.

Entonces frente a la pregunta del ¿Por qué no hubo Revolución Proletaria en 1932?, no debemos buscar la respuesta en la falta de apoyo del Partido Comunista a la República Socialista, sino que más bien en lo que en lenguaje marxista-leninista se plantea como la falta de desarrollo del factor subjetivo para la revolución, que es el Partido y las masas en su conjunto con un nivel de desarrollo político y consciencia tal que les permitiera impulsar un proceso revolucionario. Tampoco debemos resumirlo todo en la influencia stalinista, como si Stalin y el referente de la URSS tuviesen una bola de cristal que supiese lo que pasaba en Chile, lo cual es absurdo. La adopción de la línea komminterniana tiene que ver más con la orgánica interna del partido y si bien hay orientaciones sobre el que hacer, el partido para 1932 aún no está “bolchevizado”, sino que está en un proceso de mayor acercamiento con la Internacional Comunista.

En esta investigación hemos podido ver como la falta de desarrollo ideológico de la militancia del Partido Comunista les impide dirigir una revolución proletaria triunfante. Pero esa falta de desarrollo ideológico no se refiere a que sus militantes sean enciclopedias marxista-leninistas caminantes, sino que más bien la comprensión ideológica de la línea política del partido aplicada a las masas, en sus contacto con ellas, en la lucha codo a codo con ellas por las reivindicaciones esenciales, por la combinación de la lucha política, económica y social. El partido comunista de Chile, incluso carece de una consigan que le permita movilizar a las masas, como a menudo suele ocurrir en las revoluciones, en

¹⁸⁸ *Ibíd. Pág. 04.*

¹⁸⁹ *Idídem.*

Francia fue la “Libertad, Igualdad y Fraternidad”, en México fue “Tierra y Libertad” y en Rusia “Paz, Pan, Trabajo y Libertad”. Acá simplemente no hay consigna, y ningún grupo elabora alguna, a lo sumo se plantea apoyar o no apoyar a la República Socialista o se queda en la reivindicación económica o política, pero no se nota en ninguna fuente consultada una consigna revolucionaria que produzca la combinación de la lucha política, económica y social, por lo cual hay una deficiencia ideológica importante.

Otro factor deficiente y muy importante a desarrollar fue el desprecio por el trabajo campesino, este sector de clase es fundamental para desarrollar una revolución proletaria, pues según la experiencia bolchevique el apoyo del campesinado es el que desequilibra la balanza a favor de los bolcheviques en Rusia, he ahí la hoz y el martillo, una unión indivisible del proletariado revolucionario comunista. El trabajo en el campesinado es aún más vital en una sociedad como la chilena, donde para esta época la mayoría de la población vive en el mundo rural, y junto la fuerza minera son de los sectores de clase más poderosos a la hora de un gran movimiento de masas.

Ahora, más allá de la situación interna del Partido Comunista, también debemos buscar respuestas en otros campos de lucha política e ideológica, y particularmente con un análisis de clase de los componentes de dichas fuerzas contrarias, como el Civilismo y la República Socialista misma, que utilizaran el aparato de Estado para impedir el avance del comunismo, acá cobra importancia el trabajo de desprestigio, creación de miedo y odio al comunismo como también el soplónaje, la coacción y la represión abierta. La misma república socialista es más aliada de la burguesía y del civilismo, pero logra tener, por lo menos en la etapa de Grove la adhesión popular, podemos decir que le arrebató las masas al comunismo, fenómeno que ya había ocurrido con el civilismo que había sido capaz de derrocar a Ibañez. Este tipo de socialismo civilista nos muestra a una burguesía que “desea remediar los males sociales con el fin de consolidar la sociedad burguesa”¹⁹⁰, aunque en la consigna parezca lo contrario, en los hechos no desarrolló políticas revolucionarias, sino reformistas y sus miembros pertenecen a la alta burguesía nacional o con nexos con ella, pues ser General o Coronel en aquella época, al igual que hoy, es pertenecer a la élite de la sociedad chilena. Su posición de clases al final ayuda a la burguesía más que a los proletarios. Pero la palabra República Socialista está a la orden del día, y produce la movilización de las masas y se genera un espíritu revolucionario al cual los dueños de mejoras están dispuestos “a defenderla con las armas si es necesario”¹⁹¹ porque después de todo es una nueva forma de gobierno que pretende solucionar los problemas económicos de la sociedad mediante los “loables postulados de un sano socialismo de Estado, que en el país toman cuerpo vigoroso, nos es dable esperar que se realicen sino por medio de probos y competentes ciudadanos”¹⁹². Esto nos muestra una característica de la cultura política de las masas en Chile, que de todas formas parece buscar más a un líder, a un caudillo, a personalizar los procesos políticos, como si el gran dirigente fuese el padre o patrón del fundo que dice lo que hay que hacer. Nuestras masas son mas influenciables que protagonistas, ya que en Chile jamás se han producido estallidos insurreccionales como los de la Revolución Francesa por ejemplo, en este rincón del mundo no se produjo ni se produciría la persecución al poder para asesinarlo¹⁹³, no. En Chile las masas son mas dirigibles y lo son por quienes tienen el poder para dirigirlas, lo cual se refleja en el nivel

¹⁹⁰ MARX, KARL; ENGELS, FRIEDRICH. *Manifiesto del Partido Comunista*. Op. Cit. Pág. 79.

¹⁹¹ LA VOZ DE LOS DUEÑOS DE MEJORAS. Santiago, 12 de junio de 1932, pág. 01.

¹⁹² LA VOZ. Yumbel, 19 de junio de 1932, pág. 03.

¹⁹³ Como las mujeres del mercado de París cuando ingresaron a Versalles a matar a María Antonieta

de organización que pueda tener quienes las puedan dirigir, que en este caso no fue el Partido Comunista, sino que a la larga fue el cuartelazo “socialista” primeramente, pero por sobre todo el civilismo que volverá al poder tras todo este embrollo. Por eso la importancia de que existiese una orgánica, movimiento o partido fuerte, disciplinado y políticamente ideologizado con unidad de acción, para justamente haber dirigido a esas masas, fuese el Partido Comunista u otro partido, la falta de ese desarrollo de clases impidió un estallido revolucionario de tipo proletario, en vez de ello se produjo la rebelión de un sector de la burguesía, con cierto grado de lucha contra el imperialismo, como lo plantea Vitale, pero bajo ningún punto de vista como un proceso de liberación nacional del imperialismo. El desarrollo de estos grupos antagónicos tuvo a favor dos aspectos fundamentales, primero la posición y cercanía con el aparato de Estado, por la vía democrática o por la vía del golpe de Estado, y por otro lado presentarse oportunamente como socialistas que no desarrollaran un cambio social violento, aparentemente sin represión abrazando reivindicaciones inmediatas para el pueblo chileno.

Un tercer escenario de lucha, sería el que se dio a nivel del socialismo y que aprovecho las debilidades del P.C. Nos referimos a una lucha ideológica con grupos socialistas que van de una mayor afinidad con el PC a las que lo repudian, como a su vez la lucha ideológica dentro del partido entre el sector hidalguista que es mas socialdemócrata que trotskista y la línea política que asumió el Partido en dicho momento. Allí se desarrolla una lucha ideológica por las masas, las cuales en un momento de algidez social no es conveniente ni para unos ni para otros, sino para los contrarios a quienes luchan por el socialismo, ya sea socialdemócrata o reformista o marxista-leninista. De todas formas esta es una lucha que en Europa venía del siglo XIX y que en Chile se desarrolla tras la creación del Partido Comunista de Chile, puesto que el anterior Partido Obrero Socialista era proletario, pero con una visión mucho más holística del socialismo que concretamente marxista. Las diferenciaciones entre los socialistas se relacionan a su vez con el desarrollo e imagen que se tiene de la URSS, ya que para algunos es más que alabanza y para otros es mirada con respeto pero al mismo tiempo sin mucha profundidad. Estas diferencias no deben ser vistas como algo negativo para el desarrollo de una Revolución Proletaria, sino que son parte de la misma, es una lucha normal, que muchas veces se viven en unidad; el problema es que en el contexto en el cual se desarrolló tomo a los partidos y grupos socialistas por “sorpresa”, lo cual en política no es una excusa, sino más bien un síntoma de inmadurez partidaria, aunque haya habido un debilitamiento con la Dictadura de Ibañez, pero el resultado de dicha experiencia, post Cuartelazo autonombrado República Socialista serán un Partido Comunista bolchevizado de verdad y la unificación de los grupos socialista en el Partido Socialista de Chile para 1933.

Tal vez las masas sintonizaron aquellos problemas del Partido Comunista, y éste a diferencia de los grupos socialistas, no aprovecho la oportunidad política que se le presentó, mientras tanto el oportunismo socialista les permitió crecer y disputar ideológicamente las masas al PC. Por otro lado ningún sector de masas sería parte de algo que hay que construir, sino que es mejor apoyar algo que está en marcha, más si proviene de sectores, que aunque no sean de clase proletaria, se ven dispuestos a dirigir un proceso de cambio social y económico radical.

Notamos que las masas en Chile, durante la peor crisis de la historia, hasta ese entonces, son parte de los procesos históricos, pero no como actores principales, sino más bien con un carácter auxiliar, lo que responde a una tradición política, ya que desde la Independencia las masas en Chile han jugado un rol de apoyo más que de creación. En la Independencia de Chile, fue la aristocracia criolla la que impulso y desarrollo la

emancipación, y si bien las clases populares participaron en ella, lo hicieron auxiliariamente, no como actores principales, como fue el caso de México cuya revolución de independencia si tuvo un carácter popular. En el siglo XIX y principios del siglo XX el protagonismo popular aumenta, con reivindicaciones propiamente obreras y campesinas pero en los hechos políticos concretos que marcaron la historia de Chile seguían siendo auxiliares, incluso como base de apoyo a sectores de clase ajenos a ellos, como la oligarquía y burguesía nacional. Para 1932, las masas organizadas y el mundo popular en general se contenta con la República Socialista, tal cual se contento y apoyó la caída de Ibañez. El civilismo no resultó por la dinámica de la crisis y el mal gobierno de Montero, pero el descontento general fue transformado en algarabía y esperanza popular en vez de una lucha por una revolución desde el pueblo mismo, que prefiere apoyar a un sector de clase burgués que se apropia del socialismo y combate al comunismo.

El 26 de junio de 1931 el movimiento civilista había derrocando a Ibañez, en Septiembre del mismo año la marinería se había sublevado, en Diciembre el motín comunista en Atacama, para 1932 rumores de conspiraciones abundan en el ambiente, el 04 de junio de 1932 surge la República Socialista, el 16 de Junio cae Grove y el Socialismo sigue por el camino de Dávila, luego Blanche lo reemplaza para que desde Antofagasta un nuevo movimiento civilista pida la salida de Blanche. Entra Oyanedel, presidente de la corte suprema en acción, y llama a elecciones, para que finalmente vuelva al poder Alessandri, el mismo que se fue caóticamente entre 1924 y 1925. No es que la historia de Chile gire como en una rueda, sino que simplemente el factor desequilibrante en proceso sociales como estos, no cuentan con una masa lo suficientemente concientizada e ideologizada para actuar como un elemento decidor. La burguesía comprendió bien aquello en 1932, su oportunismo permitió evitar que el camino por la justicia social se convirtiera en una revolución proletaria y a final de cuentas vuelve a acontecer lo que ya había pasado antes, el olvido. Pareciera ser que la política chilena gozara del olvido constante, de solucionar los conflictos y reconciliarse "a la buena". Pese a las relegaciones, las leyes de excepción, la represión "normal" a los trabajadores, en Chile, frente a los problemas de hambres y miseria todo se justifica con soluciones legalistas, e incluso las posiciones socialistas tienen mucho de tradición política que se justifica en la acción social, dentro de lo marcos legales, y es más los mismo movimientos antes mencionados no logran tener un carácter revolucionario porque se justifican así mismos como producto del hambre y la miseria y no de querer cambiar la sociedad mediante una revolución, sino que sumarse a la decisión de los dirigentes políticos, que buscan su apoyo con programas y concepciones políticas atractivas, por lo menos en el papel.

La Revolución Proletaria no solo no logró encenderse, sino que al final terminó siendo parte del juego civilista de las elecciones presidenciales y parlamentarias, que demuestra el carácter más bien reformista que revolucionario del proletariado chileno en un momento en que pasaba mucha hambre y miseria, de un proletariado cuya cultura política es la de las elecciones, aunque ni vote en ellas, como vimos antes. No hay estallido revolucionario, pero si huelgas y movilización popular de apoyo a quienes tiene la dirección e la política nacional y por sobre todo la fuerza militar para defender aquella posición. Mientras que las fuerzas comunistas, no tiene más que las ideas, sin fuerza material para defenderlas, lo cual quedó demostrado en la Pascua Trágica, porque ante los ojos de un hombre común el comunismo fue derrotado en aquella oportunidad.

En vez de Revolución Proletaria tuvimos un cuartelazo burgués, y luego elecciones, y los comunistas y socialistas participan en ellas, porque si bien no sirven a sus intereses directamente, son las masas las principales ausentes para haber desarrollado un proceso

revolucionario. No hay revolución, pero si elecciones y todos van nuevamente a la conquista del poder político como le gusta a los chilenos, por la vía electoral. Los comunistas llevan de candidato a Elias Lafferte, que lo recuerda así:

“El gobierno de Oyanadel no tenía otro objeto que el de presidir las elecciones que debían realizarse en el mes de octubre y en los cuales se habría de elegir Presidente de la República, en reemplazo de Montero, y nuevo Parlamento, para sustituir al Congreso Termal, que la "República Socialista" había disuelto. El Partido me eligió candidato a Presidente y a senador por las provincias del norte, a la vez. Pero, después de algunos cálculos muy alegres, los camaradas me dijeron que la senaduría por el norte estaba ganada de antemano y que me fuera al sur a trabajar electoralmente la candidatura presidencial. Así lo hice. Me fui hasta Puerto Montt, hablando en todas las ciudades de importancia, donde se celebraban proclamaciones. Los candidatos presidenciales, eran Alessandri, llevado por liberales y radicales; Héctor Rodríguez de la Sotta, por los conservadores; Marmaduque Grove, que se hallaba en la Isla de Pascua y era el candidato de los socialistas; Enrique Zañartu Prieto, financista partidario del anticonversionismo y las emisiones de billetes, por lo cual lo apodaban "Papelito", y que había colaborado con Dávila; Manuel Hidalgo, por el ínfimo grupo trotskista; y yo, proclamado por los comunistas.”¹⁹⁴

En síntesis, las razones por las cuales no se desarrolló la Revolución Proletaria tiene varias aristas que podemos agrupar en dos tipos y enumerar:

I. – Falta del Factor subjetivo para la revolución proletaria: El Partido comunista como vanguardia de la clase obrera.

1. – Problemas Internos del Partido: Indisciplina y falta de desarrollo del marxismo leninismo. Esto descarta la tesis de la línea del tercer periodo y la bolchevización estaliniana para el período, y más bien acentúa el problema ideológico.
2. – Falta de desarrollo político-ideológico en las masas por parte del Partido Comunista: Esto les impidió comprender y unificar los criterios de lucha política, social y económica
3. – Sectarismo: Como lo plantean otros historiadores, se confirma este factor, pero no como determinante, ya que este es consecuencia de la falta de desarrollo político e ideológico, pero por su importancia como actitud que impide al Partido Comunista un mayor nexo con las masas lo consideramos aparte.

II. – Lucha de Clases y el desarrollo de las Fuerzas contrarias.

1. – Lucha Ideológica por las masas: Hay distintas concepciones de socialismo que disputan el campo proletario, incluso al interior del Partido Comunista.
2. – Oportunismo de la burguesía: Junto con el anterior le permite a ciertos personajes agrupar a las masas en torno a su figura, que los muestra como luchadores sociales, especialmente la figura de Grove. Por su parte Davila intenta hacer lo mismo, incluso Alessandri se ve apoyado por la Federación de Izquierdas.
3. – Carácter Reformista y Auxiliar de las Masas: Las masas organizadas no desarrollan un carácter revolucionario, sino más bien reformista y de apoyo a los grupos burgueses en el poder, primero contra Ibañez y luego contra Montero, a favor de la República Socialista. Este carácter tiene un rasgo cultural de una sociedad

¹⁹⁴ LAFERTTE GAVIÑO, ELIAS. “Vida de un Comunista”. Op. cit., págs. 254 y 255.

apatronada y mayormente campesina, acostumbrada a ser parte de la periferia de los procesos políticos y no el centro de los mismos, desde los tiempos de la Independencia. Para la década del 60-70 este panorama cambió radicalmente, en especial bajo el gobierno de Salvador Allende, aunque la dictadura militar se encargó de “devolver la cosas a su curso normal”. Pero con las movilizaciones de masas de la década del 80 y el plebiscito del SI y el NO se puede decir que fue el pueblo el principal actor de la política chilena.

4. – Represión, miedo, desprestigio de la URSS y los bolcheviques: Como generador de imaginario socialista por diferenciación, es decir: Socialismo SI, Comunismo NO

La Revolución Proletaria estaba más lejos de la imagen popular, en cambio el civilismo y el socialismo burgués estuvieron a la vuelta de la esquina. En octubre de 1932, Arturo Alessandri era elegido Presidente nuevamente, “para hacerse cargo de un país no solo cansado de la inestabilidad y la inexperiencia política, sin, además, agobiado por la pobreza que había traído consigo la profunda crisis que envolviera a la economía mundial”¹⁹⁵. La ciudadanía ya no quiere más experiencias extrañas a la tradición democrática, no quiere experimentos, no hay posibilidad de ellos. Chile buscará nuevamente reconciliarse, habrá amnistias y el gobierno de Alessandri asumirá el carácter de civilista y de reconstrucción de la nación, las milicias republicanas impedirán el surgimiento de nuevas irrupciones militares y, por supuesto reprimirá a los trabajadores y las huelgas obreras. La derrota del socialismo y la revolución proletaria como idea o propuesta social es evidente, en el marco de la lucha de clase abierta no logró desarrollarse con un Partido Comunista a la cabeza, de hecho no logró ni siquiera agrupar a sus propios militantes tras la ideología marxista-leninista en cuanto a la concepción de la toma del poder mediante la vía insurreccional de masas, tal vez porque las masas obreras no la querían seguir tampoco, como quedó demostrado en Coquimbo y Copiapó, o después con la represión de la que fueron víctimas bajo Carlos Dávila. Pero no todo será derrota en la concepción tradicionalista de hacer política en Chile, los acontecimientos posteriores, a nivel mundial, con una crisis que no quiere irse, llevaran a los comunista a triunfar, en el marco del civilismo, cuando unidos a Pedro Aguirre Cerda sean parte del gobierno del Frente Popular, pero con un partido unido en lo orgánico y político, esta vez sí será un partido bolchevizado, sin duda alguna el carácter que le faltó al Partido Comunista de Chile para haber dirigido y encabezado una Revolución Proletaria en los momentos de mayor crisis económica de la historia.

¹⁹⁵ CORREA, SOFIA ET. AL. “Historia de Chile en el Siglo XX”. Op. cit., pág. 110.

BIBLIOGRAFÍA

TEXTOS

- ARANGUIZ LATORRE. *“El 14 de Junio”*. Editorial Zigzag, Santiago, Chile, 1933.
- BRAVO, ALFREDO. *“4 de junio: El Festín de los Audaces”*. Ediciones Zigzag. Quilpué 1932.
- BRNCIC ISAZA, MOIRA. Marmaduke Grove. Liderazgo ético. Ediciones Terra Mía, Santiago, Chile. 2003.
- CASTILLO, ANDRÉS; FIGUEROA, ARTURO; FREIRE, MATÍAS; IBAÑEZ, RODRIGO. *Los Cien Días de Dávila: LA Política económica del “Socialismo de Estado”*. Tesis para optar al grado de Licenciado en Historia. Profesor Guía Eduardo Téllez Lúgaro. Facultad de Humanidades. Departamento de Historia y Geografía, Universidad de Chile; en <http://www.cybertesis.cl>
- CHARLÍN OJEDA, CARLOS: *Del avión rojo a la república socialista*. Editorial Quimantú. Santiago, Chile, 1972.
- COLLIER, SIMON; SATER, WILLIAM F. *Historia de Chile 1808-1994*. Cambridge University Press. Madrid, España, 1999.
- CONTRERAS GUZMÁN, VÍCTOR. *Bitácora de la Dictadura*. Imprenta Cultura, Santiago, Chile. 1942.
- CORREA SUTIL, SOFIA ET AL. *“Historia de Chile en el siglo XX”*. Editorial Sudamericana, Santiago, Chile 2001.
- CRUZ SALAS, LUIS. *“La República Socialista del 4 de junio de 1932”*. Ediciones Tierra Mía, Santiago, Chile, 2002.
- DELEUZE, GILLES Y GUATTARI, FÉLIX. *“Mil Mesetas. Capitalismo y Esquizofrenia”*. Editorial Pre-Textos. Valencia, España, 1997.
- FAUNDEZ, JULIO. *“Izquierdas y Democracia en Chile”*. Editorial Bast, Santiago, Chile, 1992.
- GROVE, JORGE. *“Descorriendo el Velo. Episodio de los Doce Días de la República Socialista”*. Imprenta Aurora de Chile, Valparaíso, 1933.
- ILLANES, MARIA ANGÉLICA. *“La Batalla de la Memoria”*. Editorial Planeta. Santiago, Chile 2002.
- LAFERTTE GAVIÑO, ELIAS. *“Vida de un Comunista (Páginas autobiográficas)”*. Santiago, Chile, 1961. Documento PDF, en <http://luisemiliorecabarren.cl>
- LENIN, VLADIMIR. *“Imperialismo, Fase Superior del Capitalismo”*. Ediciones en Lenguas Extranjera. Peki, China, 1975.
- LENIN, VLADIMIR. *“Marxismo y Revisionismo”*. San Petersburgo, Rusia, 1908. Documento electrónico en Archivo Marxista de Internet, <http://www.marxists.org/espanol/lenin/obras/1900s/3-iii-08.htm>

- LENIN, VLADIMIR “La Revolución Proletaria y el Renegado Kautsky”. Ediciones en Lenguas Extranjera, Pekin, China.
- MARÍN BALMACEDA, RAÚL. “*El 4 de Junio de 1932*”. Editorial Imprenta Universitaria, Santiago, Chile, 1933.
- MANSS, PATRICIO. “*La Revolución de la Escuadra*”. Ediciones B, Santiago, Chile, 2001.
- MARTENS, LUDO. “*Otra Visión sobre Stalin. La construcción del socialismo en la U.R.S.S. 1921-1953*”. Ediciones EPO, Brusellas, Bélgica, 1988.
- MARX, KARL; ENGELS, FRIEDRICH. “*Manifiesto del Partido Comunista*”. Editorial Andes, Santiago, Chile 1983.
- MONTERO, RENÉ. *Confesiones Políticas*, Empresa Editora Zig-Zag, Santiago, Chile, 1959.
- PARTIDO COMUNISTA DE CHILE. “*Boletín del Comité Central del Partido Comunista. Sección Chilena de la I.C.*” Santiago, 05 de Febrero de 1933.
- PARTIDO OBRERO SOCIALISTA. “*Programa y Reglamento del Partido Obrero Socialista*”. 8 de octubre y 21 de noviembre de 1912. En Archivo Chile del CEME (Centro de Estudios Miguel Enríquez). www.archivochile.com.
- PARTIDO SOCIALISTA. “*La relegación de Grove: documentos parlamentarios*”. Editorial Chilena, Valparaíso, 1933.
- PINTO, JULIO; SALAZAR, GABRIEL. *Historia Contemporánea de Chile Vol. I*. LOM Ediciones, Santiago, Chile. 2002.
- PINTO, JULIO; SALAZAR, GABRIEL. *Historia Contemporánea de Chile Vol. II*. LOM Ediciones, Santiago, Chile. 2002.
- PINTO, JULIO; SALAZAR, GABRIEL: *Historia Contemporánea de Chile Vol. III*. LOM Ediciones, Santiago, Chile. 2002.
- POLITZER, GEORGES. *Principios Elementales y Fundamentales de Filosofía*. Editorial Alba. Madrid, España.
- RAMIREZ NECOCHEA, HERNAN. *Las Fuerzas Armadas y la Política en Chile (1810-1970) (Antecedentes para una historia)*. En *Obras Escogidas Volumen II*. Lom Ediciones. Santiago, Chile, 2007.
- RAMIREZ NECOCHEA, HERNÁN. “*Origen y Formación del Partido Comunista: Ensayo de Historia Política y Social de Chile*”. Editorial Austral, Santiago, Chile, 1965.
- RECARRENN, LUIS EMILIO. “*Proyecto de Constitución para la República Federal Socialista de Chile*”. En Archivo Marxista de Internet en Español. <http://www.marxists.org/espanol>
- ULIANOVA, OLGA y RIQUELME SEGOVIA, ALFREDO (EDITORES). “*Chile en los archivos soviéticos 1922-1991. Tomo I Komintern y Chile 1922 – 1931*”. Lom Ediciones, Santiago, Chile 2005.
- VERGARA MONTERO, RAMÓN. *Por rutas extraviadas*. Imprenta Editorial Universitaria, Santiago, Chile, 1933.
- VITALE, LUIS. “*Interpretación Marxista de la Historia de Chile*”. Tomo 5. Editorial Lom, Santiago, Chile, 1993.

VOVELLE, MICHEL. *“La Mentalidad Revolucionaria. Sociedad y Mentalidades en La Revolución Francesa”*. Editorial Crítica, Barcelon, España, 1989.

PERIODICOS

ANTIVERO. San Fernando, 1932.

JUSTICIA. Antofagasta, 1932.

EL PUEBLO. Santiago, 1932.

EL COMUNISTA. Antofagasta, 1931-1932.

EL MERCURIO. Santiago, 1931-1932.

EL ESFUERZO. Rancagua, 1931.

EL TRIDENTE. Coquimbo, 1932.

LA GUILLOTINA. Santiago, 1931.

LA OPINIÓN. Santiago, 1932.

LA RAZÓN. San Fernando, 1932.

LA TRIBUNA DE SANTIAGO. Santiago, 1931.

LA VANGUARDIA SOCIALISTA. Santiago, 1931.

LA VERDAD. Valparaíso, 1931.

LA VOZ. Yumbel, 1932.

LA VOZ DE LOS DUEÑOS DE MEJORAS. Santiago, 1932.

REVISTA ZIGZAG. De la Colección Biblioteca Nacional. En Archivo pdf en http://www.memoriachilena.cl/temas/documento_detalle.asp?id=MC0016885, AÑO 1932.

ANEXOS

Anexo 1

IMÁGENES DEL PERIÓDICO LA VANGUARDIA SOCIALISTA QUE MUESTRA A LA URSS COMO REFERENTE MEDIANTE FOTOGRAFÍAS PROPAGANDÍSTICAS.



Anexo 2

SITUACIÓN DE LA CLASE OBRERA EN 1931-1932, IMÁGENES DE REVISTA ZIGZAG Y ANONIMAS. FUENTE MEMORIACHILENA





Madres e hijos, en cada una de las 27 salas de alimentación, se agrupan, con sus hijos, para llevar al hogar patriléxico, las respectivas raciones de la familia. Hay familias que tienen hasta diez y más miembros, todo lo cual está debidamente controlado por las Vicisitudes Sociales.

COMO SE ALIMENTA A LOS CESANTES EN LA CAPITAL.

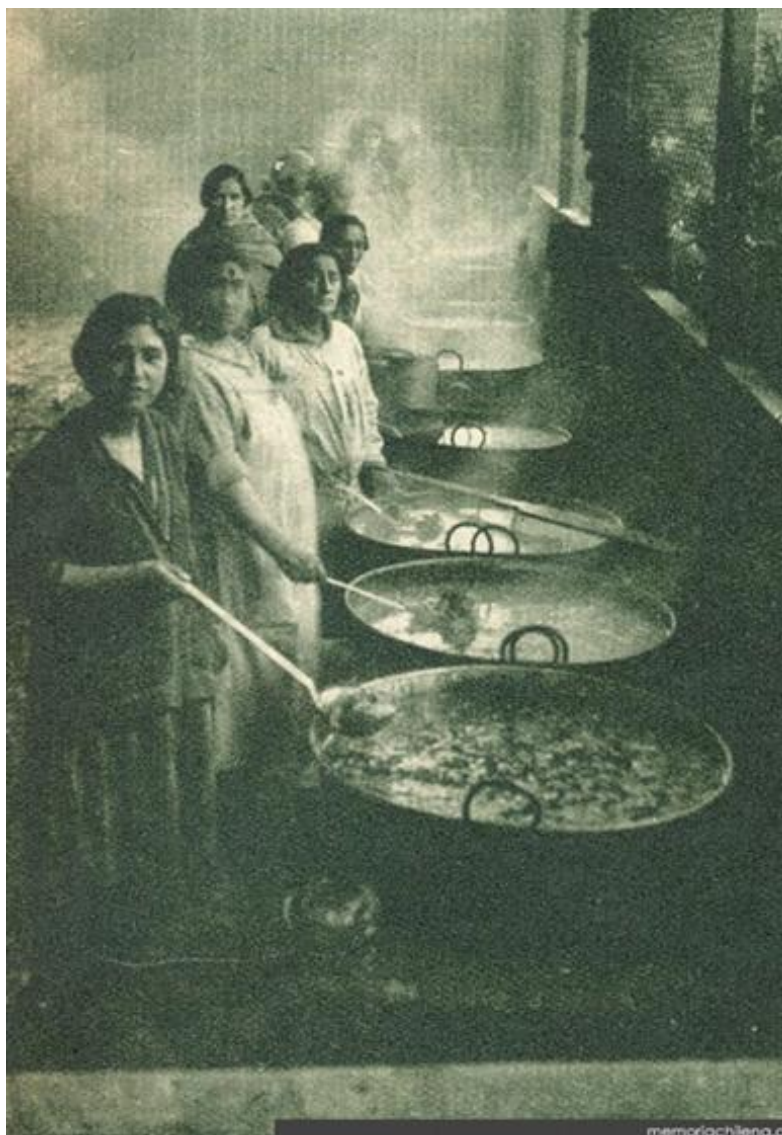
Según el último decuento estadístico entregado a la Junta de Censura, en la actualidad se reparten a las almorzas cesantes y sus familias, más de diez mil raciones diarias de comida. En Santiago hay 27 salas, repartiendo comidas a 83.720 personas, cada día.

Las comidas que aparecen en esta fotografía pertenecen a la sala "Pasado de Santa Elena", ubicada en el barrio del mismo nombre, según se ve reflejado en esta foto, se distribuyen diariamente 4.300 raciones en el día.

Esta alimentación es gratuita, viéndose únicamente de la cocina y el lavado, se lleva sobre un banco de trabajo para asegurar un clima limpio de cocina y un ambiente sano.

Cuando como éstos se ven todos los días en los lugares de reparto de comida. Hombres y mujeres, con niños tiran en sus brazos, esperan el plato que les de alimentación regularmente.





Anexo 3

ESPECIAL REVISTA ZIGZAG DEL 11 DE JUNIO DE 1932 DONDE MUESTRA LOS SUCESOS QUE LLEVARON A LA CREACIÓN DE LA REPÚBLICA SOCIALISTA CON SU PRIMERA JUNTA DE GOBIERNO. FUENTE MEMORIACHILENA



















Anexo 4

INSTAURACIÓN DE LA SEGUNDA JUNTA DE GOBIERNO DE LA REPÚBLICA SOCIALISTA QUE SACA A GROVE Y MATTE DEL PODER. INICIO DE LA REPRESIÓN DAVILISTA. REVISTA ZIGZAG. FUENTE MEMORIACHILENA







Miembros el General Marana, el comandante Laguna y al jefe del Batón, con otros oficiales del Ejército, estaban reunidos en la Sala de la Presidencia con el General Puga, el Coronel señor Greve y al resto de los Ministros. En muchedumbre, ahora, espera noticias del acontecimiento político.

Uno de los jefes de este movimiento, Comandante señor Pedro Laguna, jefe de la Escuela de Aplicación de Infantería, fotografiado en una de las salas de la Presidencia, pocas instantes después de la llegada de las tropas, en las últimas horas del día 16.

Una pieza de ametralladora del Regimiento "Doin", espera la orden de entrar en acción, ubicada en las ventanillas del Ministerio de Defensa que quedan frente a las de la Sala desde permanencia hasta la medianoche del jueves antes pasado la Junta del 4 de junio. El abandono, por parte del Coronel Greve, el General Puga y el señor Mario Hurtado; de la Moedda, hizo que las piezas no fueran disparadas.

El movimiento para derrocar la Junta de Gobierno del 4 de junio, triunfó en la madrugada del viernes 17. El jefe de la nueva Junta, señor Carlos Dávila, lee el programa de Gobierno que se ha trazado y recibe el juramento de algunos Ministros.

En esta fotografía aparece el actual Miembro de la Junta de Gobierno, señor Nicolás Cárdenas, quien después de haber jurado, conversa con el ex Ministro de la otra Junta, doctor Fajardo, en la madrugada del

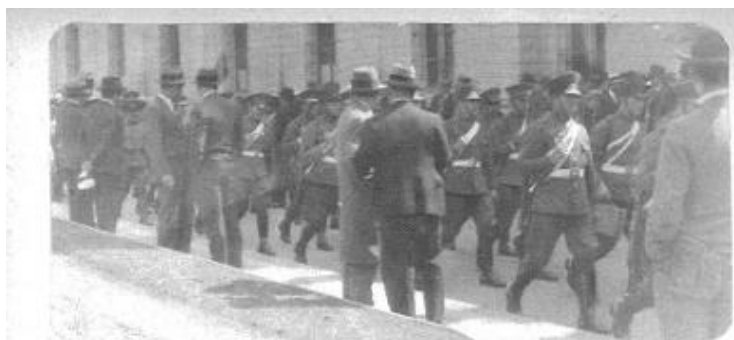


Anexo 5

FIN DE LA DICTADURA DE DÁVILA, LA REPÚBLICA SOCIALISTA SE DILUYE. REVISTA ZIGZAG, FUENTE MEMORIACHILENA.







Tropa de carabineros llega a reforzar la guardia de la Moneda, en la mañana del martes.



El Presidente Provisional, señor Bartolomé Blanda, rodeado del Ministerio, organizado en las últimas horas de la tarde del miércoles 14 y compuesto por los siguientes señores: Interior, don Erasmo Barros Jara; Relaciones Exteriores, don Luis Barrios Errázuriz; Hacienda, don Francisco Morandé; Justicia, don J. Antonio Ríos; Guerra y Aviación, general Luis Otero; Marina, contralmirante don José Manuel Montalvo; Educación, don L. David Cruz Ocampo; Fomento, don Costevo Lira; Trabajo, don Fidel Estay; Tierras, don Virgilio Morales.



Frente a "El Mercurio", los carabineros impiden la salida de "Los Últimas Noticias".